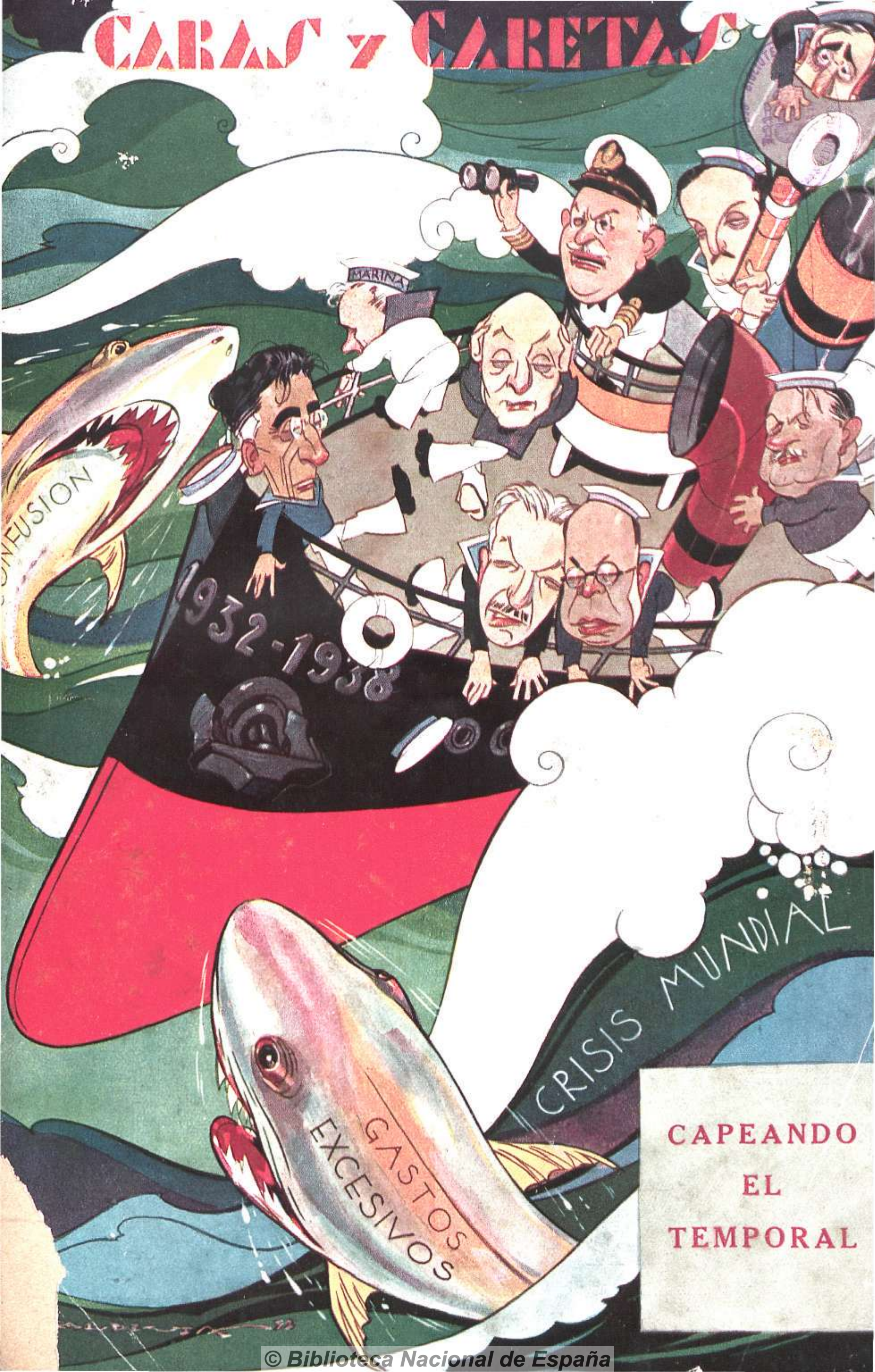
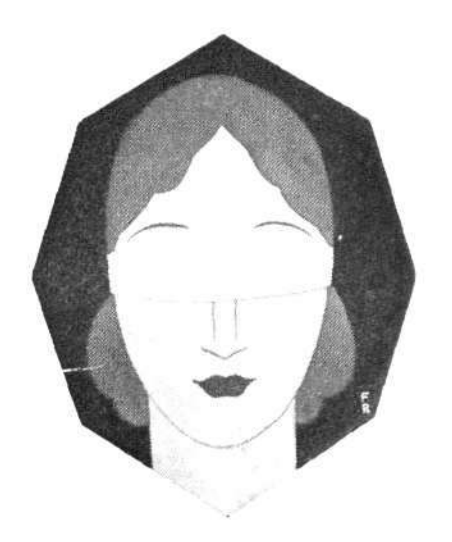

CARAS Y CARETAS
MARINA
CONFUSION
1932-1938
CRISIS MUNDIAL
GASTOS EXCESIVOS
CAPEANDO EL TEMPORAL



Una fe ciega merece este Jabón por su pureza y por los beneficios que proporciona al cutis limpiando los poros, suavizando la piel y dejando tras de sí ese perfume único que le distingue entre todos. Crea usted en él como creen infinidad de mujeres que lo emplean desde hace mucho tiempo porque saben que mejora su cutis.

No abandone el tesoro de su piel a otro jabón que no sea de confianza, puro y suave. Desista de buscar la economía de unos centavos al elegir jabón emplee siempre Heno de Pravia.

JABON HENO DE PRAVIA



$ 0,70

en la capital federal

PERFUMERÍA GAL. - MADRID. - BUENOS AIRES





1810 = 1932

25 DE MAYO

NUMERO
EXTRAORDINARIO
DE
C A R A S
Y
CARETAS
DEDICADO
A
LAS
FIESTAS
PATRIAS

APARECE
EL
19
DE
MAYO

Cinco minutos

Las más de las veces, tanto la crítica como el público censuran a determinadas obras y encuentran sus argumentos desarticulados e inconexos. Inmediatamente, las culpas se hacen recaer sobre los autores y directores, cuando, en realidad, ellas no pertenecen más que a los adaptadores locales o a aquellos que en los estudios de origen preparan las versiones en castellano. Un caso lo hemos tenido con *Susana Lenox,* film cuyo final se precipita en forma que no está de acuerdo con su desarrollo normal y el ritmo de sus dos primeras terceras partes. Otro caso lo hemos tenido en la versión de *Arrowsmith,* a la que se le adjudicó el tan antojadizo como injustificado título de *Médico y amante,* porque la firma que lo presenta opina que el público argentino ignora la obra de Sinclair Lewis...

*

Dos o tres empresas nacionales se dedicarán a la producción de films en nuestro país. Se habla de maquinarias modernísimas y de instalaciones que nada tendrán que envidiar a las mejores del extranjero. De lo que nada se nos dice es de los futuros directores, a quienes nos los barruntamos siguiendo los consabidos cursos en aquellos lugares donde se aprende a no improvisar. El cinematógrafo nacional será una realidad el día, desdichadamente lejano, en que las cosas no se improvisen; cuando cada cual sepa lo que debe hacer; cuando se olvide que hasta el presente nada bueno ni formal se ha hecho y que, por consiguiente, ninguno está acreditado para obrar ni dirigir sin una asesoría o sin un meticuloso aprendizaje.

*

El estreno de *Mamá,* y un más o menos discutible desempeño de Catalina Bárcena, ha venido a demostrar que el cine castellano de factura norteamericana ha pasado a la historia.

*

Jeanette Mac Donald actualmente está trabajando en los estudios de la Paramount, conjuntamente con Mauricio Chevalier.



Greta Garbo es una enemiga acérrima de los fotógrafos. He aquí una foto obtenida por un cronista gráfico de Nueva York en el momento de llegar la famosa estrella al hotel donde se hospedó con un nombre supuesto.

Sydney y Charles, los dos hijos que Carlitos Chaplin tuvo con Lita Grey. Hace unas semanas se trasladaron a Europa y aquí los tenemos haciendo las... de su padre en el comando del "Ile de France".

*

En el hotel New Yorker, de Nueva York, se acaba de instalar la televisión para servicio de los huéspedes.

*

Mary Pickford ha encomendado a Frances Marion la redacción del argumento de su próxima obra.

*

La duración de la versión original de *Shanghai Express* es de ochenta minutos.

*

Samuel Golwyn ha reabierto sus estudios para rodar dos obras: una de Ronald Colman y otra de Eddie Cantor.

*

Bessie Love (que en la vida real es la señora de William Hawks) acaba de dar a luz una bella heredera que llevará el nombre de Patricia.

*

Geo Mac Farlane, que fué un simpático característico, acaba de fallecer víctima de un accidente automovilístico. Tenía 52 años y había trabajado con su esposa, a la que sobrevivió, en una de las obras de Al Jolson.

*

Peggy Shannon aparecerá en *Una chica de sociedad.*

*

Edna Purviance acaba de perder a su padre, Michael, de 80 años de edad.

*

Carole Lombard ha renovado su contrato con la Paramount después del feliz desempeño en *No one man.*

de intervalo

Polly Moran también se ha visto favorecida con otra renovación en esta época crítica en que la mayoría de los estudios rescinden, protestan y anulan sus compromisos con los actores.

*

Gilbert Roland tiene por compañera a Elisa Landi en *La mujer de la pieza número 13*. En el reparto de la misma figuran además Myrna Loy y Neil Hamilton.

*

Phillips Holmes ha sido contratado para trabajar con Anita Page en *Juzgado nocturno*, film dirigido por W. J. van Dyke y en el que aparecerán Lewis Stone y Walter Huston.

*

Paulina Frederick trabaja en *Wayward* y aun actúa en las tablas.

*

Harry Langdon tiene en preparación una obra basada en una de las más populares y discutidas novelas de Emilio Zola.

*

William Hart, a quien recuerdan con simpatía todos aquellos que conocieron los buenos tiempos del cine, ha manifestado que, si se le presenta una buena proposición, volverá a trabajar bajo los reflectores. Hart está fuerte y, desde luego, tendría más éxito que Tom Mix, al que se procura resucitar a fuerza de divorcios, pleitos e intervenciones quirúrgicas.

*

En vista de que sus dos famosos hermanos trabajarán juntos en varias obras en preparación, Ethel Barrymore ha manifestado que no rechazaría una buena proposición de la Metro. Pero, en la Metro parece que con los dos mayores de la familia tienen ya bastantes celebridades y dolores de cabeza.

*

Richard Dix y Eric von Stronheim actúan en *El último escuadrón*.

*

Greta Garbo parece que trabajará en una obra de Pirandello, bajo la dirección de Fitzmaurice.

*

Films cómicos... Cada vez se hace más evidente su carestía. Los de dibujos animados comienzan a cansar al público y las producciones de Al Roach últimamente estrenadas son en absoluto ineficaces. El afán de las obras de gran espectáculo y con argumentos grandilocuentes ha hecho que se olvide este importante renglón de la industria cinematográfica, y en los programas, su lugar siempre grato y por todos buscado, se llena con números de variedades y bailes no siempre novedosos ni artísticos. A los films de variedades y cómicos los substituyen los bailables y cantables (?) afro-cosmopolitas.



Douglas junior, como su inquieto padre, comienza a gustar del "flirt" y de otras cosas. Mientras la admirable Joan trabaja frente al micrófono, él se divierte con otra Joan... Con Joan Blondell.



Wallace Beery, feo profesional y actor que acaba de triunfar con "Campeón", demuestra que los niños no sólo le gustan en la pantalla. Como no tiene hijos ha adoptado a estos chicos que aparecen con su esposa.

Lo que vemos las mujeres

CARAS Y CARETAS



Por Elvira Ferreira

CONSULTORIOS MEDICOS

La gente que va a los consultorios médicos tiene una psicología especial. Es por lo general de condición conversadora y sufre lo indecible si las circunstancias le obligan a guardar silencio habiendo otras personas. De ahí que, obedeciendo al imperioso llamado de la indiscreción, entablen conversación y sean a la hora de departir si no amigos por lo menos muy conocidos.

Salen a relucir como primera providencia los males que les han llevado al mismo consultorio, los beneficios recibidos por el facultativo y, casi siempre, la crítica hacia el médico anterior, que no dió en la tecla y que produjo infinitas calamidades.

Sigue después la narración de los miembros de la familia con la consiguiente salud, males presentes y pasados, estado civil y estado financiero.

Cae por último la conversación en la política, y como el tema da para mucho, la conversación no languidece un momento.

Gracias a Dios el turno le toca a cada uno y al desaparecer de la sala de espera alguno de las o los conversadores, amengua la charla y el ambiente se despeja de vulgaridades.

Me pregunto cómo es posible no tener continencia y abusar de la tranquilidad de las personas desprevenidas. ¿Cómo llevar y traer la vida y los males dejando por aquí y por allá pedazos de la miseria que afecta a cada uno?

Hay en ciertos sitios cartelitos que indican la manera de conducirse y precaverse de sus semejantes. Sería oportuno hacer extensivos éstos a los consultorios médicos y poner en las salas de espera: "No cuente usted sus males sino al médico"...

MOTIVOS PORTEÑOS

Observé la maniobra. Iban delante mío. Subieron al tranvía cada uno por su lado. Primero ella. El, más tarde.

♥ ♥

La muchacha, joven y bonita. El, un vejete atildadito, maniquí sostenido a fuerza de milagros. Empezó éste por sentarse muy cerquita, ocupando apenas entre los dos tres cuartos del asiento. Pero el vejete fué estrechando el círculo y la chica, que lo fulminaba con miradas de terrible enojo, reducía cada vez más su volumen en un verdadero afán de desaparecer por la ventanilla abierta.

Mis nervios, molestados por el espectáculo, hubo un momento en que obligaron a mi mano a levantarse en el deseo de empujar al hombre que se hacía el "vivo", cuando la chica, roja de indignación y de apretones, le sacudió al vecino un revés tan sonoro que éste dió un salto y volvió a caer sentado.

La gente miró para todos lados un poco desorientada, pues el vejete, modosito y tranquilizado, ocupaba modestamente la puntita del banco.

Bajó en Retiro, y tan pronto como puso el pie en el suelo, acomodó su corbata, miró sus guantes, echó una ojeada a la gordita que se apresuraba a entrar en la estación y... viendo que una piba más linda que la anterior subía en el tranvía que acababa de dejar, volvió a subir en él, con aspecto de conquistador.

¡Y pensar que este abuelito es capaz de pasarse toda la tarde dando vueltas en el tranvía con el fin de sentarse cerca de chicas desprevenidas que se acomodan a su lado o lo ven acomodarse con alivio de tener a su lado un señor "respetable" y no cualquier jovenzuelo!



EL BASURERO DE MI BARRIO

Arrastran el carro dos mulas obscuras de aspecto indiferente. El basurero, extraño personaje de patillas a lo Valentino, delantal de arpillera y chambergo chato y muy sucio, habla con ellas un lenguaje pintoresco que sube de tono según las circunstancias.

Nombra a una mula "Macho" y a la otra "Goma", y estos nombres, que a fuerza de oírlos son conocidos en el barrio, establecen entre el basurero y sus animales un acercamiento extraordinario.

—Ya me las pagarás, "Goma"; hacete la vampiresa, no más, que cuando lleguemos al corralón nadie te va a defender. ¡Ya verás! ¡Ya verás!... ¡"Macho"! "Macho"! ¿Te has dormido?... Vamos, hombre, vamos, que te voy a cascar. Andá por tu lado...

El verano pasado toda esta charla iba salpicada de palabras gruesas, tan gruesas que costaba imaginar cómo pasaban por la boca del hombre.

Oyéndolo de lejos, el rosario de palabras caía en la desprevenida calma como un chaparrón.

Sálvese el que pueda, era la cosa, y más de una señorita debió cerrar la ventana para no sentirse herida en su candor.

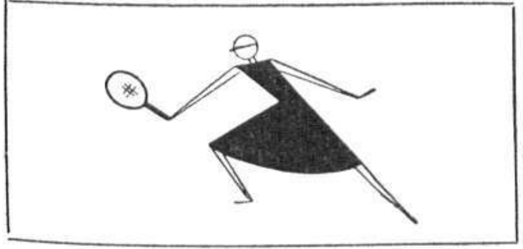
La voz corrió de que tal empleado municipal atentaba contra las leyes del buen tono belgranense; los señores propietarios se sintieron menospreciados en sus fueros por las malas palabras dichas... así, en público, y el basurero fué llamado al orden.

Se ha descolorido el personaje y las mulas lo miran aburridas y con cara de indiferentes como si el nuevo lenguaje adoptado para salvar las apariencias las hiciese despreciativas y jueces de su dueño.

Esto en la calle, porque ya me imagino todas las descargas contenidas del patillas a lo Valentino cuando llegue al corralón y se halle a solas con ellas.

¡Claro que se las pagarán todas juntas!...

EXCENTRICIDADES DE LA MODA Y PATOLOGIA HUMANA



¿BELLEZA O ENFERMEDAD?

La moda prescribe algunas veces — y con frecuencia, recientemente, — cualidades que son también índices de desviaciones del tipo normal o de enfermedades bien definidas. Veamos uno de los casos más comunes: las obscuras ojeras pintadas. Ese sombreado artificial que embellece los ojos, como un hermoso marco a una tela, que parece agrandarlos y da a la mirada profundidad y expresión melancólica, tiene, en patología, un significado de cansancio, de agotamiento, y se observa en todas las enfermedades consuntivas, y sobre todo en los últimos grados de la tuberculosis, en que la órbita parece vacía.

El color rosado de los labios es, sin duda, signo de una circulación activa y normal, pero las exageraciones de la moda prescriben un color rojo encendido, cereza o rojo violado, precisamente los tonos que aparecen en los labios en un estado venoso de circulación, tanto en enfermedades agudas (pulmonía) como en la tuberculosis, consecuencia de la disminución de hematosis, causada por disminución de la superficie respiratoria. También algunas enfermedades crónicas del corazón tienen, entre otros signos, los labios de ese color anormal.

Las uñas llamadas "de vidrio de reloj", tan admiradas y que parecen ser el súmmum en materia de elegancia de las manos, se encuentran en los tuberculosos y en los cardiópatas. La lúnula muy desarrollada y muy reluciente, que pasa por ser otro ejemplo de belleza exquisita, es índice de hipertiroidismo.

La pupila amplia (midriasis), que no sólo las artistas de cine, sino también algunas damas de la sociedad suelen provocar con una gota de adrenalina o de atropina en el ojo, da sin duda vivacidad a la mirada, pero es a expensas de ver mal, pues ocasiona ofuscamiento y micropia. La midriasis, como signo patológico, se observa en una excitación psíquica intensa — terror, cólera, etc. — o por un derrame de adrenalina en el torrente circulatorio.

Los tipos de "pierrot" y "pierrette", caracterizados por la excesiva palidez del rostro, las mejillas sumidas, las profundas ojeras, los ojos brillantes, el cuerpo muy delgado y las extremidades largas, presentan el aspecto típico de los enfermos de tuberculosis. A propósito de ellos, el doctor Eifer pone en labios de un imaginario bacteriólogo del futuro el siguiente relato fantástico: "...Durante algunos días volé en aeroplano a gran altura. Por fin me decidí a descender en una ciudad desconocida, habitada por una raza de hombres altos, esbeltos, refinados, de porte aristocrático. El tipo se caracterizaba por los ojos rodeados de largas pestañas, por espesas cejas, por el mirar dulce y profundo y por los cabellos abundantes y sedeños... Tres generaciones han pasado desde que uno de nuestros sabios domesticó el bacilo de la tuberculosis, disociando sus numerosas toxinas. Una de éstas, empleada en inyección, posee la propiedad de desarrollar el sistema piloso, de dar profundidad a la mirada, de adelgazar las manos y los pies... Procura además un carácter suave que recuerda al que en otros tiempos se describía con el nombre de "crisis amable". Todo se ve color de rosa; las personas son tranquilas y conciliadoras y suscitan la simpatía de cuantos los tratan. Esos hombres, pues, disfrutan de las ventajas que confiere la tuberculosis, sin contraer la terrible enfermedad."

Tales son, vista su realización en un sueño, las aspiraciones de tantos que anhelan ser bellos, interesantes y agradables. Muchas otras cosas se han ideado para lograr ese intento. Por ejemplo, en el bello sexo, la moda, ya un tanto anticuada, de los lunares en la cara. Y éstos también imitan signos de enfermedad, si bien leve: la de los tumorcitos pigmentarios benignos de la piel. Se consideraba que hacían más atrayentes a las morenas, en las cuales, precisamente, son más frecuentes los lunares naturales, índice, además, de hipertricosis (producción excesiva de pelos), de riqueza pigmentaria: formas que entran todas en el grupo del hipertiroidismo.

Un tipo antagónico al que hemos mencionado más arriba es el de los "clowns" de circo. Tipo bien definido con su característica calvicie, sin cejas, sin bigotes, rasurado, con la piel del rostro blanca, la nariz gruesa y achatada, la mímica del idiota y sus ocurrencias de palurdo tonto, rasgos todos que denuncian la deficiencia de desarrollo de la tiroidea, en la forma del cretinismo y del idiotismo.

El ojo patético, el "ojo de besugo" que suelen adoptar algunas mujeres para parecer más sentimentales, lo hallamos en la paresis y en la parálisis, central o periférica, del cuarto par (troclear) que gobierna el oblicuo superior: al faltar la acción de éste, el ojo se desvía hacia arriba y hacia afuera.

Y así como los descriptos, otros caprichos de una dudosa estética personal, ante los cuales uno se pregunta si el que los ha inspirado se proponía preparar a sus víctimas para un salón o para un hospital.

La mujer

NOTICIARIO DE LA MODA

Terciopelo y satenes, tejidos gruesos de hermosa caída, permitirán realzar las líneas verticales, dando a los trajes de noche una hermosa sencillez, muy semejante al clasicismo.

¶ El abrigo de noche armonizará de tal manera con el traje, que muchas veces resultará difícil advertir dónde se termina. Forma, pues, juego con él, a menos que no sea una parte del mismo traje que adopta igual tejido y color.

La moda del día no es la única que tiene el monopolio del abrigo ceñido que sigue las líneas del cuerpo; es la fórmula más nueva que hay para el abrigo nocturno.

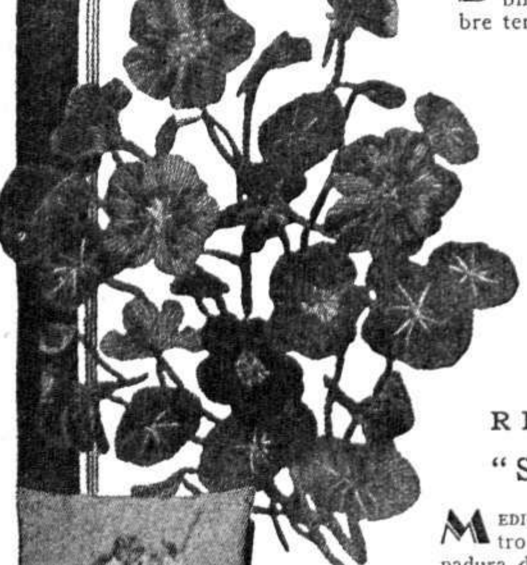
¶ Entre los modelos de las colecciones observamos una graciosa fantasía por lo que se refiere a las mangas. Muchas de ellas se detienen en el codo sobre "ballons" ligeros de encaje o en bordados que forman la parte inferior de la manga. En los abrigos existe la particularidad de que la manga se ensancha en el codo y rodea un puño muy alto de piel, que a su vez tanto llega a la parte inferior del brazo como se ensancha en extremo.



¶ Los sombreros del próximo invierno serán muy preciosos en cuanto a los bordes, pero conservarán la cabecita que tanto nos encanta. Además se señalarán gracias al adorno y al movimiento, de manera que resulten tan interesantes el uno como el otro.

¶ Las joyas suelen ser discretas y la forma de los collares se hace clásica; un collar de perlas, una "riviére" de brillantes, son más apreciados que un "pendantif" complicado, pesado y voluminoso.

LABORES DECORATIVAS DE AGUJA



Debe calcarce exactamente el dibujo que publicamos hoy destinado a ser bordado sobre terciopelo de lana, paño o la tela que se desee, siempre que no sea de poca consistencia.

La lana que se emplee en el bordado debe ser suave y flexible, lana partida o lana entera teniendo en cuenta su suavidad.

Si se desea bordar sobre seda o brin, debe usarse en el bordado hilo de lavar o de seda.

Sobre cualquier tono los colores deben ser: verde para las hojitas, marrón muy obscuro los tallos, las flores de color azul en tres tonos y de amarillo oro el centro de las mismas.

♥

RECETAS CULINARIAS

"Souflée" de arroz

Medio litro de leche, una taza de arroz, cuatro huevos, un cuarto de kilo de azúcar, raspadura de limón.

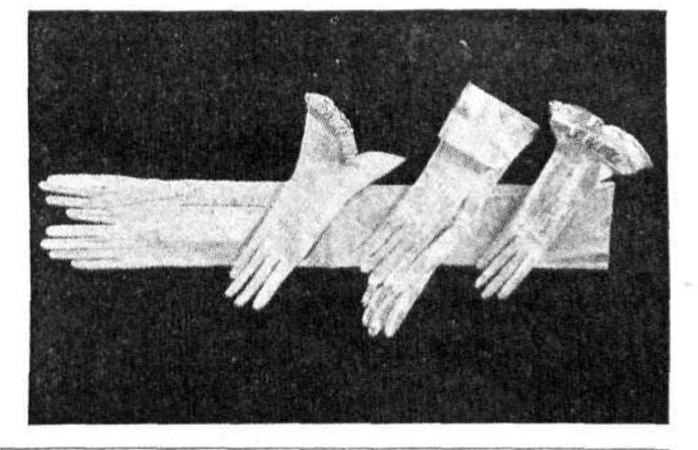
Se cuece el arroz con leche, azúcar al gusto y cuando esté cocido se retira del fuego y se le agregan las yemas bien batidas y la raspadura de limón. Se deja enfriar y se le agregan las claras batidas como para merengue. Se une ligeramente y se vacía en una budinera untada con manteca. Se espolvorea con azúcar molida y se pone al horno. El fuego debe ser lento.

y la casa

LOS GUANTES



Los guantes se usarán siempre largos en los trajes de mucho vestir. Se llevarán algo flojos como este modelo con veinte botones. Los destinados a mañana y tarde serán cortos y doblados.



RESPUESTAS A PREGUNTAS

A Salinas de Aicuña, La Rioja. — Primera respuesta: Cuando no se quiere llevar traje negro, el hombre puede usar sobre el traje de color una tirita de paño negro. La corbata negra de espumilla es de rigor. El luto en el sombrero para hombre sigue las gradaciones de acuerdo con el parentesco.

Segunda respuesta: ¿El novio, quiere usted decir en su pregunta? ¿O se trata simplemente del hombre soltero? Si es del novio, como se deja entender por las preguntas que hace a continuación, el anillo debe llevarlo en el dedo anular de la mano derecha.

Tercera respuesta: La mujer o el hombre casados deben usar el anillo que la costumbre ha generalizado con el nombre de "alianza" en la mano derecha.

Cuarta respuesta: Al recibir parte de casamiento se debe felicitar a las personas a las cuales se está más vinculado: sean los participantes o los novios.

Quinta respuesta: De ningún modo debe enviarse un pésame en papel de luto. Este debe ser usado por la persona que esté de duelo y nadie más.

A Maschwitzchera, Ingeniero Maschwitz. — El estado general de su organismo no puede ser extraño a sus encías blandas, tumefactas y sangrientas. Busque el origen de su mal y cuídese internamente, previo consejo médico. Mientras tanto, pinte sus encías con una solución de tintura de yodo, mezclada a razón de dos partes por una de alcoholato de acónito y también de limón mezclado con alumbre, cosas ambas astringentes que devuelven el color y el vigor.

Los bucles podrá usted hacerlos con tijeras de rizar que puede adquirir en cualquier perfumería o peluquería de esta ciudad. Préviamente al rizado, moje ligeramente el cabello con un poco de agua con zumo de limón.

A Chochita P., Rosario. — No le quepa la menor duda de que esa miel debe estar falsificada, porque de lo contrario le daría buen resultado. No se desespere. En lugar de vaselina use todas las noches al acostarse manteca de cacao pura, sin perfumar. Verá usted cómo su cutis cambiará en poco tiempo si usted persevera en el tratamiento.

Haga preparar en una botica la siguiente receta:

Cera virgen	25	gramos
Vaselina blanca . . .	250	"
Lanolina	125	"

Usela de día. Vuelva a escribirme si el tratamiento indicado no le da buen resultado.

A Subscriptora Ignorante, La Porteña. — A su primera pregunta debo responder lo que tantas veces he dicho en esta misma página: es cáustico y produce los mismos efectos que la navaja, quemando, además. Lo mejor que existe son las fricciones diarias de agua oxigenada.

La melena corta pasó de moda. Ahora se usa redonda o larga.

Ivonne

Mientras Buenos Aires

Escuela para enri

Una visita al Instituto de Enseñanza Profesional de las Industrias tan buenos como los de Europa y Estados Unidos. — El ejemplo gratuita al alcance de la juventud. — Los enemi

Por JUAN JOSE

La máquina dignifica al obrero

Delante de las fábricas textiles se ven muchos obreros sin trabajo. Uno a uno desfilan frente al capataz.

—*¿Qué sabe usted hacer?*

—*Sé hacer de todo. Soy peón.*

—*No sirve.*

El obrero que en nuestros tiempos "sabe hacer de todo" no sirve para nada. Ya pasaron los días inocentes en que la fuerza bruta de los hombres era una inteligencia. La máquina moderna reemplaza a la musculatura de los seres humanos. La ciencia industrial eleva la categoría del obrero hasta la región del tecnicismo.

—*Nuestros talleres* — me dicen los grandes fabricantes — *necesitan obreros. Pero no esos obreros sin preparación, sin cultura mecánica, que sólo nos ofrecen, como los esclavos faraónicos, la fuerza de sus hombros. Necesitamos obreros que hayan estudiado, teórica y prácticamente, el alma de las máquinas...*

Durante mucho tiempo, mientras las industrias textiles del país vivían en el aire, los fabricantes contrataban en Europa obreros con diploma. Después, por patriotismo, esperaron que las escuelas industriales de la nación les dieran trabajadores técnicos, capaces de competir con los profesionales extranjeros. Pero las escuelas, en vez de dar obreros, fabricaron doctores. La psicología sudamericana nos ofrece estos raros caprichos. Un diploma de solfeo nos basta para hacernos doctores, aunque sea en la chapa de la puerta de calle... Sin embargo, de esas aulas salieron para las fábricas obreros de valía que, a veces, llegaron a patrones. ¿Muchos? Poquísimos.

Sería injusto atribuír el fracaso de los demás alumnos a la enseñanza recibida. Nuestras escuelas industriales, como las comerciales, fueron siempre pobres de solemnidad. Fueron siempre las cenicientas del erario. Se diría que los gobiernos las incluyen en el presupuesto de limosna. Si hay que hacer economías, ellas pagan el pato. ¿De qué le vale, verbigracia, a la Escuela Industrial de la Nación tener un director técnico de autoridad científica como González Zimmermann, si el presupuesto la condena a vegetar en la miseria? La escuela carece de fondos para adquirir las máquinas modernas que exige el progreso de todas las industrias. En estas condiciones, ¿qué importancia emana del esfuerzo heroico del personal docente? Es didáctica escrita con el dedo en el agua...

Una vez en Concordia, siendo niño, me propuse estudiar el violín. Los zorzales me daban envidia. Un maestro de música, amigo de mi padre, se ofreció, por dos pesos al mes, a convertirme en un Brindis de Sala. Empezamos la primera lección.

—*¿Tienes violín?* — me interrogó el maestro.

—*No, señor.*

—*Yo tampoco. Pero no hace falta. Te enseñaré el violín en la guitarra...*

Desde entonces opino sobre música.

Máquinas patrióticas

1914 fué una catástrofe benéfica para los argentinos. Ese año aprendimos la ciencia aborigen de bastarnos a nosotros mismos. Antes de la guerra el público exigía para sus trajes tejidos extranjeros. Debido a ese capricho criollo, las fábricas del país prosperaban a tracción de hormiguita. Elaboraban solamente telas para el consumo de la gente barata. Por lo demás, la escasez de producción les impedía competir, en calidad y en precio, con las enormes fábricas de Europa. Hasta los sastres de boliche fijaban en sus vidrios la leyenda mágica:

—*Casimires ingleses.*

De pronto apareció la guerra. Las fábricas europeas redujeron la exportación y nos encontramos expuestos de improviso a pasearnos desnudos. Nuestras pequeñas fábricas, tan despreciadas hasta entonces, se convirtieron de repente en la espe-

nocturno se divierte...

quecer a los obreros

Textiles Argentinas. – Cómo se hacen en el país obreros técnicos, de nuestros industriales. – Su obra patriótica. – Una institución gos de la escuela nocturna. – Cuento al caso.

DE SOIZA REILLY

ranza de los sastres y de las modistas. Más: en la esperanza del país... Los fabricantes de tejidos que, contra viento y marea, sin ayuda de nadie, habían sostenido, a fuerza de trabajo personal, sus talleres, multiplicaron sus ahincos. Ampliaron dependencias. Improvisaron máquinas. Derrocharon ingenio. Y al fin, no sólo consiguieron abastecer de telas a toda la república: les sobró género para vender a Europa, vistiendo a varios millones de soldados. Francia, Italia, Bélgica e Inglaterra nos compraron paños por valor de cuarenta millones de pesos...

El arte de hacer obreros

Más adelante, el público fué acostumbrándose a utilizar la industria nacional. Los géneros argentinos, en virtud de sus nobles calidades, adquirieron prestigio. Si algún recalcitrante exigía en la sastrería telas de Europa, se le conformaba dándole, con facilidad, gato por liebre. Bastaba arrancar a la pieza la etiqueta clásica: *"Producción Argentina"*. Después, el aumento de los aranceles para los tejidos extranjeros favoreció la producción. Fué menester ampliar otra vez los talleres. Se formaron en torno de las grandes usinas pueblos importantes de obreros textiles, como "La Emilia", de San Nicolás. Se fundaron nuevas fábricas en todos los barrios de la Capital y de los alrededores...

En mitad del camino surgió un inconveniente: faltaban obreros técnicos; obreros científicos que supieran pilotear las complicadas máquinas modernas. Los industriales podían traerlos de Europa o de Estados Unidos...

—*Podemos traerlos* — se dijeron entre sí los industriales, — *pero...*

—*Pero, ¿qué?*

—*Pero no debemos olvidar que somos argentinos. ¿Por qué razón nuestro país, que empieza a bastarse a sí mismo, carece de operarios científicos y técnicos?*

Y así fué como en 1925, al finalizar en Buenos Aires el gran certamen de las industrias nacionales, la junta que organizó la exposición textil se dijo:

—*Han sobrado de la exposición siete mil quinientos noventa y siete pesos con diez centavos. Pongamos algo más y fundemos con ello una escuela profesional de obreros, tan necesaria en la industria textil.*

Así se hizo. El 12 de enero de 1928 se reunieron los industriales para fundar el instituto. Se nombró una comisión compuesta en la siguiente forma:

Presidente, Adolfo Spiller (Fábrica Argentina de Tejidos de Punto S. A.); vicepresidente, Ernesto L. Herbin (Herbin Freres); secretario, Francisco Prati (Compañía General Fabril Financiera); prosecretario, Raúl Rico Peña (Rico Peña y Cía.); tesorero, Carlos Bozzalla (Bozzalla Hnos.); protesorero, Archibald C. Campbell (S. A. Fábrica Argentina de Alpargatas); vocales titulares: Francisco Piccaluga, Angel Colombo (Olasolo y Cía.), A. Batistella (S. A. E. Dell'Aqua y Cía. Lda.), Cayetano Allievi ("La Vedetta" S. A.), Carlos Grippa (Grippa y Gaddi), Miguel Campomar (Campomar y Soulas S. A.), Desiderio Pozzi (R. y N. del Sel Ltda.), Manuel Fontecha Morales (Manufactura Algodonera Argentina S. A.), Juan José Seré (Seré y Cía), Alberto Devos (Establecimientos Americanos Gratry), J. Salvador Córdova (Córdova Hnos. y Cía.), Jaime Salzmann (N. Muñoz Sauca y Cía.) y Clodomiro G. Franco.

Mientras la ciudad se divierte...

Rápidamente, dos meses después — el 15 de marzo de 1928, — se inauguró el Instituto de Enseñanza Profesional de las Industrias Textiles Argentinas, en presencia del presidente de la Unión Industrial, don Luis Colombo. Hoy la escuela posee un magnífico local propio en la calle Saavedra 362 al 366. Sus maquinarias de enseñanza son las más perfeccionadas que existen en el mundo. Han

sido donadas heroicamente por treinta firmas introductoras del país. Una compañía de electricidad da la fuerza motriz sin cobrar un centavo. El sostenimiento del instituto corre por cuenta de los socios, que contribuyen con cuotas mensuales y también con donaciones. La enseñanza es gratuita.

— *Todo lo sacamos en silencio de nuestro bolsillo* — dice el presidente, señor Bozzalla — *sin haber tenido nunca un apoyo oficial. El único propósito que nos guía es dar a nuestro país obreros técnicos y profesionales hechos en Buenos Aires.*

Funcionan cinco cursos de hilandería y tejeduría. Las clases teóricas y prácticas trabajan solamente de noche. Los centenares de alumnos que frecuentan la escuela — hombres y mujeres — son simples obreros o empleados de comercio que trabajan de día. Al llegar la noche, cuando Buenos Aires nocturno se divierte, cuando las luces del centro llaman a la alegría ruidosa de la juventud, estos bravos muchachos acuden a los talleres y a las aulas de la escuela para elaborarse un porvenir... Los mismos profesores como el director Carlos Rapetti, y sus demás colegas, Colombari, Elgarresta, etc., son obreros también. Son jefes de talleres que durante el día visten el obscuro guardapolvo de la fábrica y, por la noche, la luminosa aureola del maestro. Los señores que constituyen la comisión directiva son fabricantes que representan en conjunto cientos de millones de pesos. A pesar de ello, todas las noches, cuando salen de sus oficinas, concurren a la escuela, vigilando su buena marcha y alentando a los alumnos con cariño de padres. Modestamente, sin bombo, trabajan por el bien de la patria. Forman dicha comisión los señores: Carlos Bozzalla, presidente; Luis Rodríguez, vicepresidente; Raúl Rico Peña, secretario; ingeniero Francisco Prati, prosecretario; Angel Colombo, tesorero; J. Salvador Córdova, protesorero; doctor Gastón Lacaze, Carlos J. Oliva, doctor Pedro Piccaluga, José Raúl Olasolo, Antonio Ropero y Jaime Salzmann, vocales.

Un cuentito para los enemigos de la escuela nocturna

L*AS escuelas nocturnas* — afirman algunos pedagogos — *debieran suprimirse. El Congreso hubiera hecho bien en cerrar las escuelas suplementarias del Consejo.*

Yo pregunto el porqué.

— *Porque son un refugio de vagos o un amparo de ilusos. Un muchacho que trabaja todo el día en un taller, o en una oficina, o vendiendo periódicos o lustrando botines, llega a la noche fatigado, con el cerebro adormecido de cansancio y en condiciones físicas tan débiles que le impiden estudiar o aprender con provecho.*

¡Pedagogos! Animalitos del Señor...

Hace algunos años, un grupo de esos caballeros me pidió mi adhesión a una nota para solicitar del ministerio de Instrucción Pública la clausura de los cursos nocturnos de bachillerato.

— *El ministro Sagarna* — me dijeron — *accederá a nuestro pedido.*

— *Tengan ustedes la certeza de que Antonio Sagarna mandará respetuosamente la nota de ustedes al archivo.*

— *¡No!*

— *¡Sí!*

Inmediatamente, siguiendo la costumbre irlandesa de explicar mis ideas con anécdotas, les narré este cuentito:

— Había una vez en un plácido pueblo de Entre Ríos — Nogoyá — un modesto obrero muy querido de los habitantes. Era honrado. Era limpio. Era inteligente. Y cobraba barato. Trabajaba en su minúsculo taller desde la madrugada hasta la noche, siempre con su martillo:

— *¡Pin, pan! ¡Pin, pan!*

Lo ayudaba en su labor un hijo; un chico silencioso, que también, desde la aurora hasta el obscurecer:

— *¡Pin, pan! ¡Pin, pan!*

A las ocho de la noche, Nogoyá se hundía en el silencio. ¡Todo el mundo, a dormir! Cesaban los ruidos; se apagaban las luces; se extendía una sombra de tinta sobre la población. Sin embargo, allá a lo lejos destacábase sobre las tinieblas de la noche un cuadrado de luz. Era una ventanita iluminada sobre el taller del obrero, arriba, en el altillo.

— *¿Qué es eso?*

Los vecinos respondían con ternura:

— *Es el hijo del obrero. Durante el día trabaja con el padre. Por la noche se quema las pestañas en los libros: estudia.*

— *Aquí termina el cuento, caballeros.*

— *No le vemos ninguna moraleja.*

— *Es cierto. Olvidé decirles a ustedes que el hijo del obrero era Antonio Sagarna, ex ministro de Instrucción Pública cuya virtud y cuyo talento honran a la Argentina.*

Hoy Sagarna es ministro de la Suprema Corte de justicia.

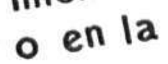
Soiza Reilly



Dolores raros, boca pastosa, malestares indefinidos y constantes, inapetencia.... En el noventa por ciento de los casos proviene de un intestino "sucio". Esto no quiere decir estreñimiento, forzosamente, pero sí que el intestino es perezoso, irregular. Es preciso cuidarlo.

Santeína

ha sido creada para ello. A base de dioxidriftalofenona, tiene la forma y sabor de ricas pastillas de chocolate que "desalojan sin irritar". En una palabra, Santeina es el regula-dor intestinal, más cómodo y agradable, que incita a mover el vientre todos los días a la misma hora sin producir acostumbramiento. Pídala en cualquier farmacia.


o en la

Franco Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO



SARMIENTO Y FLORIDA BUENOS AIRES

La asociación

El principio de la asociación está basado en la tendencia notable que tiene una impresión a asociarse de tal manera con una o varias impresiones más que el recuerdo de una impresión arrastra en el campo de la conciencia las impresiones asociadas. Bain ha dicho: "Las asociaciones que individualmente son muy débiles para conseguir renacer, pueden reaparecer obrando en conjunto."

Ribot dice que "los dos hechos principales que sirven de base a la asociación, son la semejanza y la contigüidad".

La asociación por semejanza depende de que una impresión, nueva o antigua, tiende a reavivar una impresión anteriormente registrada, que se le parece por algún detalle; de esta manera las dos se asocian en la memoria. Acaso la primera impresión no se asoció anteriormente a la segunda, y ésta última sólo puede haber sido recordada por virtud de una larga cadena de asociaciones; pero, cuando se las estudió juntamente, quedan por ello estrechamente asociadas y la una puede recordar a la otra sin necesidad de la cadena de asociación antes necesaria. Las dos impresiones pueden haber sido registradas primitivamente en momentos muy distantes y en diferentes puntos, pero cuando la semejanza es estrecha, o se hace estrecha por medio de la atención, se asocian tan estrechamente como si estuvieran inmediatas en el tiempo o en el espacio. El espíritu ejercido ve fácilmente puntos de semejanza entre cosas aparentemente muy distanciadas, y esta semejanza así percibida se registra en la memoria. Este espíritu no necesita más que ser impulsado para establecer en el campo de la consciencia una cadena asombrosa de ideas, hechos, incidentes, ejemplos, etc., asociados. Por otra parte, el espíritu inconsciente que no ha fijado su atención en la relación entre las cosas es incapaz de recordar impresiones separadas por medio del principio de asociación por semejanza y sólo puede recordar las cosas que están asociadas por contigüidad. La asociación por contigüidad evoca la idea de contar una hilera de perlas de todas clases, una tras otra, por el orden en que estén ensartadas, mientras que la asociación por semejanza evoca la idea de abrir un cajón donde se encuentra todo lo que sabemos del asunto en cuestión y sacar artículo por artículo, eligiendo los más apropiados a las circunstancias, sin fijarse por el momento dónde estaban guardados. Las impresiones así asociadas se evocan fácilmente cuando se presenta una ocasión que reclame el auxilio de nuestra experiencia y nuestras impresiones pasadas, porque la ocasión es la causa primera del recuerdo de todo antecedente, de toda experiencia acumulada a propósito de la cuestión que se ha grabado en nuestra memoria.



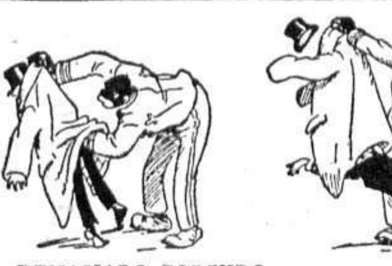
EL MUCAMO

de ideas

La asociación por contigüidad depende de que una impresión nueva o recibida tiende a recordar otras impresiones registradas al mismo tiempo o inmediatamente después. Las impresiones así sucesivamente registradas tienden a asociarse y reunirse de manera que la memoria de una recuerda habitualmente las demás. Hay una gran afinidad entre una impresión y la que la precede o la sigue inmediatamente. Se puede decir que en general no existe impresión aislada. Cada impresión es prácticamente la continuación de una impresión precedente y el principio de una impresión siguiente. Ribot ha dicho: "Cuando leemos u oímos una frase, por ejemplo, al principio de la quinta palabra persiste alguna cosa de la palabra cuarta. El final de ésta influye sobre el principio de la quinta".

En la asociación por contigüidad se reciben varias impresiones directamente una a una, y cuando se evoca una de ellas acuden las demás, y así sucesivamente de impresión en impresión. Es fácil, por lo tanto, repetir una frase familiar palabra por palabra, tal como se encuentran en el texto; pero será muy difícil repetirla al revés o citar al azar todas las palabras que le componen. En un poema, como el final de cada palabra está asociado al principio de la palabra siguiente, nos parece fácil repetir esa palabra en su orden, porque cada palabra sugiere la siguiente. Los niños recitan fácilmente el alfabeto de la A a la Z; pero pídaseles que lo reciten al revés y no podrán, a menos que no se hayan ejercitado mucho en ello. Ciertas personas que han adquirido gran habilidad en asuntos de memoria pueden repetir centenares de palabras por este procedimiento de asociación, pero no pueden empezar en un punto determinado de su tarea, si deben omitir la parte que precede. Hemos oído citar a Leyden, el cual podrá repetir toda un acta del Parlamento desde el principio hasta el fin, sin omitir una palabra; pero no podrá empezar en un punto determinado, sin pasar por las secciones precedentes.

Muchos sistemas laboriosos de mnemónica se han basado en esta ley de la asociación por contigüidad; pero, aunque esos sistemas, lo mismo que otros muchos basados en la asociación por semejanza, hayan sido útiles como auxiliares de la memoria y sean además muy ingeniosos, son bien pronto incómodos y complicados y sirven para embotar la memoria más bien que para desarrollarla. Sin tratar de seguir esos sistemas, el discípulo hallará, sin embargo, utilidad en cultivar la facultad de asociar las impresiones, porque es mucho más fácil acordarse de las impresiones cuando están asociadas estrechamente a otras impresiones en el sentido de la continuidad. — *W. W. Atkinson.*



DEMASIADO FORZUDO

(De *Judge*, Nueva York)

El triunfo del ruido

Muchos pregoneros y oradores baratos han hecho el elogio, no hace mucho, en las calles de la capital francesa, de las "estampillas antituberculosas". ¡Pobres oradores de la calle, cuánto valor necesitan para arengar las multitudes en el torbellino febricitante de Paris!

El arte del elogio y del anuncio, así, está en decadencia.

¿Y cómo podía ser de otra manera? Un tal Mangin, fastuoso mercader de lápices que en otra época reunía en torno suyo cientos de curiosos, es decir, en torno del coche magnífico en que rodaba por las calles tranquilas, Mangin tendría hoy un gran vehículo automóvil... Pero ¿dónde podría detenerse para decir sus discursos? ¿En qué bulevar le permitiría el tráfico un paréntesis? ¡Y qué voz de altoparlante necesitaría el pobre precursor de la reclame callejera, para hacerse oir entre el trajín ensordecedor de las grandes ciudades modernas!

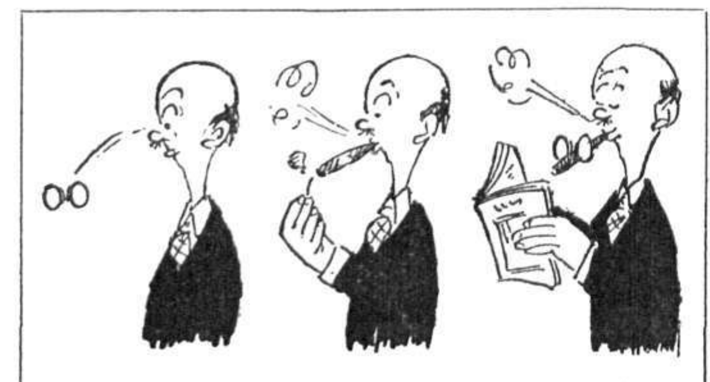
Las paradas de feria y los discursos callejeros han muerto casi. Hace unos quince años se trató de organizar en la Fiesta de San Cloud un concurso de *paradas*. Entonces diéronse cuenta las gentes de que el arte de Tabarín, de Tebeche y de Galimamfre había fallado, y encontrábase condenado a desaparecer.

Sin más rodeos, los porteño nos damos plena cuenta de que los sabrosos e ingenuos oradores de la calle apenas si semejan, en el bochinche caudaloso de nuestras calles, muñequitos autómatas que mueven los brazos y abren la boca en *silencio*...

El ruido ha dado muerte a los discursos de la vía. ¿Es para bien? ¿Es para mal? La elocuencia del fierro ha callado las elocuencias de la palabra pública. El charlatán de las plazuelas desaparece en nuestros días de estrepitosa y fecunda locomoción automóvil. El humor de los payasos-mercachifles y la verba de los precursores de la fonografía tenaz han enmudecido aplastados por el rechinamiento de los rieles y la explosión de los motores.

Y da cierta melancolía compasiva ver cómo, siguiendo la derrota de los pregoneros de feria y de los dentistas sin gabinete, los cantores de la calle, las orquestas mendicantes, los organitos románticos, ya nada tienen qoe decir en público. Nadie los oye, nadie los oye, nadie los puede comprender ni apreciar ya.

Se han callado. Han muerto...



UN INVENTO UTIL PARA FUMADORES ÑATOS Y CORTOS DE VISTA
(De *Sondagsnisse Strix*, Estocolmo)

A PUNTA DE LAPIZ, por BATLLE



El escritor viajero

—Cuando viaja escribe unas cartas, contando lo que ve, que son un poco aburridas. En cambio, cuando cuenta lo que no ha visto nunca, es admirable.

Definición

—Siempre ha sido un aprovechador; por eso se ha dedicado a escribir fábulas. Un fabulista es un tipo que explota a los animales haciéndoles decir lo que a él le da la gana. Y ¡para colmo! les hace hablar en verso.

Aclaración

Ella. — Mi mamá está enferma.

El. — Lo celebro.

Ella. — ¡Cómo!

El. — Celebro que no esté más enferma todavía.

Lo mismo

—No he salido perjudicado, en realidad.

—Pero esos cigarros son un cincuenta por ciento más caros.

—En cambio, son un cincuenta por ciento peor.

—¿Y qué sale ganando con eso?

—Fumo un cincuenta por ciento menos.

Vengativo

—Todos los años me embroma la polilla, estropeándome los sobretodos. Pero este año no me hago sobretodo.

—¿Quiere morirse de frío?

—Lo que quiero es embromar a la polilla.

Memoria admirable

—No estoy seguro si ese gran filósofo nació en el año 300 antes de Cristo o después de Cristo. Pero no importa. De todas maneras, no tengo que extenderle la cédula de identidad.

DIBUJOS DE BATLLE

La sabiduría popular

—Empeñé mi reloj. Y, como no pude desempeñarlo, lo he perdido. Por fortuna era un reloj que andaba mal.

—Ya ve; quien mal anda, mal acaba.

La criminalidad femenina

"Tengo treinta años como médico de la prisión de San Lázaro" —cuéntanos el doctor Bizard. La prisión de San Lázaro, como es sabido, es de mujeres y va a desaparecer próximamente del número de los edificios históricos del viejo París.

"...Y durante tan largo período — continúa el médico, — he tenido más de mil casos de observación de mujeres. Felizmente que de tal cantidad las verdaderas criminales eran pocas. Pero mi situación me ha permitido conocer todas las celebridades femeninas del crimen y darme cuenta del móvil que las había llevado al asesinato. Resulta de mi experiencia y de mis observaciones que las heroínas del crimen, en la mayor parte de los casos, no pertenecían a las clases más bajas de la sociedad y que muy frecuentemente se trataba de mujeres que habían recibido una educación esmerada. Madame Steinheil, cuyo proceso hizo sensación poco antes de la Gran Guerra, era una mujer extraordinariamente culta.

"Es un hecho curioso, prosigue en otra parte el doctor, que en tanto que el número de crímenes *crapulosos* es menos alto que antes de la guerra, los crímenes *pasionales* hayan aumentado en una fuerte proporción. Hasta 1914 el número anual de mujeres acusadas de asesinato no había nunca pasado de tres. El año pasado (1931) la cifra se elevó a ventidós. Tal es — dice textualmente el doctor Bizard — el resultado de lo que llaman la emancipación de la mujer".

La pasión, los celos, el abandono y el odio, los cuatro aspectos eternos de la tragedia conocida bajo el nombre de *amor*, fueron los móviles de diecinueve casos. La cuestión de dinero sólo ha intervenido en tres. Aunque no pertenecían a la mejor sociedad, esas criminales no pudieron invocar la pobreza como excusa. No hay que suponer que las mujeres de tal suerte sean medio alienadas. Cuando se les habla, son de una dulzura sorprendente. Se conducen como personas normales y discuten sobre el propio crimen sin mostrar ningún signo particular de emoción.

El doctor habla de lady Owen, la aventurera; de "madama" Bessarabo, la asesina fría.



—Usted es testigo de que me ha abofeteado.
—En realidad, no estaba mirando. Dígale que vuelva a hacerlo.
(De *Lustige Kotner Zeitung*, Colonia)



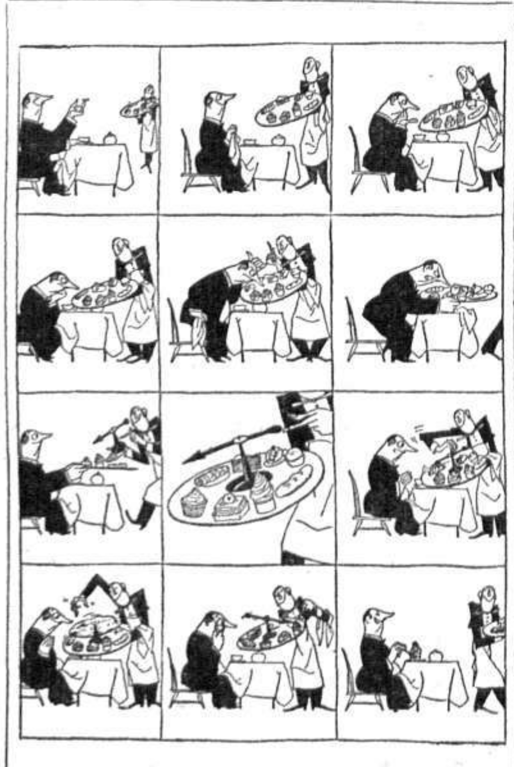
—Me veo obligado a reprenderle por lo mal que ha hecho los cálculos.
—Señor, el amor me hace calcular mal. Si me concediera la mano de su hija...
—Otro mal cálculo.
(De *Lustige Kotner Zeitung*, Colonia)

Peso atómico del talio

Revisado el peso atómico del talio por el profesor Briscoe, el valor obtenido resulta coincidir casi perfectamente con el valor de Hönigschmid y difiere mucho del de Crookes.

Crookes publicó, en 1873, sus trabajos, basados en la determinación de la relación $Tl : Tl NO_3$, de los que dedujo el valor $Tl = 204'04$. Este valor se ha considerado exacto hasta muy recientemente, en que Hönigschmid, empleando las sales haloideas de talio y la plata y efectuando una serie de mediciones muy concordantes, halló el valor $Tl = 204'39$, algo mayor que el anterior.

El profesor Briscoe, en su reciente revisión, ha empleado la relación $Tl Cl : Ag$, obteniendo como resultado final el valor 204'34, con una desviación de ± 0'015. Dejando aparte un punto de índole técnica (fusión del cloruro de talio, en lugar del proceso de sublimación, adoptado por Hönigschmid), el profesor Briscoe no hace ninguna reivindicación especial respecto de su resultado, con preferencia al de Hönigschmid, indicando sólo que el verdadero valor debe hallarse a una o dos centésimas del valor 204,37. Lo mucho que este valor difiere del número entero exacto demuestra que se trata de una mezcla de isótopos: conclusión confirmada ya por el doctor F. W. Aston, al afirmar que el espectro de masas indica dos isótopos de pesos respectivos 203 y 205.



RULETA PARA LOS QUE NO SABEN ELEGIR EL POSTRE.

(De *Life*, Nueva York)

Las mujeres son especialmente susceptibles, *dicen los médicos*

Muchas dueñas de casa no se fijan en el papel que colocan en su cuarto de baño, así sea un papel "glacé", químicamente impuro... o así tenga una superficie dura... áspera y hasta con residuos cortantes.

Hoy, felizmente, las dueñas de casa cuidadosas, prestan la debida importancia al papel que colocan en el cuarto de baño y reclaman el papel higiénico que los médicos de los grandes hospitales aprueban: el Waldorf.

Arrugue una hoja de Waldorf en su mano... Sienta su suavidad poco usual... su textura fresca, como de hilo... No lastima... no daña ni provoca las serias inflamaciones que son frecuentes cuando se usa un papel *anti*-higiénico.

El papel Waldorf es químicamente puro - no tiene reacción ácida ni alcalina - y está hecho solamente con materiales nuevos... muy absorbentes y flexibles.

No corra más riesgos. Pida unos rollos de papel higiénico Waldorf.

*Más de 15 enfermedades distintas pueden ser causadas o agravadas por el uso del papel anti*higiénico*, así dicen los médicos más serios de los hospitales de Buenos Aires.*



The Waldorf

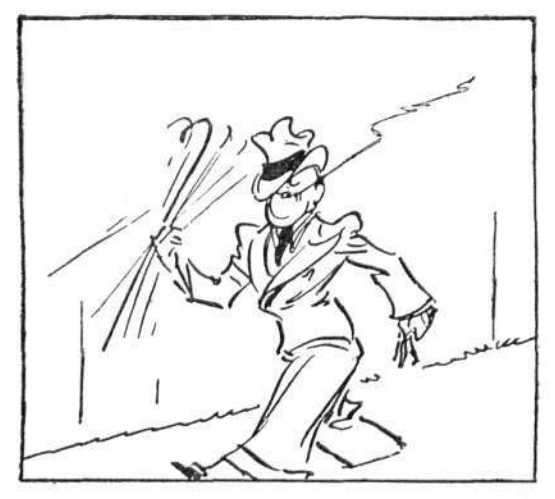
El rollo Waldorf tiene el máximum de papel higiénico que se puede dar por su costo, pues se compone de 650 hojas mientras que otros tienen apenas la mitad.

El papel realmente higiénico

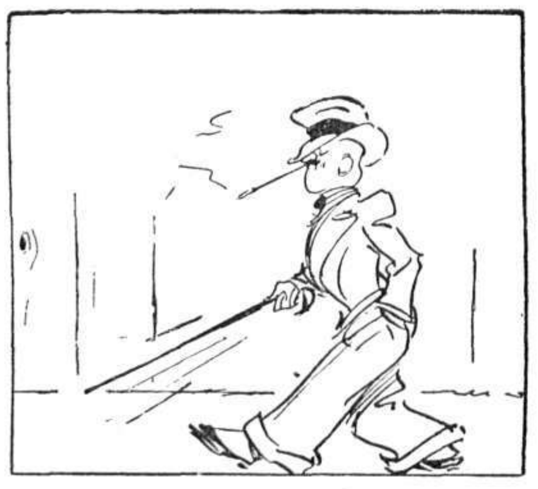
SCOTT PAPER COMPANY - Representantes: EPPENSTEIN & CIA., VENEZUELA 1678, BS. AIRES

Las aventuras

Por PERCY



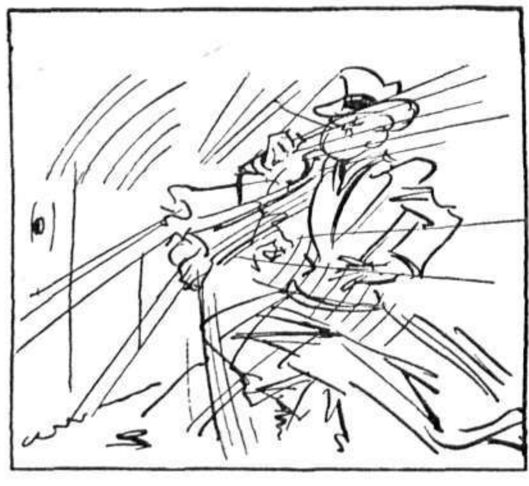
1 —¡Jajaraja! ¡Percátense de la pinta brava del sujeto que camina! ¡Gracias, gracias! ¡No hay de qué!



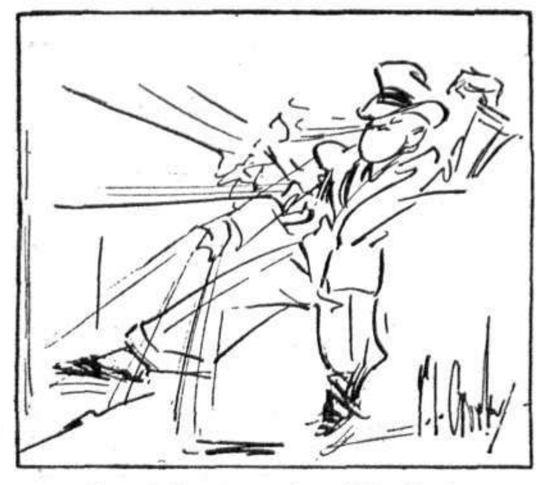
2 —¡"No sé si vosé m'enteinde"! Si tuviera un duelo, ¡qué papa! Yo me llamo: "Jesusito Hornofrío, soltero y camorrero", para servir a usted...



5 —Otra parada en cuarta, sin retroceder. Dos patadítas en el suelo. ¡Jarajaja!



6 —¡Oído a la caja! ¡Por aquí no pasa nadie sin pagar tolebo!



9 —¡Basta! Ya me cansé, también, de dar soga. ¡Atajate ésta, maula!



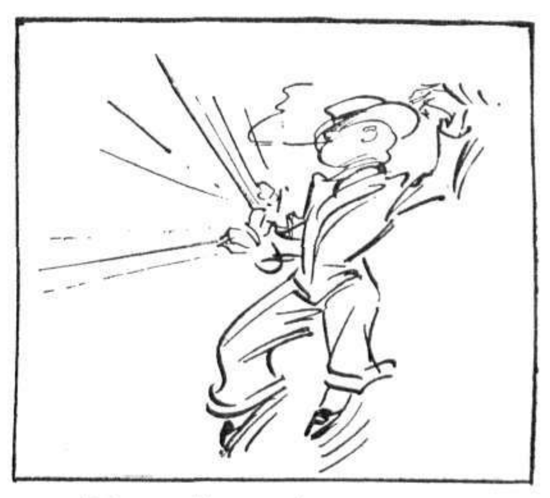
10 —¡Taca! ¡A fondo! ¡Qué estocada macanuda! ¡Hasta luego, caro mío!

de Chingolo

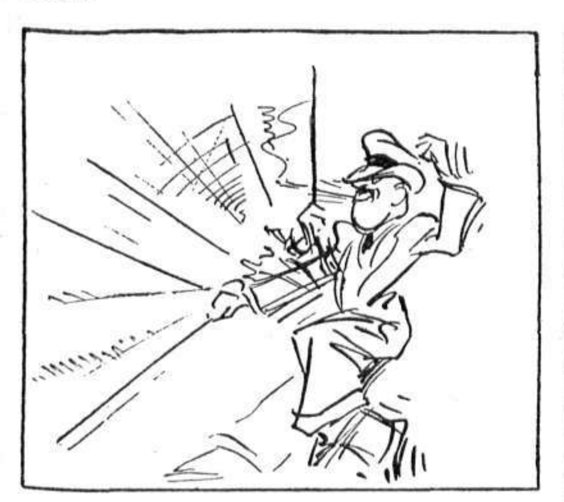
CROSBY



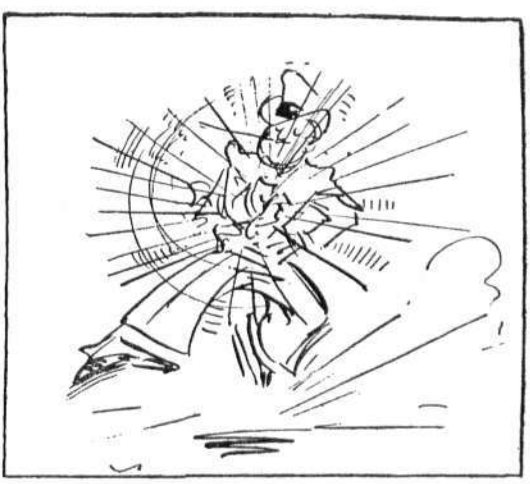
3 —Bueno. Ya me lo veo al ofendido temblando ante esta formidable muñeca y no de trapo. ¡Atenti!



4 —Estas paraditas en primera y tercera... para despistar! ¿Eh? Manyen, manyen la elegancia del poti...



7 —¡Cuidado, incauto! ¡Taca, taca, taca! Tres botonazos seguidos, como de chaleco floreado.



8 —¡Epa, compadre! No se apure, que va a haber para todos. ¡Taca, taca!



11 —¡Creo... sota, caballo y rey! ¡Me han robado la plata!



12 —¡Andá, andá, vulgar pincha aceitunas! ¡Andá a darte corte al balneario!

El espectro ultraviolado del ozono

Puede revestir importancia para la meteorología la investigación que, sobre el efecto de la temperatura en el espectro ultraviolado de absorción del ozono, han descrito O. R. Wulf y E. H. Melvin en la "Physical Review". El espectro consta de bandas difusas sobre un fondo continuo. Se ha demostrado que la intensidad relativa entre bandas y fondo depende de la temperatura del ozono, creciendo el contraste entre ambas cuando ésta baja de 250º a —78º.

La alteración no es muy grande; pero, a pesar de todo, puede ser observada en los espectros ultraviolados solar y estelar, si se producen fluctuaciones en la temperatura del ozono de la alta atmósfera. Recíprocamente, puede resultar posible deducir las temperaturas de la capa de ozono, partiendo del aspecto que ofrezcan las bandas, siendo de notar que el profesor A. Fowler y lord Rayleigh han afirmado que las bandas, en su conjunto, son más difusas en una fotografía de Sirio que en el espectro de laboratorio. Aparte de otros efectos, tales como el de la presión, esto podría significar que la temperatura de la capa de ozono es más alta que la del laboratorio.



NO ES PARA TANTO

El armamento aéreo de los Estados Unidos

El subsecretario de Estado del Departamento de la Guerra de Estados Unidos ha remitido al Congreso su memoria anual que trata sobre los armamentos de aquel país, principalmente sobre los aéreos.

Con la ejecución de dicho programa, los Estados Unidos ocuparán el cuarto lugar entre las potencias aéreas mundiales, pues poseerán 1000 aviones pertenecientes a la marina y 1476 al ejército, todos ellos a punto de emprender el vuelo.

En la memoria se comunica que el Departamento de la Guerra ha encargado la construcción de gran número de aviones de caza y de bombardeo, capaces los primeros de desarrollar una velocidad media de 444 kilómetros por hora, y los segundos una velocidad media de 302 kilómetros por hora.

La magnífica hazaña aérea del aviador Taylor

Por CARLOS PONSE

Gloriosa mañanita de abril. Una suave brisa del sudeste cruza el campo de aviación de Castelar. Cerca del hangar, brillan al sol las alas metálicas de un pequeño avión de turismo. La hélice se pone en movimiento. Ronca el motor de alta compresión. El pájaro mecánico corre por el pasto húmedo. Un salto suave. Golpes de timón y el aeroplano asciende serenamente de cara al viento.

—Es un alumno, estanciero. Usa el avión para recorrer sus campos.

¡Caballito criollo de galope firme y parejo: he aquí tu nuevo rival!

Estamos esperando al aviador Cirilo Taylor, criollo nacido en Inglaterra, que ascendió de galope a la categoría de as, merced a su hazaña de vencer al orgulloso Ande con una avioneta de 75 caballos, tan pequeña que fácilmente entraría en un garage.

Son las diez de la mañana.

Por la senda que conduce a la estación del ferrocarril aparece una silueta menuda.

—Allí viene míster Taylor.

Cirilo Taylor, el autor del magnífico viaje, no tenía antecedentes como aviador; es decir, su examen de piloto se halla tan cerca que apenas cuenta con seiscientas horas de vuelo. Nunca había salido de los alrededores del aeródromo. El camino a Mendoza era nuevo para él.

Cuando expresó el deseo de cruzar los Andes en vuelo con su avioneta todo el mundo sonrió desdeñosamente, sin tomarse el trabajo de discutir posibilidades. Todo el mundo, menos su maestro instructor, el hábil piloto vasco Viscarret. Entre los dos planearon el viaje.

—No importa su tamaño: la máquina responderá bien.

La máquina y el corazón del hombre. Ambos respondieron. He aquí lo que el valiente Taylor, dice de su hazaña:

—Todo fué bien. El motor no sintió el esfuerzo de los siete mil metros de altura a que debió subir. Lo puse luego a toda velocidad para contrarrestar la acción traidora de los pozos de aire. Cuando llegué a Chile, tuve que buscar otro sitio de aterrizaje a causa de la neblina. Resultó un campo cultivado. Al arrastrar la máquina, después de haber abandonado el comando, una de las ruedas se metió en un surco y rompí una de las puntas de la hélice. Eso fué todo. Los chilenos me recibieron magníficamente. Han comprometido toda mi gratitud.



Taylor se olvida momentáneamente de su proeza para hablar largo rato de la cordial y afectuosa acogida que las autoridades chilenas le dispensaron en los días que permaneció en el país hermano. Su flema británica lo abandona. Un sincero entusiasmo le brilla en los ojos. Enumera, con prolijidad y con cariño completamente latinos, todas las atenciones recibidas.

—¿Cuál fué su mayor emoción?

—Cuando volaba sobre los picachos nevados a siete mil metros, sentí un desvanecimiento repentino. Me aferré con fuerza a los comandos. Fué sólo un instante. Atribuyo el hecho a la excesiva altura. Cuando desperté, creí que la cumbre del Aconcagua estaba al alcance de mi mano, tan cerca la veía.

—¿Cuál fué el costo del viaje?

—Baratísimo. Más barato que el ferrocarril. En combustible gasté la módica suma de noventa y dos pesos.

Y, sonriendo, añade:

—En esta suma no incluyo un par de calzoncillos de abrigo que me puse para contrarrestar los efectos del frío. Resumiendo: y sin ánimo de desmerecer a nadie: el cruce de los Andes ya no es hazaña y sí sólo un paseo... un poquito más arriesgado que una vuelta por Palermo. ¡No mucho, no vaya a creerse!

Por el tono de sus palabras y la sinceridad que pone en sus afirmaciones, pareciera que es así. ¡La hazaña no existe! ¡Claro, para los que tengan un coraje "marca Taylor"!...

Porque esta es la verdad. A fuerza de coraje y confianza en sí mismo este joven rubio de rostro simpático y sonriente domeñó al Ande inmenso y arisco, tumba de tantos otros espíritus fuertes que soñaron con la difícil gloria de vencerlo.

Carlos Ponse

ALBVM · POETICO · DE · CARAS Y CARETAS

Poetas líricos portugueses

SONETO A LA MUERTE ♥ DE SU ESPOSA ♥

Aquel radiante sol que me mostraba
El camino del cielo llano y cierto,
Que de mi corazón triste e inexperto
Toda sombra mortal siempre ahuyentaba,

Dejó ya la prisión en que se hallaba,
Y ciego y solo estoy... Con paso incierto,
Voy como un peregrino en el desierto
Al que falta la luz que lo guiaba.

Con la alma triste y el juicio obscuro,
Sus benditas pisadas voy buscando
Por los montes y valles florecientes.

En todas partes verla me figuro;
Ella toma mi mano y va guïando,
Y mis ojos la siguen hechos fuentes.

♥ Antonio Ferreira ♥
1528 - 1569

SENTIMIENTOS DE ♥ CONTRICION ♥

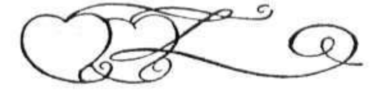
Mi ser se consumió en la lucha insana
Del tropel de pasiones que me instaba.
¡Ah ciego, ah torpe, ah mísero! Soñaba
En mí casi inmortal la esencia humana.

¡Con qué atractivos la esperanza ufana
La falaz existencia me adornaba!
Mas ya sucumbe mi natura esclava,
Y me muestra un tristísimo mañana.

Placeres, mis amigos, ¡mis tiranos!,
¡Cuál sumidos os deja en desengaños
Esa alma que, sedienta, en mí no cupo!

Cuando cruce en el pecho al fin las manos,
Gane un instante los perdidos años:
¡Sepa morir el que vivir no supo!

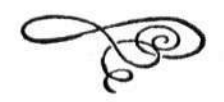
♥ Barbosa du Bocage ♥
1765 - 1805



ENDECHAS

♥

P. de Andrade Caminha
1529 - 1589



Corre el vivir, loco.
Corren día y hora,
Lo que vi hace poco
No lo veo ahora.

Del alba a la tarde
Presto pasó el día;
El sol ya no arde
Y ahora mismo ardía.

El contentamiento
Con que me engañé
Fuése con el viento...
¿Cuándo lo obtendré?

Ni hay un mal que canse
Ni hay un bien que dure,
Nada que descanse,
Nada que asegure.

Leves fundamentos
Leves han mudanzas,
Siguen a los vientos
Vanas esperanzas.

Nuestra dicha leve
Pronto está perdida;
Tras de un bien tan breve
Fine nuestra vida.

♥ SONETO ♥

¿Qué debo al monte o campo que florece
Si para todos las sus flores cría?
¿Qué le debo a la umbrosa fuente fría
Si su agua pura a todos nos ofrece?

Al sol, que para todos amanece,
Poco le debo con gozar del día;
Si a todos por igual su luz envía,
Poco debo a la luna cuando crece.

Divina Lisa, campo en la hermosura,
Fuente en la gracia, monte en la altura,
Sol en belleza y luna en las mudanzas,

No prodigues, señora, esa luz pura,
Esa gracia, esa flor, esa ternura,
Si no quieres matar mis esperanzas.

Correa de Lacerda
Siglo XVII

YERROS, CULPAS, FORTUNA...

Yerros, culpas, fortuna, amor ardiente
Para mi perdición se conjuraron.
Yerros, culpa, fortuna, me sobraron;
Me bastaba el amor tan solamente.

Todo murió; mas tengo bien presente
El dolor de las cosas que pasaron,
Pues sus hartas frecuencias me enseñaron
A renunciar a cuanto me contente.

Erré todo el transcurso de mis años
E hice que la fortuna castigase
Mis mal fundadas, locas esperanzas;

Del amor sólo vi breves engaños;
¡Ay quien tanto pudiera que quebrase
Ese mi genio altivo de venganzas!

Camoens
1525 - 1580

Tradiciones que se conservan

La tertulia después de la comida es una tradición por excelencia, que se perpetúa en la región francesa de Perigueaux. En efecto, la tertulia es la manifestacion más dulce, la interpretación más completa de la vida social, tanto del paisano como del pueblero.

La tertulia *conserva* y *fomenta* las relaciones entre vecinos, insinúa negocios y compone matrimonios... y hace olvidar las fatigas del día y las penas de la existencia.

Los que han asistido en su juventud a esas tertulias no perderán nunca su recuerdo amable. A las siete sonadas, una larga teoría de sombras precedida por un farol en cada grupo muévese en las tinieblas de las callejas o de los senderos. Las muchachas, tomadas entre sí del brazo, inician la marcha; luego van las mamás guiadas por la más anciana, y todos se dirigen a la casa o a la chacra donde son esperados. En el interior, los viejos forman tertulia aparte, junto a los fuegos de leña que crepitan en el hogar. ¡Y va de cuentos! Los jóvenes hacen campo aparte y ríen de cualquier cosa, mientras en sus corazones sencillos comienzan a hervir los *fermentos del idilio*.

La leña de castaño, aun verde, canta, chilla, se queja... Ella también conversa así, y cuenta su cuento misterioso. Fuera es la caida incesante de la nieve; y en los cortos intervalos de silencio se oye crujir el hielo del estanque. Una sirvienta lleva la provisión de castañas que deben prepararse para la noche siguiente, y todo el mundo se pone a trabajar. Hay apuestas, para ver quien prepara más castañas.

A veces, entre las muchachas hay una novia que se va a casar pronto. Entrada la tertulia, a eso de las veinte menos cuarto, alguien toca timidamente a la puerta. Es el novio... Se abatata el pobre; pero al fin, ayudado por la más anciana de las circunstantes, recobra la serenidad; y sigue el trabajo festivo de las castañas que la tertulia gustará a la noche siguiente.

Nos referimos, como los lectores habrán comprendido, a las tertulias correspondientes a las noches de fines de año, que comienzan a eso del 20 de cada diciembre.

Lo cual no significa que en las otras épocas no haya tertulias. Ellas son la vida, la alegría, el aliciente de las buenas gentes de la feliz región perigurdina... tierra de las famosas trufas.



— Gracias, caballero. Yo pediré porque usted...

...y su esposa vayan al cielo.
— Espere usted... He reflexionado...

...Aquí tiene usted cinco céntimos más... y pida usted sólo por mí.

(De *Le Rire*, París)

Sonidos aurorales

Es indudable que muchas personas han percibido distintamente sonidos mientras observaban alguna brillante aurora polar. Como es natural, han relacionado los dos fenómenos y han supuesto que el sonido era emitido por la aurora. No parece suficiente la publicación de notas dispersas sobre el sonido auroral: recientemente Mr. J. H. Johnson ha recopilado numerosos datos sobre este tema en un librito. Examinando dichas notas, se observa que el sonido boreal, con raras excepciones, se describe como un *sisco* o ruido sibilante que se oye mientras tiene lugar la aurora luminosa, en noches de calma y cuando la temperatura del aire es baja. Conviene consignar, que la temperatura del aire, en los casos observados, oscila entre —37° y —45° C.

Pocos investigadores de las auroras admiten que los sonidos que oyeron puedan ser realmente atribuídos a la aurora; sin embargo, no se conoce comúnmente todavía ninguna explicación satisfactoria del fenómeno, a pesar de que fué dada tal explicación por Roald Amundsen en su libro "El Polo Sur". Amundsen dice: "La aurora silbante no existe; lo que se oye es la propia respiración que se hiela en el aire frío". El *siseo* o *frotamiento* de la respiración es un fenómeno bien conocido por muchos exploradores árticos y por los naturales de aquellas regiones, pero se ha tratado pocas veces de él en los escritos científicos. J V. Hann habla de él en sus observaciones efectuadas en Siberia, y A. Wegener discute el fenómeno que fué observado por él en Groenlandia a temperaturas inferiores a —42° C.

H. U. Sverdrup afirma, por experiencia propia, que, cuando la temperatura del aire es bajo 40° C. bajo cero y la atmósfera está en calma, se oye un *siseo* o roce al salir de la boca el aliento, posiblemente a causa de condensarse en forma de cristales de hielo el vapor de agua de la respiración, y de chocar tales cristales entre sí al caer al suelo. El ruido de la congelación del aliento es muy perceptible, pero débil, por lo cual sólo se observa cuando el individuo se encuentra inmóvil y escuchando con atención. El fenómeno resulta desconcertante para el observador inexperto y, si son varias las personas que se encuentran reunidas, es imposible darse cuenta exacta de la verdadera causa del ruido. Nada tiene de particular, pues, que en tales casos el ruido pueda ser relacionado con un interesante fenómeno que simultáneamente tenga lugar, como es el de la aurora polar. En las zonas árticas, el cielo suele estar claro, cuando la temperatura es baja y la atmósfera está en calma; en la zona de máxima frecuencia boreal, se observa una aurora polar casi cada noche en que el cielo está despejado. Cuando un observador está inmóvil observando una aurora boreal, oye un sonido de siseo o frotamiento que se produce ritmicamente.

No pretende H. U. Sverdrup que el sonido que se ha atribuido a la aurora sea siempre el de la congelación del aliento, pero sostiene que así ha sucedido en la mayor parte de los casos en que se refiere haberse oído el "sonido de la aurora". Sería interesante estudiar con más detenimiento las condiciones en que se oye el ruido de la congelación del aliento y llamar asimismo la atención de quienes observen las auroras, con el fin de que, en adelante, el ruido que produce el aliento al helarse no pueda ser interpretado como "ruido de las auroras".

— ¿Qué hace usted?
— Estoy pintando de rubio los cabellos de mi mujer.
— ¡Es una feliz idea!
— Quiero que esté siempre a la moda... ¡Era tan coqueta!
(De *Moustique*, Charleroi)

LOS HALLAZGOS DE MONTE ALBAN

Las excavaciones practicadas en el Monte Alban, en el estado de Oaxaca (Méjico), durante el mes de enero último, dieron por resultado el hallazgo de las que se suponen cámaras funerarias de los famosos reyes mixtecas. Una de ellas, de treinta y siete metros de longitud, contenía inapreciables tesoros en diamantes, jade, turquesas, máscaras y ornamentaciones de plata y oro macizos y joyas de tan inmenso valor y de tan exquisita construcción, que indican el avan-

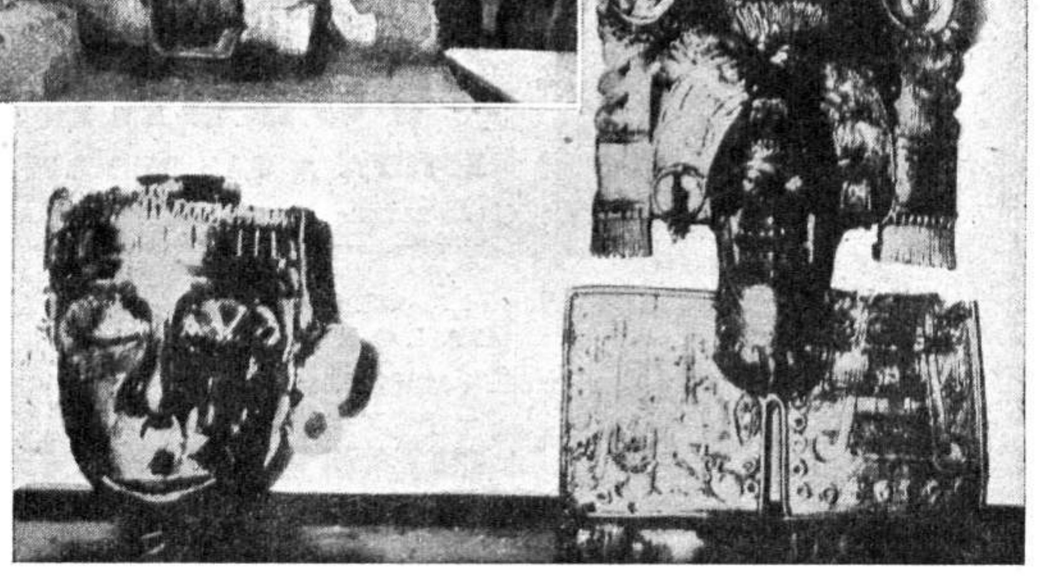


Algunas de las cámaras del templo subterráneo dedicado a Tlaloc, el dios de la lluvia y la fertilidad.

zado estado de cultura de aquellas razas cuyo origen se pierde en la antigüedad.

Consideran los arqueólogos que han podido contemplar estos tesoros, que nada les sobrepasa y que constituyen el descubrimiento más importante realizado en el continente americano.

El "bath-room" primitivo de América. En su parte superior, la abertura por la que caía el agua.



Máscaras y armaduras de oro macizo encontradas, con muchas más, en el Monte Alban. Nótese el exquisito tallado de estas dos joyas del arte de los Mixtecas.

EL SEÑOR MACIÁ EXPONE SU PENSAMIENTO A "CARAS Y CARETAS"



Por

JOSE Mª SALAVERRIA

UN cable del director de "Caras y Caretas" me dice lacónicamente: "Consíganos unas declaraciones de Maciá". Era indispensable llegar hasta la persona que rige actualmente los destinos de Cataluña, aunque hubiera que hacer el sacrificio de todos los escrúpulos de la propia conciencia. Mis ideas están expuestas en una labor de muchos años y nadie que haya seguido el curso de mis escritos puede ignorar que mi pensamiento en cuanto a las proyecciones de la nacionalidad española se halla muy distante del de don Francisco Maciá. Son dos ideologías más que distantes, porque llegan a un franco antagonismo.

Por esto mismo, los lectores me disculparán la sobriedad con que me veo obligado a componer las siguientes líneas. Quiero evitar todo adorno literario, y especialmente todo juicio o matiz personal, para no incurrir en ningún subjetivismo que altere el valor, por cierto de extraordinaria importancia, de las revelaciones del señor Maciá. Sobre la persona del Presidente de la Generalidad fijan sus miradas todos los catalanes y todos los españoles conscientes, porque saben cuán decisiva es su actitud para el porvenir de la nación española. Yo me he acercado a él con la emoción de los grandes momentos... El señor Maciá, haciendo justicia a su fama de cortesía y de franqueza, no ha vacilado en comunicarme la expresión más sincera de su pensamiento para que mi pluma lo transmita al público argentino.

He creído que era de rigor interesarme por su salud actual y por su intensa vida de trabajo.

—Nunca me he sentido tan fuerte como ahora — responde el señor Maciá. — La lucha que se mantiene con la convicción de defender causas justas, templa nuestro espíritu y nos influye incluso físicamente. Trabajo mañana y tarde, con el orden que me permite la diversidad de los asuntos a que debo atender .

—¿Por qué abandonó usted su carrera militar? ¿Qué recuerdos conserva usted de su vida de conspirador?

—Abandoné mi carrera de militar en el ejército español por el hecho de que se considerara que mi investidura de diputado, alcanzada como integrante de la Solidaridad Catalana, era incompatible con mi uniforme. Entre la carrera y Cataluña, me decidí sin titubear por Cataluña. En cuanto a mi vida en el destierro, son harto conocidos los hechos sobresalientes que llevé a cabo con mis compañeros, y no vale la pena de repetirlos.

—¿Puede decirme algo de sus andanzas por América?

—El viaje a América era un deber para mí. De mis compatriotas residentes en ultramar había recibido siempre palabras de estímulo y apoyo económico para mis campañas. Por residir allí esos catalanes que tanto han hecho por su patria, siento por las repúblicas americanas un cariñoso afecto. Durante mi viaje a la Argentina tuve ocasión de conocer ese gran país y de admirar sus actividades y sus hombres eminentes. Con algunos de ellos tuve la suerte de entablar una amistad que conservo con orgullo.

—¿Qué impresión y qué cambios ha producido en su espíritu la proclamación de la República?

—La implantación de la república en España, por la que tanto hizo Cataluña, me produjo una emoción profunda. Vi en seguida la posibilidad de realizar mis ideales, e inmediatamente y con toda lealtad para con nuestros correligionarios de Madrid, empezamos a actuar en Cataluña, encendiendo en Barcelona la antorcha de la libertad, que recorrió en breve tiempo España entera. Después de la caída de la dictadura estuve en Cataluña dos veces. La primera vez entré de incógnito, y al presentarme en Barcelona, la policía me llevó de nuevo a la frontera. La última vez, mi entrada en el país tuvo una grandeza de apoteosis. Una caravana de automóviles me acompañaba, y era emocionante ver acudir de todos los pueblos que cruzábamos muchedumbres de gentes que querían saludarme y me colmaban de agasajos.

"Al llegar a Barcelona me hice cargo de la presidencia de la Generalidad, elegido por la voluntad del pueblo, que dió a la candidatura para concejales, presentada por mi partido, la mayoría absoluta; voluntad que el pueblo sancionó después con un entusiasmo y un apoyo constantes. Desde entonces no he dejado un momento de trabajar por la implantación de lo que constituía mi ideario político. Me ha preocupado principalmente el anhelo de hacer de mi patria un país donde imperase la justicia social, y en el que todos los ciudadanos pudieran escalar la gradación cultural que necesitasen sus deseos de saber o recomendasen sus aptitudes naturales. Para estos fines hemos trabajado desde el gobierno de Cataluña y pensamos no cesar hasta la total realización de nuestro empeño".

—¿Qué piensa usted del nuevo rumbo que adquirirá Cataluña con la implantación del estatuto?

Con la implantación del estatuto, Cataluña cobrará un impulso muy grande. La extraordinaria diversidad de las regiones españolas y el

error de una legislación unitaria constituían un entorpecimiento para todos, pues les era ancho a unas lo que a otras era excesivamente estrecho. El régimen de libertad constituirá para Cataluña la posesión de un medio de progreso con el cual pueda expresar todo cuanto es y lo mucho que puede dar de sí el carácter emprendedor y activo de nuestra raza catalana.

—¿Le satisface a usted como solución definitiva lo determinado por el estatuto?

—El estatuto lo votó toda Cataluña; la minoría que se pronunció en contra resulta un porcentaje insignificante. Su contenido satisface, pues, las aspiraciones de todos los catalanes, y es un medio, como he dicho, para llegar a grandes realizaciones. Es nuestro programa mínimo, y no creo que sentase bien al pueblo catalán el menor cercenamiento.

—Le ruego me diga su opinión sobre las relaciones morales y cordiales que habrán de establecerse entre Cataluña y el resto de España. Una vez que sea autónoma y libre, ¿podrá cultivar al mismo tiempo Cataluña un españolismo sincero?

—Voy a repetir de nuevo la frase feliz de mi excelente amigo el señor Alcalá Zamora: "Cuantas más libertades se den a Cataluña, más amor sentirá por España". Esto dijo el presidente de la República Española, y esto mismo creo yo. ¿Qué inconveniente puede haber para que sea así, desde el momento que Cataluña podrá hacer sentir a toda hora su voz catalana con toda su fuerza fraternal? No partió de Cataluña la idea del separatismo, hasta que se dió cuenta del estado de asimilación en que había caído. Si no se quiere acentuar esto, Cataluña acabará por olvidar aquello.

—Y desde el punto de vista personal de usted, ¿cómo "siente" usted a España?...

—Como un conglomerado de pueblos que pueden realizar juntos grandes empresas, si se les deja amarse sin confundirse. Por esto propugnamos por una república federal, en la que encajaría magníficamente el hecho real de España.

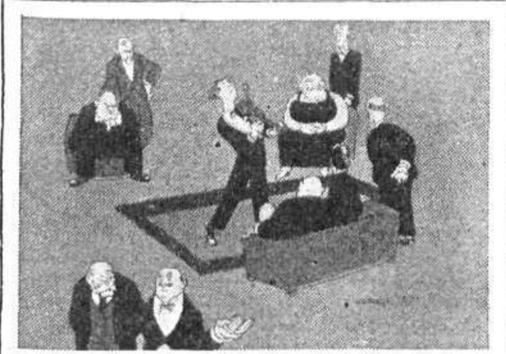
—Para concluir, señor Maciá, ¿quiere usted exponerme algunas consideraciones finales sobre su sentido de la libertad, de los conflictos sociales contemporáneos y del porvenir?

—¡Conflictos sociales!... ¡El porvenir!... Una Cataluña libre podría tratar sus propios conflictos sociales con el amor patriarcal que necesitan estos problemas. Este es mi gran deseo para el porvenir: que el obrero catalán encuentre la paz en el trabajo, la remuneración suficiente de su esfuerzo y unas condiciones inmejorables de vida. Esta idea será realizada si nuestra tierra catalana obtiene la sanción de su voluntad, unánimemente expresada.

—Nada más, señor Maciá. Muchas gracias por su amabilidad, en nombre mío y en el de mi revista...

José M.ª Salaverría

Barcelona, marzo de 1932.



— Está tocando una sonata de Beethoven. Yo soy un gran admirador de Beethoven.
— Yo, también.
— ¡Ah! ¿Usted también? Pues, entonces, salgamos afuera a fumar un cigarrillo.
(De *Gutiérrez*, Madrid)

El cráneo de Haydn

En 1820, cuando el príncipe Esterhazy se decidió a honrar la memoria de Haydn e hizo construir la tumba del célebre músico para trasportar los restos a un mausoleo construído en Eisentadt, halló la cabellera del maestro, el esqueleto y las ropas, pero faltaba el cráneo.

Ocho días desués del entierro de Haydn, que se efectuó el 31 de mayo de 1809, dos frenólogos consiguieron, sobornando al enterrador, descubrir el cadáver y apoderarse del cráneo para practicar en él estudios.

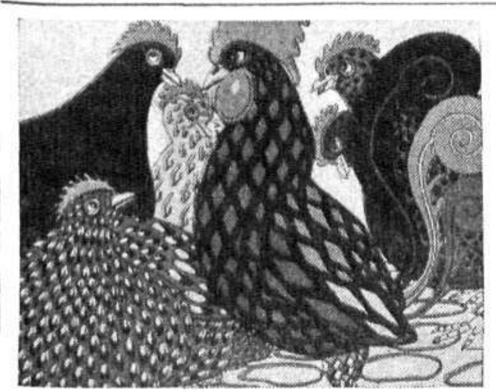
Descubiertos por la policía, entregaron un falso cráneo de Haydn, quedándose con el verdadero.

Al morir Rosenbaum, uno de los frenólogos en cuestión, legó el cráneo auténtico de Haydn a la Sociedad de Amigos de la Música.

Pero la Sociedad tardó mucho tiempo en entrar en posesión del precioso legado, porque la viuda de Rosenbaum le regaló a su médico, el doctor Halle, quien lo entregó a su vez al célebre anatómico Hokinsky, para su museo.

El cráneo de Haydn presenta una protuberancia notable en la región temporal, que corresponde a un desarrollo especial de la tercera circunvalación esfenoidal, que se ha observado recientemente en los cerebros de los músicos.

La conformación de la cabeza de Haydn se parece mucho a la de Beethoven.



El gallo. — ¡Lo dicho, y a callar! ¡Aquí no se pone un huevo mientras no nos den una participación en el aumento de precio!
(De *Gutiérrez*, Madrid)



Braulio Robles

Por Fausto Burgos

Tiempo de crisis. Todo el mundo habla de crisis: los bodegueros, los viñadores, los que ganan el pan con el pico, el arado o la pala".

Braulio Robles también tiene fija en la memoria la palabra crisis. Ganaba su pan, su ropa, su calzado basto, trabajando en la finca de un señor que posee bodega y una muchedumbre de hectáreas de viñas y plantíos de durazneros y cerezos.

Y un día acaeció lo que Braulio esperaba. La cara del patrón ya le había anunciado la noticia.

—Tenís que irte, Braulio.

El jornalero miró de frente al señor y le preguntó:

—¿Y por qué, don Nicolás?

—¿Por qué? Yo también tendría que hacerles la misma pregunta a los que en la República toman vino. ¿Por qué compran menos vino que otros años? Tengo en la bodega todo el vino del año pasado.

Braulio Robles se amilanó, como tomado por las tenazas de una pena.

—Tenís que irte, Braulio. Ya he despachado una punta; me quedaré con los más necesarios.

Braulio, que vivía al arrimo de la familia del bodeguero, en una pieza de mala muerte, sacó su cuja, su banco, su baúl y se fué. ¿A dónde, en cuya pieza tendería nuevamente su cama de jornalero? ¿En cuál habitación de terrizos suelos habría un lugarcito para su banco, para su baúl, para su cama de pobre?

Veinticinco años. Un hombre de tal edad no se puede morir de hambre. Esta es la manera de pensar de muchos. "No se puede morir de hambre".

Braulio Robles encontró un cuarto de adobón con el piso de tierra. Era de un amigo, peón de herrero, que había armado ya su rancho en un lote comprado a pagar en setenta mensualidades.

—¿Y qué son setenta meses — pensaba concertadamente de noche, al acostarse, — cuando la vida se nos va sin sentir?

No había trabajo. El peón de herrero le decía:

—Tenís que irte a otra parte.

—¿A dónde, hermano? — preguntaba Braulio.

—A Rivadavia.

—Dicen que allá las cosas andan peor.

—A San Rafael, pues.

Robles había oído hablar del rico departamento del sur de Mendoza, que el Diamante y el Atuel riegan con claras o bermejas aguas, según el tiempo.

Y una noche Braulio Robles dijo al dueño de la pieza de adobón y de los suelos terrizos:

—Me voy a San Rafael, hermano.

Ya no le quedaba qué vender.

—¿Conocís el camino?

—Iré preguntando.

El peón de herrero lo acompañó durante una hora. Iban a pie. Una noche como de día.

¡Cuarenta y cinco leguas no se borran fácilmente! ¿Y la comida? ¿El agua? ¿Las alpargatas? ¿Y las piernas?

Caminó, caminó toda esa noche bañada de dulce claridad, sin experimentar cansancio, como si la luna redonda y solitaria le acompañase.

A nadie encontró; caminaba solo, silencioso, como un viajero insomne perseguido de una idea fija.

En la primera vivienda que lo llamó el hambre pidió trabajo. Por un plato de comida partiría leña, acarrearía agua.

Y, reconfortado, caminó, caminó, como si le fuera huyendo a la muerte, los pies doloridos y la boca seca y los ojos irritados, cuando un caballero que viajaba en automóvil lo invitó a subir.

¿Cuándo había viajado en auto? ¿Cuándo?

Era una pampa asoleada y desierta, en donde la sed no encuentra una gota de agua. Pampa y cielo.

El motor rompió a zumbar. Ahora Braulio Robles iba de pasajero, con las alpargatas rotas y el poncho, el sombrero y el traje empolvados. ¡Qué pensaría el dueño del automóvil!

Horas y horas sin cruzarse una frase, como si uno fuera el reo y el otro el representante de la justicia. Ni una palabra. Ambos con un grave silencio mataron la curiosidad.

Cuando encontraron agua, Braulio Robles dió las gracias y se bajó.

Recibí yo una carta de aquel bodeguero, patrón de Braulio. En uno de sus párrafos me decía: "Recomendalo a algún amigo que tenga finca. Me pesó después que lo despaché. ¡Quién sabe si el mozo no tiene padres y hermanos menores! Y ahora todo anda mal. ¡La crisis, che, la crisis! Me han dicho que se ha ido a pie a San Rafael, a buscar trabajo. Caerá a tu casa."

Braulio Robles golpeó las manos en la puerta de casa. Salí yo.

—¿Qué hay?

Silenciosamente me miró. Era un mozo de cutis moreno, delgado, de ojos tristes y de labios marchitos por la sed. Una cara de angustia, de hambre. Los pies casi desnudos. Un poncho viejo en el brazo. El traje, con salpicaduras de barro, como si hubiera andado horas enteras en una ciénaga.

—¿Qué hay? — torné a preguntar.

Cara de mozo enfermo de chucho.

Dije para mi coleto: "Este es el que debía venir a pedirme trabajo.

—Señor, vengo de lejos, a pie. No hallo trabajo. ¿Quiere darme diez centavos para comprar qué comer?

Pidió la moneda humildemente, desmayando los ojos, como si la daga de la afrenta se le hubiera entrado en el corazón. ¡Una limosna! Ahora era un mendigo, viejo y lisiado.

—¿Usted es Braulio Robles, amigo?

—Sí, señor.

Alzó la cabeza y miró como mirando el alba...

Fausto Burgos

A más de cuatro millas por minuto

En la playa de Daytona, Florida, el capitán Campbell espera tiempo propicio para intentar batir su propio récord mundial de velocidad.

Creemos de interés traer a estas columnas el recuerdo de dicho evento deportivo que tuvo efecto en la citada playa floridana en febrero del pasado año.

En esa ocasión el capitán Campbell conquistó la ambicionada gloria de ser el primer hombre que condujera un auto a la fantástica velocidad de más de cuatro millas por minuto. Esta proeza había sido conseguida por el famoso "Blue Bird II" equipado con un motor aéreo de 1400 H. P. del mismo tipo que el instalado en el hidro ganador del trofeo Schneider con 336 H. P.

El récord anterior fué establecido por el malogrado mayor sir Henry Seagrave, con su auto "La Flecha Dorada". El actual "Pájaro Azul II" es el "descendiente", notablemente perfeccionado, del primer "Blue Bird" construído por Campbell en 1926.

Inglaterra posee actualmente los tres records mundiales de velocidad — en tierra, en el agua y en el aire — y de los cuales ofrecemos una relación.

Record de velocidad terrestre: 1931. Febrero 5: Capitán Malcolm Campbell, 245,736, millas hora.

1929. Marzo 11: Mayor H. Seagrave, 231,36226, M. H.

1928. Abril 22: Ray Keech, EE. UU., 207,55, M. H.

1928. Febrero 19: Capitán M. Campbell, 206,96, M. H.

1927. Mayo 23: Mayor H. Seagrave, 203,79 milla hora.

Record de velocidad aérea: 1929. Septiembre: Escuadrón de A. H. Orlebar, 357,7 M. R.

Record de velocidad en el agua: 1930. Junio: Sir H. Seagrave, 98,76, M. H.

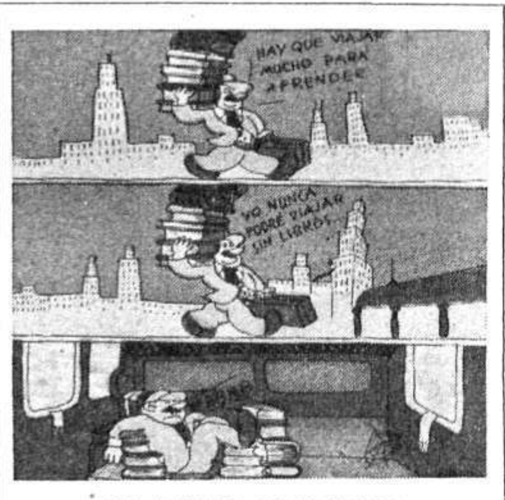


EN EL INFIERNO

— ¿Quién ha admitido a ése? ¡Echenlo en seguida, que es un bombero! (De *Gutiérrez*, Madrid)

Dos espejos de Herschel

M. A. Ainslie ha adquirido recientemente dos espejos hechos por sir William Herschel. Es muy probable que uno de tales espejos sea el que le sirvió para el descubrimiento de Urano. Ambos espejos son de 7 pulgadas (178 milímetros) de diámetro y 7 pies de distancia focal (2130 m/m.). Son, pues, iguales desde ambos puntos de vista. Mr. Ainslie hace observar que es probable fuesen empleados en un ensayo de telescopio binocular; montándolos debidamente, es posible formar imágenes situadas a la distancia a que se hallan los ojos del observador. Mr. Ainslie ha montado los espejos dobles y otros cuerpos celestes. Dió cuenta de sus observaciones en la Reunión de la Asociación Astronómica Británica, celebrada el 25 de noviembre. El poder reflector de los espejos en cuestión es bastante deficiente y es indudable, que se ha deteriorado; pero, en cambio, la calidad de las imágenes es excelente, pudiéndose separar estrellas dobles muy juntas. Observando el planeta Urano con un aumento de 200, pudo apreciar claramente su disco.



UN BUEN FILOSOFO
(De *Gutiérrez*, Madrid)

Conocimientos útiles y de los otros

Si se les pasa aceite de linaza a las sillas o sillones de cuero se evitará que se rajen, quitándoles al mismo tiempo el aspecto de viejos o gastados. Si tienen manchas, se le saca la tierra con una franela, después se les pasa otro paño humedecido en leche cruda y fresca y se deja secar. Las manchas desaparecen y el cuero obtendrá el aspecto de nuevo.

Las bandejas de bronce se limpian restregándolas con limón, luego se lavan con agua caliente y jabón, frotándolas con un cepillo suave. Finalmente se enjuagan, se secan bien y se les saca lustre con una gamuza caliente. No necesitarán pomada alguna.

El cabello suele estar seco y quebradizo. En este caso, un poco de aceite puro, restregado suavemente en las raíces, será muy beneficioso. El pelo muy grasiento se compone con un shampoo con alcohol.

Si el pelo se ha descolorido con el sol, se le dará un masaje con una o dos gotas de aceite antes de acostarse.

LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO

"REGIMEN ALIMENTICIO EN LAS ENFERMEDADES DEL APARATO DIGESTIVO", por el doctor CESAR CARDINI



Cuando uno de nosotros toma un libro donde el autor acumula síntomas, el miedo a la muerte nos finge realidades terribles. Todas las enfermedades son nuestras; viven y amenazan nuestros más queridos órganos. Conviene no leer páginas de diagnósticos. En cambio, para los ignorantes, un volumen de dietética es una mina pingüe, alentadora. Y comprendemos que la medicina útil se halla en los capítulos que el doctor higienista escribió. La higiene alimenticia resulta, según el sentido común lo dice desde los tiempos prehistóricos, el ideal terapéutico. Así, el libro del doctor Cardini no puede conducirnos a extravíos enloquecedores. Un excelente médico que—respetuosamente y salvando las distancias — se asemeja a un "chef" vale por diez doctores de bisturí, receta y cloroformo. Nuestra razón lo comprende de tan lógico modo. Los colegas del autor saben que él consigue, mediante regímenes bien dosificados, ayudar a la naturaleza. Un libro que nosotros, los ignorantes, podemos leer con beneficio es el que ahora da a la estampa el doctor Cardini. Para los facultativos viene a ser una ayuda indispensable. Lejos de la ciencia, guiados por nuestra intuición de enfermos del estómago, digamos que el sabio tratado es materia interesante, bien escrita y útil.

"PRACTICA PROFESIONAL DEL CONTADOR"
Por MAURICIO E. GREFFIER

En cuestiones de contabilidad se encuentra el doctor Greffier entre los primeros. Así lo acredita, verbigracia, su estudio sobre la administrativa, uno de los pocos que, en la difícil materia, buscan los estudiantes. En este volumen el práctico profesional facilita a sus alumnos y compañeros las tareas que se relacionan con las quiebras, concordatos y liquidaciones, y adjudicaciones de bienes, sociedades anónimas, pericias y compulsas, juicios arbitrales, concursos civiles, cuentas particionarias, revisiones, liquidaciones de averías y rendiciones de cuentas. Sintético es el método y exposición empleados por el doctor Greffier, que con esta obra logrará un triunfo didáctico semejante a los ya conseguidos.

"GEOGRAFIA DE LA NACION ARGENTINA"
Por JORGE A. BOERO

¡Cuántas veces el texto del renombrado profesor ha sido cómplice de rabonas infantiles! El forro del chaleco y la camisa lo ocultaron, mientras el poseedor ejercía espléndido derecho de gozar los rayos solares en otoños ya lejanos. Este y sus compañeros de geografía resultan clásicos. El profesor Boero ha sabido poner en los capítulos de sus tratados erudición que se adapta admirablemente a los cacúmenes juveniles. Ahora, a fuerza de agregados, es un libro difícil de ocultar. Por eso tal vez la gente bachilleresca actual cumple mejor su deber de asistir a las clases. Nuestra nación se halla justa y expertamente reflejada en las páginas del libro, porque su autor lo pule, lo acrece con celo incansable.

"SILENCIOSAMENTE"
Por MALVINA ROSA QUIROGA

He aprendido a callar; no sabrás nunca — de este sutil amor que tus palabras, — como suaves y dulces aleteos, — despiertan en mi alma. — He aprendido a callar; no sabrás nunca — cómo quisiera deshacer mi vida, — y borrar tu pasado y mi pasado — en un ansia de amores infinitos". En estos versos está el lema de la poetisa. Rimas románticas, canciones serranas, éxtasis líricos y otras varias composiciones, todas de buen cuño, ayudan a la autora a olvidar sus ansias de amor. Es el cuarto volumen que la inspirada poetisa escribe.

"TEORIA Y PRACTICA DE LA HISTORIA"
Por JUAN B. JUSTO

Siempre habrá que saludarlo como un libro nuevo. El inolvidable estadista, financiero e historiógrafo, el gran hombre de la cultura y del porvenir argentinos, tenía un talento superior. Fué universalmente reconocido como un sabio conductor de hombres conscientes. Por encima de todo, junto a los pensadores más claros sostengamos el nombre del admirable y nunca bien comprendido Justo. Sincero, preciso, veraz, sale ahora, en su tercera edición, la obra maestra, incitando a la lectura y a la meditación.

Raúl P. Osorio



¿SERÁ FIEL?

POR

HENRI FALK

♡ ♡ ♡



Habían hecho un matrimonio de amor. Y, a pesar de que esté comúnmente admitido que los matrimonios de amor terminan mal, Lucio y Magdalena, después de cinco años de casados, eran lo que se llama un buen matrimonio. Heredero de una fábrica de galletitas que, de padres en hijos, marchaba sola, Lucio, buen muchacho, de espíritu jovial y de carácter romántico, vivía en París la vida agitada que exige una cierta situación mundana y una magnífica salud.

Magdalena era una mujer de su casa, así como Lucio no era un hombre de hogar. Ella siempre prefirió la intimidad del "home" a la brillante feria donde Lucio era uno de los reyes; y así fué advirtiendo ella que amaba más a su marido, que lo que éste la amaba. Orgullosa, ella escondía este sentimiento, pero se decía con frecuencia: "Verdaderamente, ¿es posible que un seductor como Lucio, que ha tenido, antes de su matrimonio, tantas aventuras y que no ha cesado, después, de vivir una vida de placer, es posible que, después de cinco años, me sea fiel aún? ¿Cómo saberlo? ¿Cómo?"

Reflexionó largo rato. Hablar con una amiga íntima para probar a Lucio, era poco prudente... "Desconfiemos de las amigas íntimas y no contemos sino con nosotras mismas." De pronto Magdalena se puso a sonreír y murmuró: "¡Oh, qué idea! Resultará o no resultará, pero vale la pena ensayar"...

Al día siguiente, Lucio encontró entre su correspondencia una carta concebida en estos términos:

"No procure saber quién soy. Por el momento sepa que usted gusta a una joven y linda mujer, obligada a guardar el incógnito hasta que ella no tenga la seguridad de contar en usted a un confidente discreto y devoto. Si le parece bien, escríbame a poste restante 92, a nombre de señora de Charpentier. — *Susana.*"

Contrariamente a lo que suponía su mujer, Lucio, a pesar de sus aires, le había sido constantemente fiel; no había jamás hasta ese momento tenido las intrigas que había imaginado, ni vivido con las características del adúltero mundano. Su primer pensamiento fué: "Esta es una farsa que quieren jugarme". Pero lo que tenía en él de carácter romántico y aventurero surgió a la superficie, y pensó: "Después de todo, habrá que ver. ¿Qué es lo que puedo temer?"

No sin una emoción divertida, respondió con una misiva semicariñosa, semiburlona, donde aseguraba a su desconocida una devoción discreta. Y se estableció una correspondencia.

La astucia de una mujer es infinita cuando su amor está en juego: Magdalena supo imaginar, crear, hacer vivir una mujer atrayente, cautivante. Lucio se encontró, por su parte, sorprendido y asombrado ante una desconocida que adivinaba tan bien sus gustos y sus manías: ¡Qué adorable perspicacia! La esposa recibió de su marido, por poste restante, las más tiernas exhortaciones para que revelara su cara y su nombre. Y ella repuso:

"¿Está usted libre veinticuatro horas?"

Un mensajero le llevó esta respuesta:

"Creo que sí."

¡Ah, el bandido! Ella escribió:

"Estaré mañana en el "hall" del hotel Terminus, en El Havre, a mediodía. Llevaré un clavel blanco. Espero que no renuncie al viaje...

"*Susana*, que no piensa más que en usted."

— Querida — dijo Lucio, la misma noche: — figúrate que uno de mis tíos de Rouen desea arreglar conmigo un asunto de interés, algo urgente. Es necesario que parta en seguida — agregó, con un tono compungido.

¡Oh, el monstruo!

Magdalena se sintió tan ultrajada, que, para vengarse, decidió dejar hacer al traidor y no revelarle la verdad hasta después de su regreso.

Al otro día, a mediodía, Lucio hizo su entrada en el "hall" del Terminus. A poco de llegar, el barón Pastacar tuvo, en el mismo hotel, a propósito de botas (ella quería montar a caballo y él se oponía a ese propósito), una discusión violenta con su mujer. Importador de cafés, el

POR FLORIDA PASEAN MUCHAS BELLEZAS

Por Renée de L'Enclos

UNA de las cosas que más llaman la atención de los que visitan nuestra capital la constituye la abundancia de mujeres de gracia sin igual que pasean por nuestras calles. Si esos extranjeros averiguaran el porqué de tanta belleza hallarían la respuesta en el hecho de que la mayoría de las mujeres porteñas presta una especial atención al cuidado de su cutis. Y, también, llegarían a saber que las lindas mujeres argentinas, en un 90 % por lo menos, deben su hermosura no a costosos tratamientos seguidos en institutos de belleza, sino que a simples substancias que es posible hallar en toda farmacia, substancias que yo siempre he aconsejado y algunas de las cuales cito a continuación.

LA IMPORTANCIA DEL CUTIS. — La belleza del cutis nunca ha sido de tanta importancia como ahora. Ya no es posible ocultar un cutis descuidado bajo una capa de cosméticos o bajo las anchas alas protectoras de los grandes sombreros del pasado. Por otra parte, se insiste en que el cutis ha de ser completamente natural. Y, ¿qué me dirá usted si le aseguro que puede usted tener, a cualquier edad, un cutis naturalmente juvenil? Y bien, eso es así, como lo oye. Cera mercolizada se llama la cera que ha de embellecerla. Cómprela en la farmacia y pruébela. Al cabo de diez días usted notará que habrá desaparecido su vieja tez desgastada y descolorida, y que ésta habrá sido reemplazada por un nuevo cutis resplandeciente de juvenil belleza. La cera mercolizada absorbe la vieja cutícula exterior y hace que la epidermis se mantenga fresca y sin defecto alguno.

ENCANTO FEMENINO. — Ninguna cara puede ser bella si el vello la desfigura. La ciencia moderna ha hallado en el porlac la base de un racional y sencillísimo remedio contra el vello. En toda buena farmacia usted halla porlac pulverizado. Mezcle usted un poco de porlac con agua. La pasta así resultante aplíquesela suavemente a las partes invadidas por el incómodo vello. Usted verá los pelos superfluos secarse y caer en forma fulmínea, *dejando el cutis terso y sin sombras.* El porlac no favorece la reaparición de los pelos. Se lo puede emplear con toda confianza, aun tratándose del cutis más fino y susceptible.

BARRILLOS, PECAS, Etc. — Aquí va un consejo destinado a las lectoras fastidiadas por esos destructores de la belleza. Disuelva usted una tableta de stymol (que usted adquirirá en una farmacia) en un vaso de agua caliente y, una vez que la efervescencia haya cesado, báñese con la loción así obtenida las partes afectadas. Séquese, empleando una toalla blanda. Los insolentes barrillos, sin necesidad de presión alguna, irán trasladándose a la toalla a medida que usted se vaya secando. Repítase este tratamiento hasta la total extinción del defecto.

barón, lleno de cólera, dejó a su señora en el "hall" del hotel y se marchó para verificar un gran cargamento. La baronesa, que no sentía por su marido, cincuentenario gruñidor, ni un poquito de afecto, advirtió a Lucio, que, con todas sus gracias, inspeccionaba todo sonriendo. Le gustó instantáneamente. Como ella lo mirase sin disimulo, él advirtió que era encantadora.

—¿Será ella? — se preguntó. — Pero, ¿y la flor?

Avanzó y, con una voz temblorosa:

—Excuse, señora, mi indiscreción — dijo; — pero si yo le hablase de un clavel blanco, ¿usted comprendería?

La baronesa, que no comprendía, movió la cabeza afirmativamente, con una maliciosa sonrisa: había adivinado que Lucio aguardaba a una desconocida adornada con un clavel blanco. Y respondió vagamente:

—Sí... Sí... Un clavel blanco... No he podido... ¿Tiene mucha importancia?

—¡Ninguna! — respondió Lucio. — ¡Querida Susana!

La baronesa se llamaba Matilde, y escuchó el nombre futuro con atención. En las preguntas de Lucio ella reconstituyó la historia y le fué fácil decir que ella había venido de París con el único deseo de vivir. El barón tenía todos los días grandes cargamentos de café que verificar: fué un delicioso idilio.

Lucio envió a Magdalena un despacho, informándole que los negocios de sus tíos lo retenían en El Havre; luego le mandó cuatro más, asegurándole que los mismos negocios lo retendrían en ese puerto de mar más tiempo del que había sospechado. Estos telegramas sumieron a Magdalena en una estupefacción profunda, luego en un abismo de inquietud, y al terminar la semana arribó al hotel Terminus. No tardó mucho en descubrir la intriga, en desenmascarar a la baronesa y, a solas, dijo a su marido:

—¡Soy yo, yo, gran imbécil, que te había escrito y te había dado cita!

—Pero, ¿por qué esta comedia? — repuso Lucio, en el colmo de la sorpresa.

Magdalena, que se creyó burlada, contestó, despreciativa:

—¿No has comprendido? ¡Porque quería alejarte de París! Un hermoso muchacho me hacía la corte. Y yo pensé: ¡Si Lucio parte por una mujer, yo puedo darme sin remordimientos!

Escuchando estas palabras, el marido tuvo una crisis de rabia. Se volvió con su mujer a París, sin despedirse de la baronesa. Movido por los celos, por la primera vez en su vida, mandó hacer una pesquisa segura, que no tuvo otro fin que el pago de honorarios al detective. Cuando Magdalena se hubo asegurado que Lucio no la había traicionado y que la amaba tanto como ella, le dijo toda la verdad: cayeron el uno en brazos del otro.

Gracias a este ensayo, un matrimonio regular se parece a un matrimonio de amantes: tanto es verdad que la dicha — sobre todo la dicha conyugal — tiene necesidad de ser agitada para exhalar todo su perfume...

HENRI FALK

TRADUCCIÓN DE R. C.

Curiosidades

LA CIUDAD DE LOS DIAMANTES

Desde mediados del siglo XV Amsterdam ha sido el cuartel general europeo para la talla y venta de los diamantes. Los judíos expulsados por razones religiosas de Lisboa y de Londres se refugiaron en Holanda donde introdujeron el arte que habían aprendido de sus antepasados orientales. Esos desterrados hebreos y sus descendientes consideran el arte de trabajar los diamantes como una prerrogativa de raza y adquirieron en el mercado de piedras finas un monopolio mundial que sólo compartían con sus correligionarios de Amberes.

CURIOSIDAD

Roma no tuvo leyes contra el parricidio hasta el año 652 de su fundación.

Sólo cuando un tal Publio Malcolano mató a su madre se acordó que los parricidas serían en adelante cosidos en una bolsa de cuero y arrojados al agua.

EL PRECIO DE LA SANGRE

Así se llamaba en Abisinia y Túnez la cantidad de dinero que pagaba el asesino a los parientes de la víctima a fin de que éstos no dieran parte a la justicia.

LA CARRETILLA

Se ha atribuído falsamente a Pascal la invención de la carretilla ("broutte", en francés), pues lo cierto es que sólo se ocupó de perfeccionarla. Ya en un texto del siglo XIII se la mencionaba con el nombre "bourouaite" y en el siglo XIV se ofrecían "brouetiers" patra llevar fardos de un lado a otro de París.

FRASE POCO CONOCIDA

Es de Charles Cros, y puede leerse de izquierda a derecha y viceversa:

Si rapide je ris, sire, jedi Paris.

(Tan rápido como me río, señor, yo digo París).



INGENIO

(De *Judge*, Nueva York)

Bajorrelieves de algunos hechos

Por ALBERTO GERCHUNOFF

LA ESCUELA DEL QUE NO PUDO APRENDER

Únicamente aquellos que no pudieron frecuentar el aula en su niñez, es decir, los que no tuvieron niñez, comprenden lo que significa volver del trabajo, comer distraídamente, apresuradamente, para ir a la escuela y recuperar, con atención ansiosa, el tiempo perdido de la infancia. Es ésta una manera casi heroica de no rendirse al destino, de vencer en la edad difícil los obstáculos que acumulan contra la vida y la ansiedad mejor, la pobreza y la necesidad. Tal era la función de esos cursos especiales que se ofrecían de noche a los adultos menesterosos de abecedario. Fueron suprimidos por economía y el Congreso los restableció con un sentido claro del problema sobre el cual debía pronunciarse. Ciertamente, el pais requiere que se le economice todo gasto superfluo, todo dispendio prescindible. Si hay entre tantos millones un centavo que puede ser ahorrado, ese centavo debe ahorrarse. Pero las escuelas nunca serán superfluas en una nación que se empeña en combatir el analfabetismo, y por grande que fuera el sacrificio que demanda su mantenimiento, siempre parecerá escaso con relación a su obra de redención social. La supresión de esos cursos representaba, por ende, un mal ahorro y constituía una mala interpretación del sentimiento argentino. No queremos que el dinero del pueblo se desparrame, si es posible evitarlo; mas no queremos que el pueblo deje de educarse, de perfeccionar su espíritu, de esclarecer su inteligencia. Así lo entendieron los periódicos y así lo entendieron los legisladores. Y las escuelas especiales volverán a abrirse y la multitud de hombres y mujeres que retornaban en sus bancos a los años frescos de la cartilla y de las nociones primordiales, se hallarán de nuevo, ante su maestro, su pizarra, su libro.

EL TRASANDINO

El Trasandino, que funcionaba desde hacía más de veinte años — las piquetas de los obreros chilenos y de los obreros argentinos se encontraron al abrir el último trecho del túnel en las vísperas del centenario de 1910 — ha suspendido el tráfico. Se debe esa grave medida a razones puramente económicas. La tarifa prohibitiva que pesa sobre nuestro ganado en la república hermana dió origen, a su vez, a represalias aduaneras de igual carácter. Esa guerra de gravámenes, tan absurdos por un lado como por otro, trajo el quebranto del transporte. La compañía, fatigada de soportar pérdidas, optó por paralizar su actividad. Era éste el medio práctico, el único eficaz y continuo, en realidad, de comunicarnos con Chile a través de los enormes lomos de los Andes. El camino de automóviles, a pesar de su frecuencia en los meses apacibles, participa más del turismo que de un sistema regular de intercambio. La ruta marítima por el Pacífico, costosa y larga, no resuelve las exigencias ordinarias de la comunicación. Y no obstante esto, se ha permitido la clausura de esa vía fácil, de esa vía indispensable, que servía para llevar a Chile nuestros productos y traer de allá lo que se consume en el mercado argentino. Servía para algo más: ese convoy al chirriar sobre la cremallera, al ascender y descender por las gibas gigantescas, borraba la Cordillera, aproximaba unía, entremezclaba la existencia de dos pueblos. Y esto vale más, sin duda, que el interés del ganadero chileno o del obrajero de aquí. El Trasandino significaba, en la vida positiva de las dos repúblicas, la *mejor encarnación* del espíritu en que se inspiraron los Pactos. No lo olvidemos. Confiemos también en que las dificultades económicas que determinaron la suspensión del ferrocarril transcordillerano se resolverán no bien los países se sustraigan a la obsesión del proteccionismo estrangulador que domina ahora en América y en Europa.

EL ESTILO DE LA REPUBLICA

Don Ramón del Valle Inclán preconizó la utilidad de que la República Española tenga un estilo. La monarquía lo tuvo, dice el ilustre escritor. En efecto, la monarquía tuvo estilo porque tuvo épocas. Las variaciones de la civilización, en su proceso de siglos, se reflejaron en las artes plásticas y en las letras. La majestad de la reyecía, la complejidad profunda o frívola de las cortes se reprodujeron en expresiones de renacimiento y de decadencia, que se definen en aspectos que nos resulta fácil aislar en fórmulas que fijan períodos en las historia de la estética. ¿Qué estilo correspondería a la república? La manifestación espontánea de la vida se traduce en un estilo: los hombres que organizan la democracia de España lo hacen, sin proponérselo y sin saberlo. Manuel Azaña no habla como un ministro de la década anterior; Fernando de los Ríos ignora la retórica del siglo XIX; Besteiro discurre con la sobriedad áspera y a veces irritada de un orador proletario. Y todos hablan con esa gravedad ingenua y con esa sencillez admirable de los que han venido al mundo para decir a sus contemporáneos la única y precisa palabra que es necesario decir. El estilo expresa, invariablemente, la verdad que anima al individuo en un instante duradero. Créame, maestro y amigo Valle Inclán: la república de España tiene un estilo, ardiente y desnudo; nosotros, los que estamos lejos, nos damos cuenta de ello, porque vemos la actual hora hispánica, por la distancia, en una perspectiva de tiempo.

Alberto Gerchunoff



5 % de descuento en ventas al contado.
Solicite informes sobre nuestras ventas en mensualidades.
CASILLA Nº 18
De 1 pieza de 3 × 4 metros, de 2.80 de alto en la parte más baja y galería de 2 metros de ancho. Construída en pino spruce.
Sin piso. . . . $ 575.-
El piso en la pieza „ 54.-
El cielo raso. . „ 60.-
El forro interior. „ 87.-
Completa. . $ 776.-
CASILLA Nº 32
De 2 piezas de 3×3 metros cada una, de 2.80 de alto en la parte más baja, cocina de 2×2 metros, baño de 2×2 y galería de 2 × 6 metros. Construída en pino spruce.
Sin piso. . . . . $ 1.365.—
El piso. . . . . „ 190.—
El cielo raso. . . „ 126.—
El forro interior. „ 204.—
Completa. . . $ 1.885.—
CASILLA Nº 20
De 3 piezas de 3 × 4metros cada una, de 2.80 de alto en la parte más baja y galería de 2×12 metros. Construída en pino spruce.
Sin piso. . . $ 1.548.-
El piso en las piezas. . . „ 162.-
El cielo raso. „ 180.-
El forro interior. . . . „ 222.-
Completa. . $ 2.112.-
Nuestras construcciones de madera y zinc están respaldadas por un prestigio sólido, por una responsabilidad nunca rehuída y por una experiencia ejercitada en forma permanente y exclusiva durante cuarenta años.
Solicite, sin compromiso, nuestros catálogos ilustrados de: Puertas, Ventanas, Celosías, Chalets, Galpones, Garages y Tinglados de madera o de hierro, Maderas y Chapa Canaleta para Techos.
GARAGE Nº 68
El mismo convertido en casilla, que también se ilustra. De metros 2.60 de alto en la parte más baja; techo y forro exterior de chapa canaleta Nº 26, armazón de pino tea. De metros:
3.00 × 4.00 $ 227.70
3.00 × 4.50 „ 242.55
3.00 × 5.00 „ 257.40
3.00 × 5.50 „ 272.25
3.00 × 6.00 „ 287.10
TORTOSA Hnos.
Exposición y Venta: CHARCAS, 2950.
Administración y Talleres: CHICLANA, 3341. BUENOS AIRES
ESTABLECIMIENTOS MADERERO-METALURGICOS

Juan Reboul, el poeta obrero

La pintoresca e histórica ciudad de Nimes se enorgullece, entre otras cosas, de ser cuna de uno de los poetas más originales del campo francés, que fué iniciador del romanticismo en el Languedoc.

El poeta se llamaba Juan Reboul, nacido el 23 de enero de 1796 en la ciudad apuntada, donde su padre ejercía el oficio de cerrajero.

Después de cortos estudios, Juan Reboul entró, a los quince años, como aprendiz, en una panadería. De familia católica y legitimista, se enroló como voluntario en las tropas reales, cuando Napoleón desembarcó en Cannes. Tras tal servicio, que duró poco, Juan empleóse en una oficina; pero, aburrido de papelerías empolvadas, resolvió volver a trabajar como panadero, "soñando cuando su labor terminaba y escribiendo versos entre dos hornadas"...

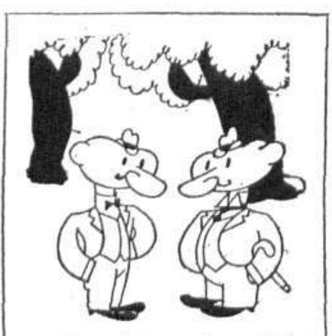
Su verdadera vena se inclinaba a la elegía y sus más delicadas ternuras. Es allí donde, tras algunas pruebas dolorosas, noblemente soportadas, nació su primer éxito.

Casado una primera vez, perdió a su esposa. Casóse en segundas nupcias, siendo muy poco feliz y quedando viudo. Luego perdió a su madre. En la lectura y en los versos encontró consuelo a sus infortunios, debutando en 1828 con una pequeña pieza titulada "El Angel y el Niño". La obrita fué muy leída y el poeta-obrero se hizo el autor de moda. Lamartine le envió su famoso poema "El Genio y la Oscuridad"; Chateaubriand lo elogió en líneas suntuosas; Alejandro Dumas fué, en 1835, a Nimes expresamente para demostrarle su admiración. En fin, un librero de Paris le pidió todo lo que había escrito, y a poco publicóse una colección de sus poesías.

Reboul fué calificado como "el Lamartine del pueblo". El famoso crítico Sainte-Beuve corroboró tal opinión y escribió: "Reboul es un poeta de la escuela de "Las Meditaciones"; escribe y canta en nuestro francés clásico con pureza y armonía".

En 1840, Reboul recibió la visita de Lamartine, y fué a este gran poeta a quien el cantor-obrero rindió el mayor de sus homenajes en una poesía que comienza:

Fuiste tú quien, haciendo nacer en [mi alma
la esperanza de dejar un recuerdo,
me hizo sacrificar cada día de mi [vida
en los altares del porvenir.



—Con el comunismo todos seríamos iguales, don Anacleto.
—¡Hombre! Me alegro. Entonces podría pegar a mi mujer.
(De *Gutiérrez*, Madrid)



—Es inútil que me siga tanto tiempo. No llevo en los bolsillos ni un cobre.
—Pues merecía usted un garrotazo en el cráneo por haberme obligado a venir tan lejos.
(De *Punch*, Londres)

Ladrillo flotante

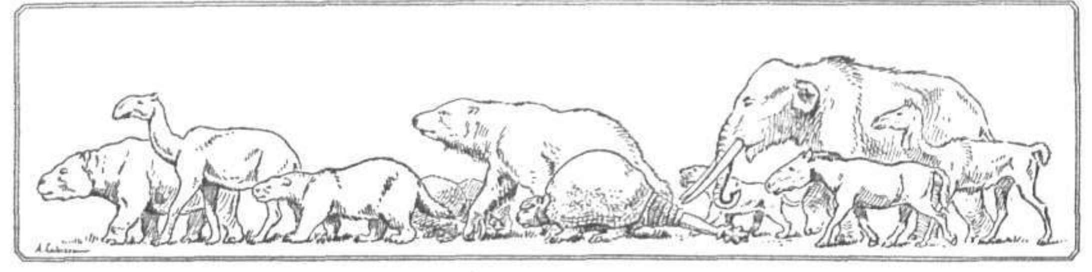
Un ladrillo menos pesado que el agua y sin embargo lo bastante fuerte para soportar su propio peso en la construcción de un edificio cuya altura fuese el quintuplo de la del famoso Empire State de Nueva York (el cual, con su torre, tiene 102 pisos), y que ofrece además la ventaja de que puede el albañil colocar dos ladrillos con el mismo esfuerzo que emplea para colocar uno de los ordinarios, es la *novedad del día*, en lo que respecta a materiales de construcción, a juzgar por la demostración que ante los individuos de cuarto de las principales sociedades de químicos hizo últimamente en el hotel New Yorker, de Nueva York, el doctor Carlos Federico Burgess.

"Tengo en la mano — dijo en esa ocasión el doctor Burgess — un pedazo de ladrillo hecho de arcilla. Cuando yo lo meta en este vaso de agua lo veréis flotar, y os doy mi palabra de que de permanecer allí un año, seguiría flotando. Trátase, en efecto, de un ladrillo livianísimo, cuyo peso es la quinta parte del de un ladrillo ordinario; es eminentemente refractario, poroso a pesar de ser impenetrable al agua, y de una resistencia suficiente para soportar su propio peso en la construcción de una torre cuya altura fuera cinco tantos la del edificio Empire State".

Refirió que a una información periodística en que de paso se decía que la colocación de un ladrillo tardaba 65 segundos se debió el que se iniciaran una serie de experimentos encaminados a reducir el elevado coste de la construcción. Un químico neoyorquino, Howard F. Weiss, que se ocupaba en estudiar la manera de reformar los procedimientos de la fabricación de ladrillos, al leer esa *noticia* se puso a hacer cálculos que le revelaron que lo que se le pagaba a un albañil por colocar un ladrillo costaba cuatro tantos lo que importaba el fabricarlo; y habiendo hecho los experimentos del caso logró, como se desprende de la demostración misma que hizo el doctor Burguess, resolver el problema, pues con el impulso que se requiere para colocar un ladrillo de los corrientes pueden colocarse dos de los novísimos ladrillos flotantes.



— ¿Tiene usted libreta?
— ¡Cómo no voy a tener, si soy fabricante de ellas!
(De *Life*, Nueva York)



La legión desaparecida: Megaterios y mastodontes, toxodones, macranquenias e hipidios, todos esos seres curiosos o gigantescos que caracterizaban la fauna pampeana, sólo han dejado como recuerdo sus restos fósiles, desapareciendo del territorio argentino por causas que son todavía un misterio.

La muerte de una fauna

Desde las cenizas volcánicas al matador de chulengos

Por ANGEL CABRERA

ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"

La nube de cenizas que, hace sólo algunas semanas, tuvieron el mal gusto de enviarnos los volcanes andinos, aparte de su importancia como fenómeno geológico, tiene enorme interés para los aficionados al estudio de los fósiles. Pocos episodios habrá en la historia paleontológica de la Argentina más misteriosos que la desaparición de ese conjunto de animales gigantescos o extraordinarios que habitó nuestro suelo durante la era cuaternaria y que se conoce con el nombre de fauna pampeana, y precisamente las lluvias de cenizas volcánicas figuran entre las causas que los estudiosos han invocado para explicar dicha desaparición.

A decir verdad, la hipótesis nada tiene de descabellada. Un período de frecuentes erupciones, con continuadas e intensas nubes de ceniza, puede ocasionar verdaderas hecatombes en la población animal de la región en que aquéllas descarguen, y este acontecimiento está lejos de ser tan nuevo como podrían creer muchos de los pacíficos habitantes de Buenos Aires al verse sorprendidos por el inusitado espectáculo. Sin tener en cuenta otras lluvias de ceniza de menor cuantía, a mediados del siglo XVIII hubo una que nada tuvo que envidiar a la que recientemente hemos presenciado, ya que sus efectos alcanzaron hasta la costa del Atlántico, por donde hoy está Mar del Plata. De ella se ocupó el padre Falkner, jesuíta inglés que como misionero recorrió en aquel entonces gran parte de nuestro país, y que la describía así: "Hallándome en el Vuúlcan, más abajo del cabo San Antonio, fuí testigo presencial de una inmensa nube de cenizas que corría con los vientos y obscurecía todo el cielo; se extendió por toda la jurisdicción de Buenos Aires, atravesó el río de la Plata, y derramó su contenido en ambas bandas del río, de suerte que el pasto en los campos quedó cubierto con la ceniza. La causa de todo esto fué la erupción de un volcán cerca de Mendoza, y los vientos, que hicieron volar esas cenizas livianas a la increíble distancia de trescientas y más leguas." Publicado en 1772, este relato, a no conocerse su fecha, parecería escrito en estos últimos días. Ahora bien, seguramente mucho antes de que el padre Falkner, o cualquier otro hombre de raza blanca, pusiera el pie en América, ya habían ocurrido muchos casos análogos. De que ocurrían en los tiempos cuaternarios tenemos prueba evidente, pues en las capas sedimentarias que constituyen la formación geológica pampeana se encuentran con frecuencia intercalados depósitos de cenizas de origen volcánico.

No hay que creer, sin embargo, que los deformes megaterios, los enormes mastodontes, las macranquenias de largo pescuezo y los gliptodontes de sólida coraza perecieron sepultados bajo estas lluvias de cenizas, ni tampoco se puede admitir que lo fueran, como a veces se ha dicho, por grandes tormentas de tierra. Una gran parte, si no la mayor parte, del terreno pampeano consiste en lo que los geólogos llaman loess, material de origen eólico, es decir, que ha sido transportado y acumulado por el viento, y de ahí se ha querido deducir que grandes nubes de loess, empujadas por el huracán, destruyeron y enterraron la fauna de aquellos tiempos, del mismo modo que el simún destruye y entierra caravanas enteras. Pero es muy poco probable que ninguno de aquellos fenómenos fuese la causa directa o inmediata de la extinción de dichos animales. Vamos a ver el porqué de esa poca probabilidad.

Realmente, no decimos bien cuando decimos que la fauna pampeana ha desaparecido; lo que ha ocurrido es que se ha reducido, que ha disminuído en número de especies. Dicho de otro modo: no hay una fauna pampeana y una fauna actual distintas en absoluto. Durante los tiempos pampeanos, junto a los megaterios, los milodontes y los toxodontes, vivían el guanaco, el venado, el puma y el yaguareté; restos fósiles de llamas enteramente iguales a las que hoy viven y de matacos como el actual mataco, se encuentran junto a los restos del esmilodonte o de la paleolama desde las capas más antiguas del pampeano, y la vizcacha y la liebre patagónica de aquellos tiempos eran iguales a las de nuestros días. No se explicaría la subsistencia de estas especies, todas ellas más chicas o más débiles que las desaparecidas, si la fauna hubiera sido víctima inmediata de una catástrofe geológica cualquiera.

Tal vez por eso algunos hombres de ciencia han imaginado una curiosa teoría, según la cual los animales extinguidos representarían el término, algo así como la punta de riel, de su respectiva línea filogenética. Quiérese decir con esto que un determinado tipo animal evoluciona y evoluciona a través de los tiempos, hasta llegar a un punto más allá del cual no puede pasar, y entonces termina, según ha dicho no recuerdo qué autor, "co-

mo una dinastía que se hace vieja". Pero las dinastías no acaban porque se hagan viejas, sino porque se hacen odiosas, y en cuanto a los tipos animales, no hay ningún hombre lo bastante sabio para decir hasta dónde pueden evolucionar. En la inmensa mayoría de los casos, lo que realmente acaba con las especies es un brusco cambio en las condiciones de vida; hay tipos animales que no son lo bastante plásticos para adaptarse rápidamente a una transformación en el ambiente, y esos sucumben. Lo más probable es que algo de eso haya ocurrido con la fauna cuaternaria argentina.

Un hecho curioso, y al que en algún otro artículo he aludido, es que los mamíferos pampeanos extinguidos eran o grandes herbívoros, y sobre todo comedores de hojas, o grandes carnívoros. Los primeros necesitaban disponer de abundante vegetación, y sobre todo de vegetación arbórea, de modo que apenas cabe dudar de que en la región pampeana hubo durante los tiempos cuaternarios más árboles que en la época moderna. Parte de los sedimentos pampeanos son de evidente origen lacustre, y en algunos puntos donde el mar invadía lo que hoy es tierra firme, se ha encontrado en estado fósil la ostra arbórea, molusco que vive todavía en el Brasil adherido a las raíces aéreas de los mangles. Este último dato prueba que el territorio argentino disfrutaba, poco más o menos hasta la altura de Bahía Blanca, condiciones climáticas similares a las que ahora tienen las regiones intertropicales. Algún fenómeno adverso de larga duración, tal vez extensos períodos de sequía, con los que concurrirían las tormentas de loess y las lluvias de cenizas volcánicas, trajeron tal vez como consecuencia cambios profundos en la vegetación, desapareciendo en su mayor parte los montes, y en algunos puntos hasta el pasto, y pereciendo no sólo los herbívoros de gran tamaño, sino también los grandes carniceros que vivían a expensas de ellos: el esmilodonte y el oso pampeano. Porque en todas las regiones del mundo, a la extinción de los grandes herbívoros sigue siempre la de las fieras que se alimentan de ellos. En el norte de Africa, por ejemplo, la desaparición del león y de la pantera, más que a las balas de los cazadores, ha sido debida al exterminio previo de los grandes antílopes.

Esto explicaría cómo los animales que se acomodan fácilmente a ambientes muy distintos, como el guanaco o las especies pequeñas que no exigen tanta cantidad de alimento, han subsistido. Pero todo ello no pasa de ser también una hipótesis, y hay, claro está, algunos hechos que ésta no explica suficientemente. Habría que averiguar, por ejemplo, por qué razón las especies aquí extinguidas lo están también en el Brasil, donde todavía persisten las condiciones climatéricas tropicales, siendo de notarse que allí los fósiles no se encuentran sepultados entre capas de loess más o menos entoscado, sino en el fondo de cavernas. Bien es verdad, por otra parte, que también el Brasil puede haber pasado por sus épocas de seca y recobrado luego su riqueza forestal.

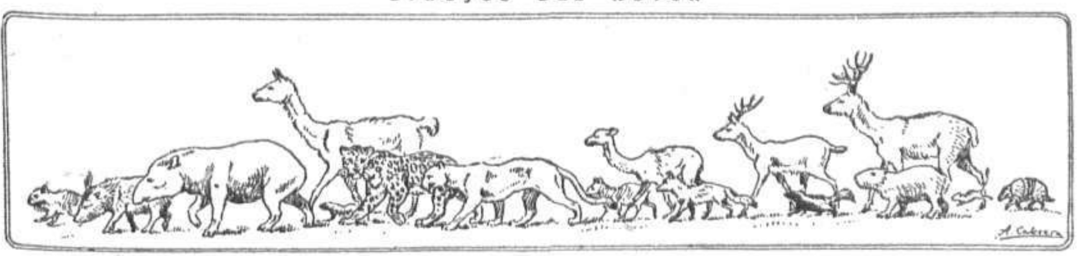
De cualquier modo que haya sido, lo cierto es que, juzgando por el estudio de los restos fósiles, las especies de la fauna cuaternaria que han desaparecido, lo mismo acá que en el resto de la América del Sur, son justamente aquellas que parecen haber necesitado la presencia de una vegetación abundante y nutritiva. Y es evidente, al menos por lo que a nuestro país se refiere, que a la muerte de esa vegetación, y por lo tanto de los animales que de ella dependían, debió contribuir en gran parte la ceniza traída por el viento desde los volcanes de la Cordillera.

En cuanto a lo que nos ha quedado de aquella fauna, o sea a nuestra actual población animal autóctona, no se precisan cenizas de ninguna clase para que desaparezca en breve plazo; el hombre, que se titula civilizado, más destructor que cualquier catástrofe geológica, se encargará de ello, o mejor dicho, se ha empezado a encargar ya. No hablemos de los animales feroces, que la ciencia moderna considera útiles a su manera; no hablemos del yaguareté, que a fines del siglo XVIII existía aún en pleno territorio de Santa Cruz y que hoy escasean hasta en el extremo norte de la República; pero aun los seres más inofensivos son perseguidos y destruídos sin compasión, unas veces porque su cuero se paga bien, otras con cualquier pretexto más o menos justificado, casi siempre sin pretexto ninguno, por simple capricho. Al guanaco, acusado de azotador de los pastos, se le hace guerra a muerte por el más atroz de los procedimientos: matando las crías recién nacidas; al inocente gamo, sin que sobre él pese acusación ninguna, se le ha exterminado en casi todo el territorio nacional. Hoy por hoy, tienen alguna probabilidad de salvarse aquellas especies cuya cría en parques o viveros constituye una explotación industrial: la nutria, la chinchilla... Pero el día que la piel de estos animales pase de moda, o que se invente un substitutivo más barato, correrán la misma suerte que los demás; diremos que la chinchilla constituye una plaga, que la nutria es un peligro para los que nadan en los ríos; inventaremos cualquier cosa con tal de destruir. No se me llame exagerado; en esto de la historia de nuestra fauna es mucho más fácil profetizar que hacer historia. Por el momento, su mayor enemigo es el hombre. Y lo peor es que, cuando surgen hombres que se llaman amantes de los animales, pretenden demostrarlo tratando de aclimatar en el país especies exóticas mientras dejan perder las propias; procedimiento absurdo y con frecuencia peligroso, contra el cual se empieza ya a legislar en las naciones mas adelantadas, naciones que, bueno es recordarlo no tienen a menos el tomar en serio el problema de la conservación de sus faunas locales.



Jefe de la sección paleontológica
del Museo de La Plata.

DIBUJOS DEL AUTOR



Los que quedan: La fauna de mamíferos actual, los dantas y los venados, el guanaco y la vicuña, el puma y el yaguareté no son sino recuerdos de un pasado glorioso para nuestra fauna.

Feminidades

Limpieza de los peines

Frotad el peine con el cepillo destinado a este uso, luego de mojarlo en una solución de amoníaco. Pasadlo después por agua clara y dejadlo secar.

Otro procedimiento rápido y conveniente se hará con agua de palo, jabón caliente, en la que previamente se habrá disuelto sosa.

Tanto los peines como los cepillos de cabeza, se deben limpiar casi diariamente en una de las formas indicadas, y cada quince o veinte días se hará una limpieza especial introduciendo estos objetos, durante un minuto o dos en alcohol de 85 grados.

Limpieza de las cintas de seda

Limpiaréis fácilmente las cintas de seda frotándolas con una franela mojada en bencina. Se plancharán por el revés con una plancha apenas caliente.

Para devolverles el aspecto de nuevas, bañadlas en la mezcla siguiente:

Alcohol de 45 grados, ¼ litro.
Miel, 25 gramos.
Jabón blanco, 40 gramos.

Después de sacarlas de la preparación, donde se habrán tenido un minuto, frotadlas con una esponja o un cepillo suave, por ambas caras. Pasarles después una esponja con agua clara, y para terminar bañarlas en una vasija con agua. Esta operación se hará tomándola por un extremo para sumergirla sin que se arrolle.

Para secarlas, se colocarán sobre un paño blanco y estando todavía húmedas se plancharán con muy poco calor.

Mousse en chocolate

Se derriten en una cucharada de leche 5 onzas de chocolate. Una vez derretido se hace con ellas una pasta, la cual después de completamente fría se mezcla moviéndola sin cesar con 6 claras de huevo batidas a la nieve; se endulza con azúcar muy fina y se le echa la esencia preferida. Se vierte en una compotera sobre bizcochos finos.



— Ha figurado en el último campeonato de boxeo.

— ¡Figurado! ¡Desfigurado querrá decir!

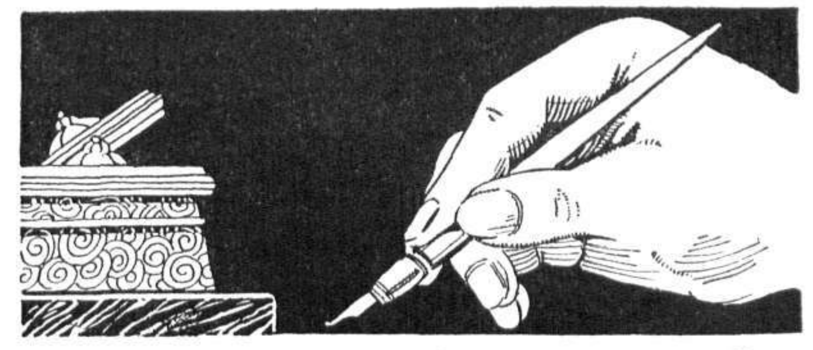
De Severo Catalina

La mejor declaración de amor es la que no se hace. Cuando el hombre siente mucho habla muy poco, o no habla. Para una mujer delicada no hay declaración de amor más seductora que la timidez y el embarazo de un hombre de talento. Cuando en una respuesta estriba su dicha o su desventura, ¿quién será tan sereno que se atreva a hacer de repente la pregunta?

Los que aman verdaderamente, no saben, en punto la declaración, ni cuándo la comienzan, ni cuándo la terminan; la mujer lo adivina.

La verdadera declaración de amor está en la conducta misma del hombre que se acerca.

Un joven que ama, no es libertino, ni disipado, ni ambicioso; sus pasiones están en suspenso; una sola llena por completo su corazón, sólo se afana por ser bueno, lo que se llama verdaderamente bueno.



EL SUPREMO CONFORT AL ESCRIBIR...

LA pluma AJUSTO facilita la labor de trasladar al papel sus ideas. No se *atranca* como la mayoría de las plumas comunes de acero. La AJUSTO está hecha de una aleación dulce de cobre y se desliza suavemente sobre la superficie del papel sin que usted perciba siquiera el contacto.



La Pluma Ajusto es fabricada por

GEO. W. HUGHES

en Birmingham, Inglaterra

OFERTA ESPECIAL

Envíe Vd. el cupón adjunto al agente de anuncios indicado y recibirá, franco de porte, una caja de muestra con 6 plumas Ajusto y otras 6 plumas Geo. W. Hughes, inclusive dos de sus maravillosas plumas inoxidables. Cada uno encontrará una pluma adecuada a su mano.

De venta en las principales casas del ramo, o para muestras envíe este cupón.

Agencia COSMOS
Perú 139
Buenos Aires

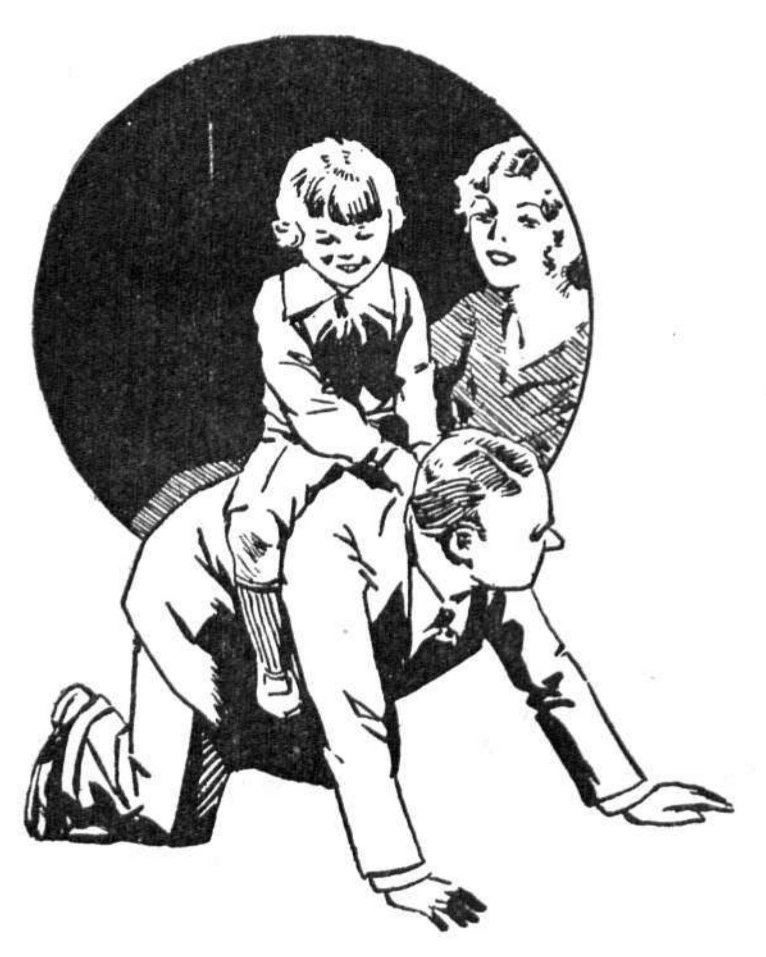
Incluyo 50 centavos, mandeme las 12 muestras de plumas inglesas de GEO. W. HUGHES.

Nombre...

Dirección...

....CC8

Usar plumas AJUSTO es adquirir el máximo de confort al escribir



Hogar feliz

En los hogares donde reina la salud y la alegría, nunca falta este suave y eficaz antiácido-laxante.

LECHE DE MAGNESIA DE *Phillips*

El antiácido-laxante ideal

Sin igual en el tratamiento de la ***acidez del estómago***, vómitos, náuseas, ardor, indigestión, flatulencia, estreñimiento crónico, etc.

L R 5 Radio Excelsior propala todos los días a las 13 horas, la interesante audición de la Leche de Magnesia de Phillips. Escúchela.



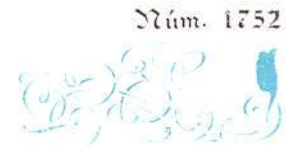
SI NO ES PHILLIPS, ¡NO ES LEGITIMA!

Buenos Aires, 30 de abril de 1932

Año XXXV

Núm. 1752





José S. Álvarez, fundador

Fragmento de un cuadro corporativo

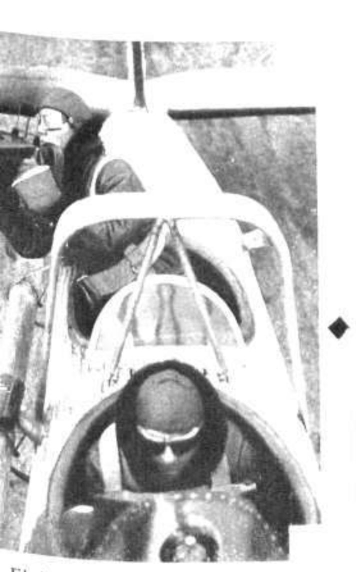
Franz Hals y Pieter Codde

Rijksmuseum
Amsterdam



O T O Ñ O

Calentando recuerdos al sol, cuya tibieza anuncia su próximo egoísmo, desempolvando viejas imágenes, mientras, frente a ellos, los chicos organizan, con sus juegos y su parloteo, el archivo de anécdotas que será el pasatiempo de las horas sin acción.



El fotógrafo en plena tarea, para la cual requiere la colaboración de un buen aviador.



Bien abrigado y provisto de su máquina fotográfica y de su tubo de oxígeno, el fotógrafo está listo para subir.



Juntando las pequeñas fotografías con exactitud se obtienen los grandes planos de vistas aéreas.

Una vez yuxtapuestas las pequeñas fotos, se saca una reproducción definitiva.



Con el estereoplanígrafo se miden estereoscópicamente las fotografías, según la situación y la altura.

El fotógrafo del aire



El arte de la fotografía aérea preocupa a los técnicos de Alemania en forma extraordinaria, sin duda alguna más que en otros países, y a ello se debe el grado de adelanto que hoy posee. Máquinas delicadísimas, placas de una sensibilidad extrema, operadores hábiles y aviadores competentes actúan en la tarea, completada luego en los talleres dotados de mecanismos ultramodernos, en donde sobre grandes tableros se unen los positivos para obtener los grandes planos. Una vez logrados éstos, se reproducen y, con el empleo de aparatos especiales, se consigue saber las dimensiones del terreno, en amplitud y altura.

Aparato destinado a medir exactamente las alturas de las regiones montañosas en las fotografías.

Un técnico trabajando en un aparato cuya finalidad es poner en escuadra las fotos tomadas con inclinación.



La pequeña avioneta de 75 caballos de fuerza con la que el arriesgado piloto Cyril Taylor cruzó dos veces el macizo andino en su viaje de ida y vuelta a Chile.

El aviador Taylor y su pequeña avioneta

El valiente aviador preparándose para poner en marcha el motor que lo llevó a 7.000 metros de altura.



Después de la magnífica hazaña, el mejor premio: la sonrisa admirativa de la esposa.

Lea el texto en las primeras páginas.


Srta. Birjina Klappenbach
FOTO WILENSKI



Generalidad de Cataluña. Salón de sesiones.

EL SEÑOR MACIA EXPONE SU PENSAMIENTO A "CARAS Y CARETAS"

Para la Revista "Caras y Caretas" Con un saludo afectuoso para el pueblo Argentino

Francesc Macià

5 Març de 1932

Don Francisco Macia en su despacho.

Autógrafo para "Caras y Caretas".

En este número publicamos la interesante entrevista de nuestro corresponsal en España, D. José Mª Salaverria, con el lider catalanista.

DOLOR DE MUELAS



El cuco de las personas mayores exhibiendo todas sus terribles armas... Pero ¡qué bien se siente la "víctima" después que ha sido torturada un rato!...





Lo frío me hace daño y lo caliente también. ¿Qué hago, Pepa?
— Vamos al dentista...
— ¡Jamás!....

Ay, así... ¡Qué alivio! ¡Pero cómo quema!
— ¿Sufrís?
— No... soy Franz.



Pssst.... Silencio. Franz se ha dormido.... No hagan ruido, no se muevan, no respiren. ¡Por favor! Si despierta ¡estoy frita!.





Entro... no entro... entro... ¿Estará el dentista? A lo mejor le duele la muela también a él. ¡Qué lindo!

Ay, doctor, ay!
— ¿Qué, ya le duele?
— No, ¡pero me va a doler!



Notas Salientes

CORDOBA
La señorita Delia Carrara con las relaciones que la agasajaron después de la misa realizada con motivo de su proximo enlace.



SALTA
La superiora de la escuela platense del Buen Pastor con las personas que celebraron sus bodas de plata con la comunidad.



ROSARIO
El gobernador de la Provincia, doctor Molinas, y damas y caballeros que saludaron al doctor De la Torre, a su paso para Buenos Aires.



CORDOBA
La señorita María Novillo Páez, después de la misa oficiada en vísperas de su enlace, rodeada por sus amigas.

Del Interior

SAN LUIS
Personas que asistieron a la recepción ofrecida por los esposos Mollo, que han fijado su residencia en la Capital Federal.

ROSARIO
En la casa de la familia Latorre, durante el lunch servido con objeto de celebrar un acontecimiento íntimo.

MENDOZA
El gobernador y otras autoridades recorriendo la Exposición de la Industria y el Comercio.



SALTA
Caballeros y señoritas ocupando una de las mesas tendidas en la fiesta realizada, con todo éxito, en el Putting Club.

Concurso de Belleza Infantil de Caras y Caretas

En la penúltima página encontrarán los interesados el cupón que les servirá para emitir el voto.



351 Jorge N. Gatti Pastini.	352 Pedro Alberto Della Giustina.	353 Raul D. Cuadros.	354 Elena Daffa Santacaterina.	355 Hilda Delma Panelli Curti.
356 Dora Elena Barbieri.	357 Zelinda Rosita Bottaro.	358 Victor Ramon Everaldo.	359 Luis José Actis.	360 Carlos Enrique Garber.
361 Mabel Edith Besquies.	362 Ramón J. Germán Soto.	363 Leandrina Rosa Zanello.	364 Oscar A. Tusanotte Seazzino.	365 Teodolina Margot Fernández.
366 Lily Haydee Grosso Boffano.	367 Omar Alfredo Bello.	368 Sixto Felix Fraga.	369 Jose Américo Cordi.	370 Fanny N. Machado Moine.
371 Norita Angélica Lufrano.	372 María Julia Dufourc.	373 Cholito Saganías.	374 Omar Saganías.	375 Esther Ana Burke.

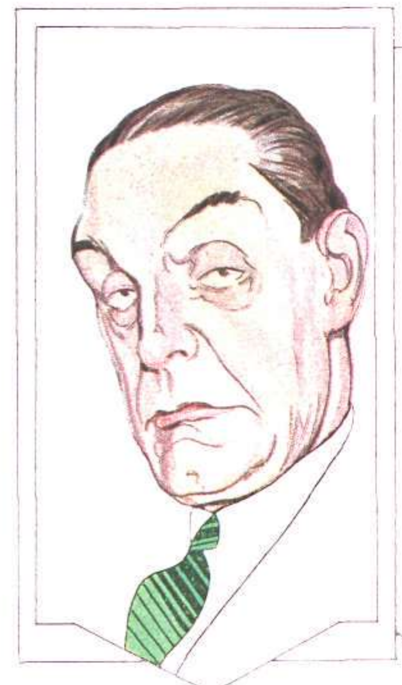


★ MAE CLARKE ★

FIGURAS DE ACTUALIDAD

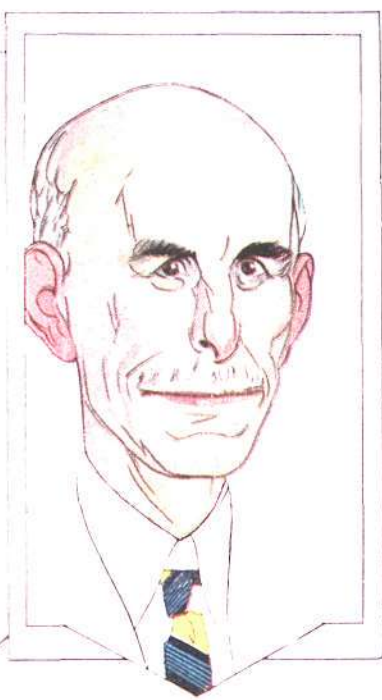
Por VALDIVIA

LOS NUEVOS GOBERNADORES PROVINCIALES

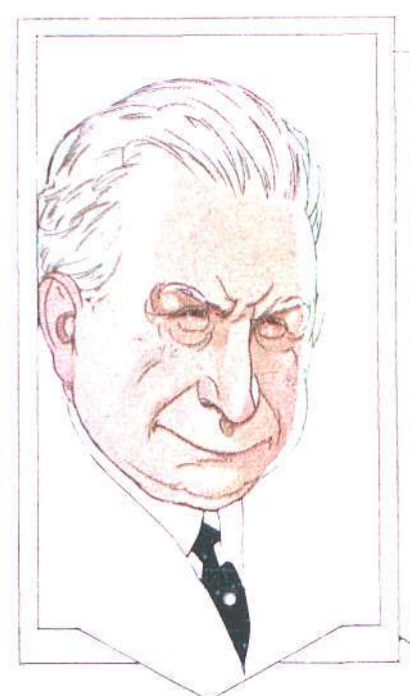


DOCTOR LAUREANO LANDABURU
DE
SAN LUIS

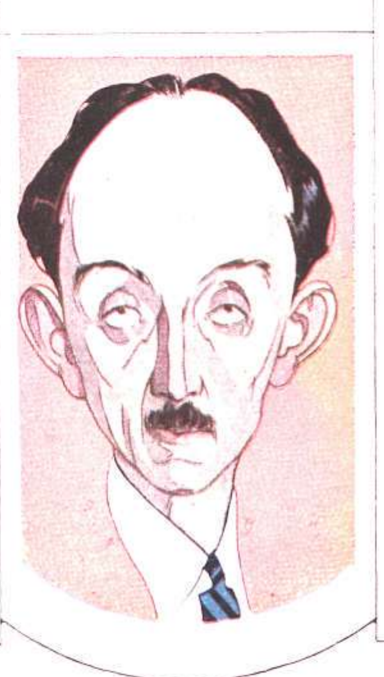
DOCTOR FEDERICO CANTONI
DE
SAN JUAN



SEÑOR AVELINO ARAOZ
DE
SALTA



INGENIERO CARLOS VALLEJO
DE
LA RIOJA



DOCTOR FENELON QUINTANA
DE
JUJUY



DOCTOR RODOLFO ACUÑA
DE
CATAMARCA

El patriotismo de Hindenburg



Apoyado por las fuerzas sensatas de su patria, apenas reelegido presidente, el gran mariscal ha ordenado la disolución del adversario, considerado por la opinión mundial como un peligro para la paz europea.

En la Embajada de España



Personalidades que asistieron a la recepción ofrecida en los salones de la embajada de España por el embajador, don Alfonso Danvila, el día del primer aniversario de la República Española.

Conferencia del Sr. Roberto Levillier



Público reunido en el anfiteatro Turgot, de la Sorbona de París, para escuchar la conferencia de nuestro compatriota Roberto Levillier acerca del tema "Conquista y colonización de la América española en el siglo XVI".

Homenaje a la memoria del general Roca



Miembros de la comisión pro monumento al general Roca que rindieron homenaje al ilustre militar con motivo del 53° aniversario de la *conquista del desierto*.

En honor del Sr. José G. Paz



Damas y caballeros que organizaron un banquete en honor del señor José G. Paz, designado director general de enseñanza secundaria.

Misión universitaria argentina






Ing. Jorge B. Gutiérrez Salinas.





Carlos Quesada Zapiola.



Alfredo Lanari



Doctor Rodolfo J. Zimmermann.

Jorge Luis Aguilar.




Doctor Jorge Black

Dr. Carlos P. Waldorp, presidente de la misión.



Adalberto R Goñi.



Ing. Agr. Gastón F. Dorignac

Componentes de la misión universitaria argentina que partieron para Londres con objeto de devolver la visita que el año pasado hicieron otros tantos estudiantes de Oxford y Cambridge

Ya no se aspira a ser empleado nacional. Ahora los muchachos quieren trabajar. Obsérvese la atención de estos jóvenes alumnos que concurren por la noche al Instituto gratuito de industrias textiles, calle Saavedra 362, creado y sostenido en silencio por el patriotismo de un núcleo de fabricantes argentinos.

Mientras nocturno

Escuela para enri

El ilustrado profesor José Pérez Elgarresta tomando la lección a un alumno en cuarto curso de teoría mecánica.

Por Juan



Niñas aprendiendo a fabricar medias al por mayor. Segundo curso práctico para señoritas.



Una mujer, después de cursar la práctica en un telar de tejido, puede manejar al mismo tiempo y sola varias máquinas como ésta.

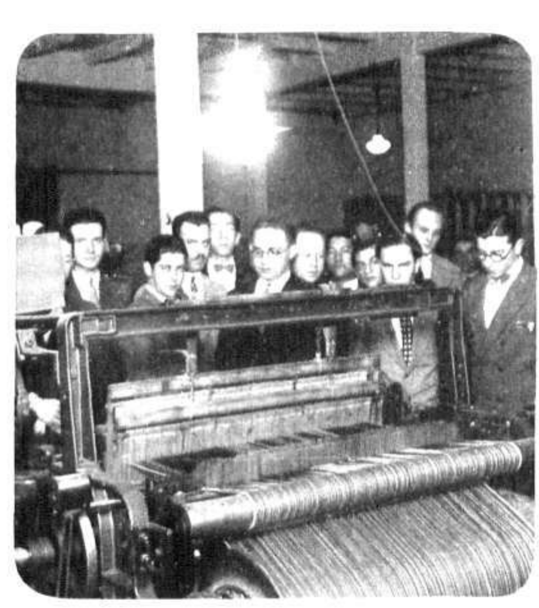
Comisión directiva de prestigiosos industriales que sostienen la escuela con su peculio particular: De izquierda a derecha, señores J. Salvador Córdova, José Raúl Olasolo, Angel Colombo (tesorero), Carlos Bozalla (presidente), Raúl Rico Peña (secretario) y doctor Pedro Piccaluga.

Señor Carlos Rapetti, activo profesor y director del Instituto de Industrias Textiles.

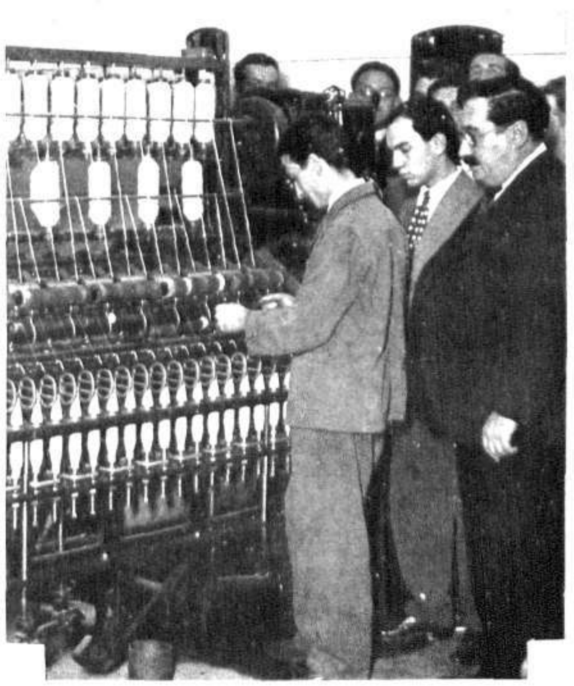
Buenos Aires se divierte...

quecer a los obreros

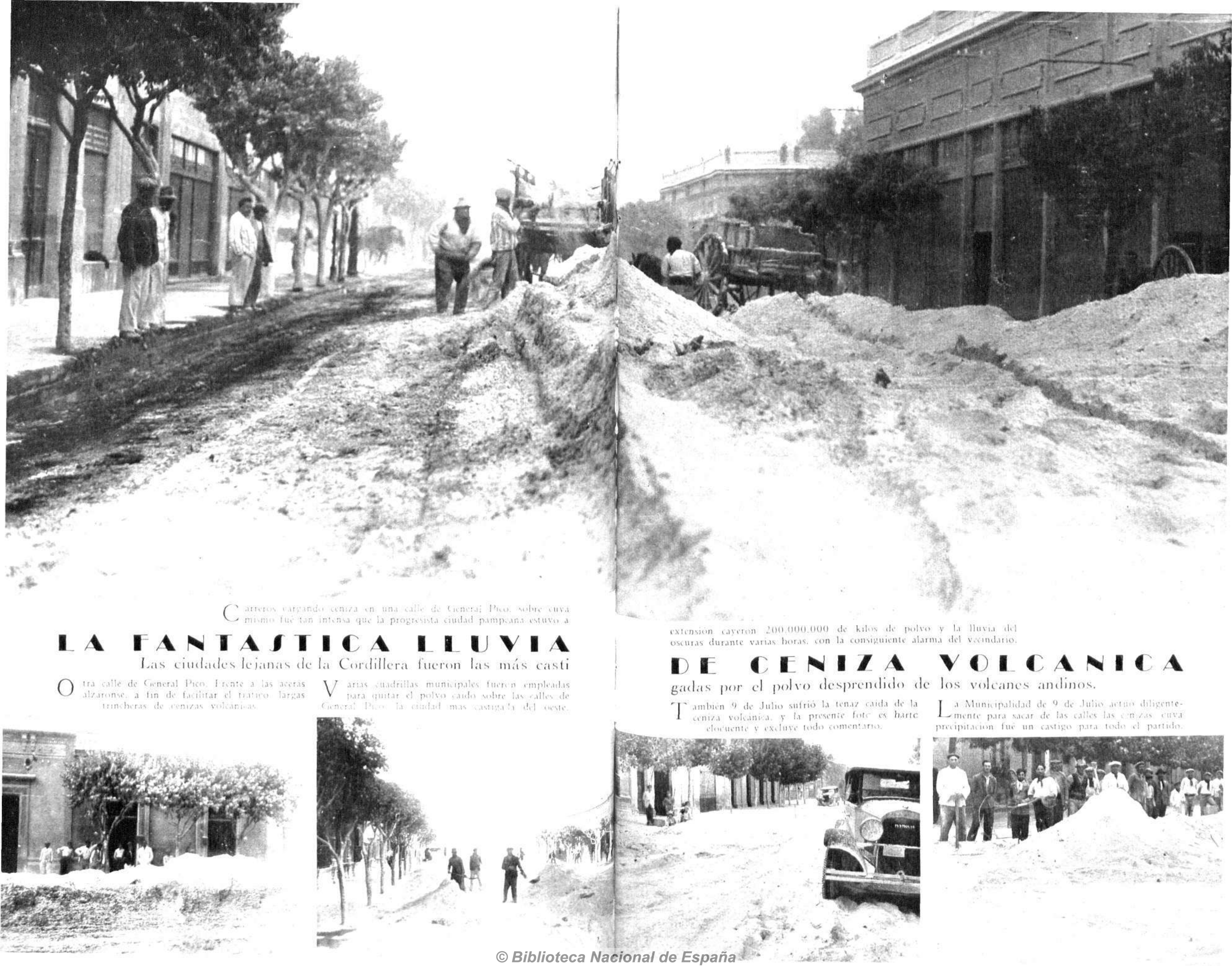
José de Soiza Reilly



Practicando en un telar mecánico que, como todas las máquinas de la escuela, ha sido donado por conocidos fabricantes nacionales y extranjeros.



El profesor Pérez Elgarresta, dando una lección práctica de hilandería a los alumnos de tercer curso del citado instituto.



Carreros cargando ceniza en una calle de General Pico, sobre cuya extensión cayeron 200.000.000 de kilos de polvo y la lluvia del mismo fué tan intensa que la progresista ciudad pampeana estuvo a oscuras durante varias horas, con la consiguiente alarma del vecindario.

LA FANTASTICA LLUVIA DE CENIZA VOLCANICA

Las ciudades lejanas de la Cordillera fueron las más castigadas por el polvo desprendido de los volcanes andinos.

Otra calle de General Pico. Frente a las aceras alzaronse, a fin de facilitar el tráfico, largas trincheras de cenizas volcánicas.

Varias cuadrillas municipales fueron empleadas para quitar el polvo caído sobre las calles de General Pico, la ciudad más castigada del oeste.

También 9 de Julio sufrió la tenaz caída de la ceniza volcánica, y la presente foto es harto elocuente y excluye todo comentario.

La Municipalidad de 9 de Julio actuó diligentemente para sacar de las calles las cenizas, cuya precipitación fué un castigo para todo el partido.

Doctor Manuel Moyano



Con el doctor Manuel Moyano, fallecido en esta Capital, desaparece uno de nuestros más distinguidos jurisconsultos. Talentoso, justo y ecuánime, el doctor Moyano, en su larga y brillante actuación, escaló altos puestos públicos de responsabilidad. Durante la presidencia del doctor de la Plaza, ocupó la cartera de Obras Públicas, en una época llena de dificultades. Allí el caballero extinto se reveló como un funcionario patriota, honesto y laborioso. Más tarde formó parte del directorio del ferrocarril Sur, desempeñando también el cargo de abogado de la empresa. Así, demostrando su recia personalidad de trabajador infatigable, el doctor Moyano supo rodearse de un sólido y merecido prestigio. Su deceso fué hondamente lamentado.

Llegada del teniente general Uriburu a París



En la estación Norte, de París, un numeroso núcleo de argentinos acudió a dar la bienvenida al teniente general Uriburu, que aparece en la foto acompañado por su esposa al desembarcar del convoy ferroviario. Al entrar en máquina el presente número llega la noticia de que el ex mandatario argentino ha sido operado con muy buen éxito en una clínica parisiense.

80.º aniversario del Club del Progreso



Señor Eduardo Torres Astigueta, secretario.



Doctor Manuel Gálvez, vicepresidente 1º.



Don Enrique Lavalle, actual presidente de la institución.



Don Vicente Hoyo, vicepresidente 2º.



Don Juan J. Guichandut, tesorero.

El nuevo aniversario encuentra a la prestigiosa institución en plena prosperidad. El Club del Progreso, el más porteño de todos los clubs, se halla vinculado de íntima manera a la historia de la sociabilidad argentina. Sus salones fueron famosos por las brillantes fiestas realizadas y porque por ellos desfiló todo lo más respetable y distinguido de la sociedad del país.



Ghioldi. — Vengo a respirar un poco de aire tranquilo.
Martella. — Yo huyo de los 15 minutos reglamentarios.



Costa Méndez. — Podríamos traer alfajores de Córdoba para los diputados.
Saavedra Lamas. — Yo me encargo del discurso alusivo.



Martínez E. — Lo convido a tomar medio litro.
De Andreis. — Gracias. El médico me ha prohibido la cerveza.

"Caras y Caretas" en el Congreso

Un cuarto intermedio a las ocho horas de trabajo parlamentario



Pueyrredón. — ¡Qué hermoso espectáculo! ¡Pures elogios, cumplidos y sonrisas!
Dickmann E. — ¡Que nos duren, colega!



Fernández D. — ¿Qué le pareció el debut del ministro de Hacienda?
Spinetto. — Excelente. Desafinó muy poco.



Una de las damas. — ¿Se ocupará la Cámara del voto femenino?
Giusti. — ¡Hum! Por ahora no queremos saber nada ni con votos ni con botas...



Morrogh Bernard. — Y los adversarios ¿dónde están?
Saavedra Lamas. — ¿Adversarios? ¡Aquí todos trabajamos para la patria!



Rodríguez Pinto. — ¿Ve? Todos estos papeles son cifras...
Quiroga (que no es diputado). — ¿Cifras de economías? ¡Qué horror!



Cornejo (secretario de la gobernación de Río Negro). — ¿Trajo la podadera?
Sienra. — La cambié por una tijerita para las uñas. Aquí sobran podaderas.

DE TODO





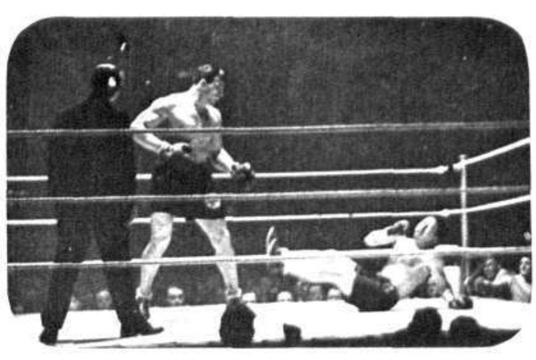


En Berlín, un aviador probó esta extraña bicicleta aérea impulsada por cohetes. El héroe volante se llama Mase Wiedenhoff.

He aquí una curiosa caracterización teatral de una obra que se representa con éxito en Londres. El personaje es un bacilo y cierra el primer acto con un discurso enjundioso.



El patinaje en el hielo resulta un agradab'e deporte... cuando no ocurren accidentes como éste, acaecido en Carwel, Nueva York. Miembros de la Cruz Roja auxiliando a un caído.



Primo Carnera, el gigantesco púgil italiano, propina un espectacular knock-out a su contendor, el boxeador George Cook, en el cuarto round de la pelea realizada últimamente en el Albert Hall, de Londres.



En Marruecos, los matrimonios precoces están aún de moda. La foto muestra a una pequeña madre transportando a su hijo, según la costumbre del país.

UN POCO

Hermosa foto de una flotil'a aérea lanzando nubes de humo durante las maniobras de la escuadra norteamericana cerca de Hawai. Los aviadores vuelan casi a ras de las aguas del océano.





Artística instantánea de una bandada de gaviotas del lago Michigan, donde estas graciosas aves establecen por millares sus nidos de invierno.



Rex" el simpático pensionista del zoo de París, tiene un mérito aparte de su popularidad entre el elemento menudo. Y es el de hallarse considerado como el más grande de los elefantes cautivos del mundo.



Una invitación... pero no al vals. Cuatro pequeños osos del zoológico de la ciudad de San Luis, Estados Unidos, en actitudes perfectamente humanas, solicitan la miel que todas las mañanas les presenta su cuidador.



NOTAS



Vicente Arméndola,



Frente del edificio de la avenida Alem 574 - 576, donde se derrumbó una cornisa arrastrando un andamio con varios obreros, cuatro de los cuales murieron y tres resultaron heridos.



Agustín Derncus, muerto.



Vicente Mesina, herido.



Gaspar Monteavarno, muerto.



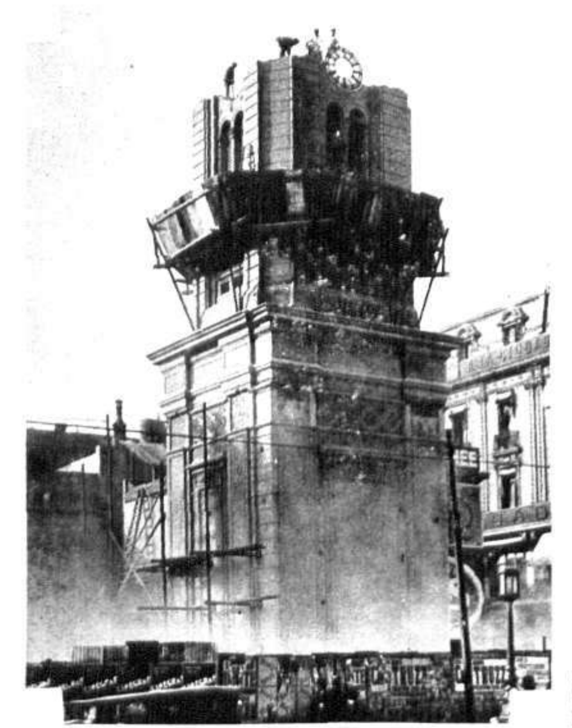
Juan Garnicchia, herido.



Miguel Girolamo, herido.



Pedro Marino, salvado milagrosamente.



La histórica torre de la desaparecida iglesia de San Nicolás, iba, hasta ahora, siendo respetada por la piqueta municipal. Pero su sentencia ha sido dictada y pronto ella también pertenecerá al pasado.



He aquí un héroe de la ciencia. Don Rafael Mendieta, director del Instituto Científico de Radium ha caído víctima del terrible cuerpo después de 10 años de altruista y abnegada labor científica. Muere a los 33 años, cuando estaba por obtener el título de doctor en medicina.



Estado en que quedaron los vehículos que chocaron violentamente en la calle Díaz Vélez frente al número 3637. El conductor del carro, Bartolomé Gino, resultó con heridas en la cabeza y el cuerpo.

V A R I A S

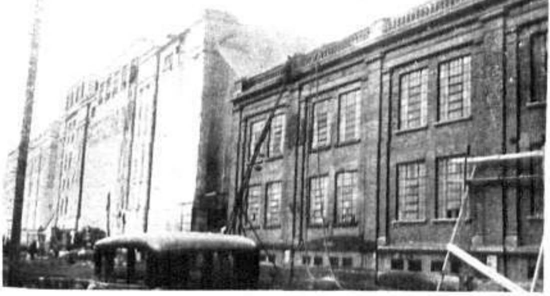


Miguel Rainone (a) El Hermano Miguel, detenido por ejercer el curanderismo.



Alberto D. Donardi, enfermero del Hospital Alvear, que resultó muerto al explotar un tubo de oxigeno.

El Automóvil Club ha donado al Museo Histórico de la Provincia este "carro de co'a" de 1846, y que se utilizaba para el transporte de bordalesas de vino.



En el frigorífico "La Blanca", un pavoroso incendio que comenzó en el depósito de bolsas y lonas, puso en peligro las demás instalaciones, ocasionando cuantiosos perjuicios.



Dimitri Ygnatiuk, que quiso suicidarse en la Dársena Norte por haber sido victima del cuento del billete.



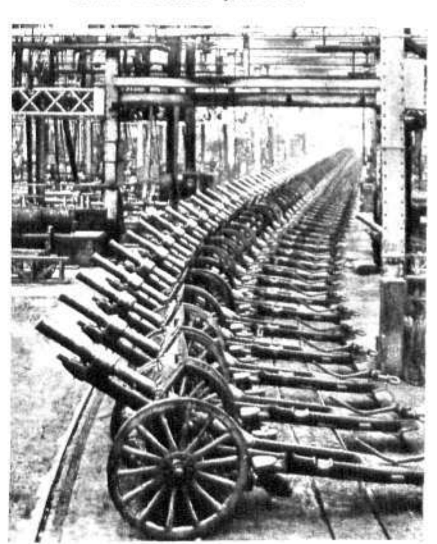
Nicolás Yalutti, lanchero que observó la maniobra suicida de Ygnatiuk y se arrojó al agua, salvándolo.



En los galpones del Arsenal Naval Buenos Aires se declaró un voraz incendio que ardió por espacio de varias horas, provocando gran alarma y causando enormes pérdidas.



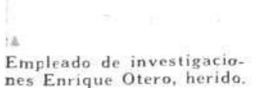
Signo de los tiempos: el servicio ferrocarrilero trasandino ha sido suspendido por la falta de utilidades en el tráfico. Los gobiernos chileno y argentino se preocupan por remediar la difícil situación creada.



La presente foto, publicada en nuestra revista, fué tomada de uno de los últimos números de "L'Illustration", de París, en donde se le daba valor de actualidad. Un lector, perfectamente documentado, nos ha traído pruebas de que dicha foto data del año 1917, y nosotros rectificamos gustosos nuestra primera información.

Espectacular tiroteo entre policías y asaltantes





Empleado de investigaciones Enrique Otero, herido.



Agente del Escuadrón Arturo J. Paredes, herido.



Enrique Melliolo, vecino del lugar, herido.



El delincuente Eufemio Gutiérrez, en el hospital.

En la avenida Mitre, de Avellaneda, se produjo un temerario asalto dirigido contra el verdulero Orsonigo. Los tres delincuentes, luego de robar 75 pesos, fueron perseguidos por la víctima, policía y público. Defendiéronse a balazos, causando tres víctimas y cayendo uno de ellos herido. Luego se comprobó que se trataba de los mismos que meses atrás se escaparon del hospital Muñiz, donde se hallaban internados, asaltando a un chofer y atacando a un vigilante. Gutiérrez y Loza son enfermos de un mal contagioso e incurable, lo que hace más peligrosas aún sus actividades delincuentes.

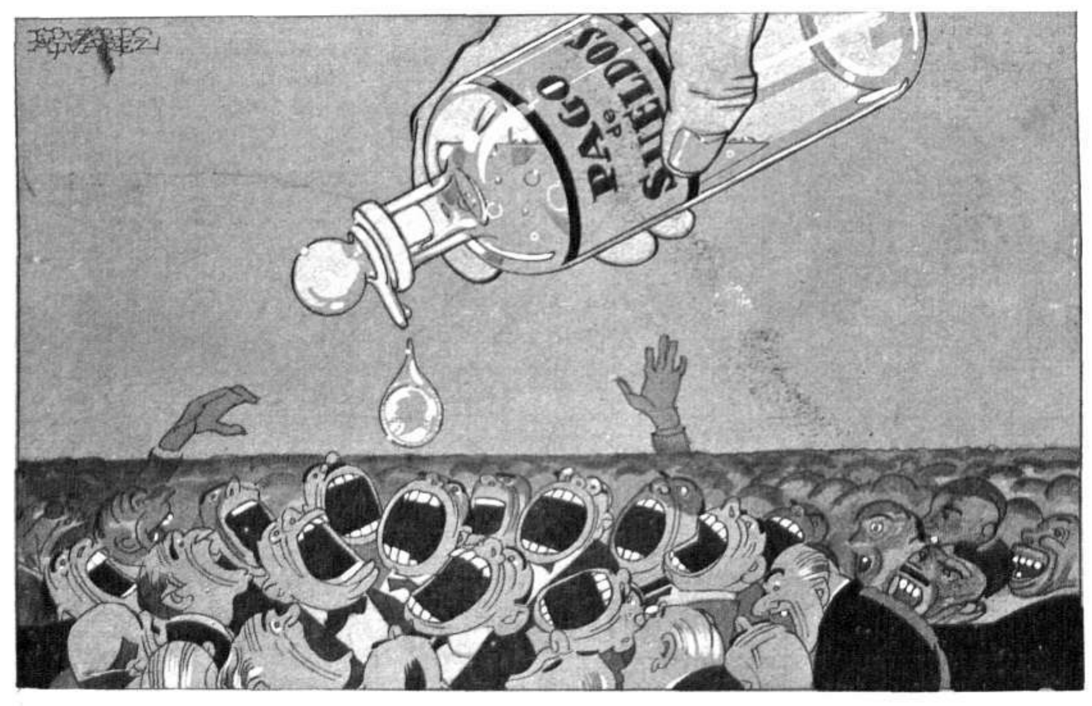
El asaltante Gutiérrez en la época del otro sensacional asalto.



Francisco Orsonigo, la víctima del audaz asalto, prestando su primera declaración ante el empleado policial que instruye el sumario del sangriento suceso.



Ramón Loza, compañero de Gutiérrez, y enfermo como él, coautor del asalto.



Con cuenta gotas

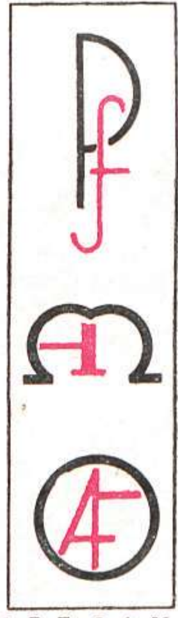
La elegancia en la mujer

por Faber

LA INFLUENCIA DE LAS TELAS DIAGONALES EN LA MODA ACTUAL

Una característica destacada de la próxima temporada invernal la constituye el movimiento diagonal. Pero éste no sólo se hace extensivo a los cortes y líneas del traje, sino también a las telas en que éstos se confeccionan. Una eficaz prueba de ello la representa este modelito realizado en terciopelo, tanto la falda como el saquito, que va muy ajustado a las caderas y que presenta la originalidad de estar combinado con la misma tela "cotelé", reafirmando así el prestigio de la tendencia a que más arriba aludimos. El canesú y las mangas se distinguen por la novedad que implica la armonía entre las dos telas. Un sombrero pequeño de fieltro del mismo color de la falda completa el conjunto.

Monogramas



1, P. F. - 2, A. M. 3, O. A. F.



La línea de los abrigos invernales ofrece algunos rasgos perfectamente definidos: vienen, por lo general, bien entallados, haciendo recordar a los "redingotes" bastante cruzados, pero no envolventes y cerrados por botones. Las telas preferidas para la interpretación de estas "toilettes" son los paños satén, terciopelo, "cotelé" y lanas "bouclettes" con su característica diagonal. Por otra parte, la piel, reina de la estación, se halla en todas las "toilettes", poniendo a contribución su suntuosa elegancia.

Las tendencias enumeradas se hallan reunidas en este tapado hecho en lana "bouclette" diagonal, y cuyo chic consiste en unas enormes solapas y en una corbata de piel graciosamente anudada.

· De · todo · el · mundo ·



EL BRONCE ETERNO

Entre las ruinas de pagodas del norte de Siam se han encontrado estatuas de Buda de más de dos mil años de antigüedad conservadas al punto de que parecen fundidas recientemente. Son de bronce pero nadie se explicaba su perfecta inalterabilidad. Un ingeniero hindú, llamado Mahmuri, ha descubierto la fórmula de esa aleación antiquísima. Consiste en doce partes de estaño fundidas sin llegar al rojo; se le agregan en ese estado dos partes de mercurio y, por último, veinticuatro partes de cobre puro.

♥ ♥ ♥

LA CRISIS DEL LIBRO



La crisis del libro que se nota en Francia no es sólo consecuencia de la crisis financiera general, dice Claudio Farrere, sino del exceso de malos libros, sobre todo novelas, que ha provocado la desconfianza del público. No se compran libros por temor del engaño. Un gran editor parisiense publica sólo siete libros de cada mil originales que recibe. En ninguna época hubo tan extraordinario número de malos escritores.

♥ ♥ ♥



EL CANCER

Uno de los más ilustres clínicos de Italia declara de un pesimismo excesivo la opinión de que el cáncer es incurable. "Es una enfermedad tan misteriosa que reserva las más extrañas sorpresas. En mi larga práctica profesional he visto casos que parecían incurables y que se resolvieron favorablemente, ya con intervención quirúrgica, ya con dieta especial, y a veces por sí solos, sin medicación ni tratamiento alguno."

♥ ♥ ♥

UN PELIGRO EXAGERADO



Teniendo presente que durante la Gran Guerra sólo el tres y medio por ciento de los aeroplanos alemanes consiguieron arrojar bombas sobre París, se calcula que para destruir una gran ciudad y matar a todos sus habitantes se necesitaría un número tan elevado de aeroplanos que ningún país podría movilizarlos: de 400 a 1.200 aeroplanos de bombardeo, acompañados por cerca de 2.000 aeroplanos de exploración, de escolta y de transporte de combustibles y municiones. Y sólo serían el 3,5 por ciento de las fuerzas totales.

♥ ♥ ♥



PARA COMODIDAD DEL PUBLICO

En un programa del año 1734 del Teatro Cívico de Braunschweig, se lee, después del título de la obra y de la nómina de los personajes: "Para comodidad del público los espectadores de la primera fila permanecerán recostados en el suelo, los de la segunda de rodilla, los de la tercera sentados y los de la cuarta, de pie: en esta forma todos podrán ver sin dificultad. Se prohibe reír, tratándose de un drama".

DIBUJOS DE FÁBER

Páginas olvidadas

BARRANCA ABAJO

POR

ALFREDO C. LOPEZ



Este artículo fué publicado en "Caras y Caretas" el 13 de enero de 1906.



E ha conmovido grandemente encontrar a Juanita Ramírez en semejante lugar, perdida sin remedio... No es para menos, amigo Luis. ¡Tan ingenua y tan bella como los dos la conocimos! ¡Ah!, es toda una historia y bien amarga, querido.

Veo tu impaciencia... Como fuiste muy de la casa, puedo referirte el desastre de ese hogar... Un verdadero derrumbe, Luis. Se diría un plan que hubiera ideado expresamente la Providencia.

Sabes que don Antonio está chiflado por la viuda de Soto, completamente ciego, y esa pasión culpable produjera en la familia serios disgustos.

Misia Martina, ¿la recuerdas? ¡Nunca he visto dama más distinguida y bondadosa! Pues misia Martina, convencida al fin de la inutilidad de sus esfuerzos, cerraba los ojos a las graves faltas de su marido, cada día más apasionado, más estúpido... Por aquel entonces tenía Juanita quince años; su hermano Andrés era tres años mayor. Ella, una mocita de vestido largo, poseía la fresca dentadura que admirabas y esos sus cabellos castaños, llenos de luz. Andrés, como sabes, era un muchacho serio, muy desarrollado para su edad.

Poco tiempo después de marchar tú de Mercedes, el imbécil de don Antonio, cansado de las recriminaciones de su mujer y tal vez decidido de antemano a dar ese paso, desapareció de la ciudad. Abandonó su cargo de valuador, su mujer y sus hijos por seguir a la maldita viuda, que cambiaba la ciudad por Trenque Lauquen

Durante doce largos meses nada se supo de don Antonio. Pero no faltó un amigo que hiciese llegar a misia Martina la noticia de su paradero. Vivía allá con la viuda de Soto, tal y como si fueran esposos legítimos. Se le escribió suplicándole volviera, se le hizo saber las estrecheces por que pasaba la familia, pues vivían todos con el solo sueldo de Andrés, telegrafista entonces; se reiteraron las cartas: nada. Ni una palabra, ni dos líneas de respuesta.

Pasó otro año. Juanita, una mujer hecha y derecha, era visitada por Carlos Barraza. Tal vez no tengas presente a Barraza, ese muchacho rubio, de ojos fríos... hijo del abastecedor del mismo nombre... ¿Ya sabes? Bueno... Al pobre Andrés no se le podía hacer pasar por hijo de una madre viuda. Le tocaba el servicio obligatorio, una punta de meses. El muchacho hizo lo posible por esquivar el servicio. Vió a éste, al otro, al de más allá. Rogó, imploró, comprendiendo la situación en que quedarían la madre y la hermana. Nada pudo conseguir. La ley, como siempre, en casos parecidos, fué inexorable. Sin embargo, las relaciones de Carlos Barraza y Juanita eran muy serias. Se fijó el casamiento para la fecha en que volviera Andrés. Confió éste sus angustias al futuro cuñado y después de recibir muchas seguridades, por parte de Barraza, se aprestó a la partida más consolado.

La despedida fué como todas. Ante la aflicción del hijo, se esforzaba la madre en parecer fuerte, con esa resignación de las damas de rango, que sólo saben llorar interiormente. Y llegó mediodía, hora de la separación: hubo besos, abrazos, lágrimas y recomendaciones hechas con forzada sonrisa. Después el silbar de la máquina, los pañuelos agitados y en el alma de la madre y de la hermana esa sensación de vacío que experimentamos cuando nos hiere la desgracia.

Desde el siguiente día, las dos mujeres trabajaron humildes y silenciosas. Como es natural, los amigos se habían ido retirando poco a poco, al presentir la miseria. Carlos iba de visita todos los días a horas en que no podía encontrarme. Sin tener motivo aparente, nos profesábamos una cordial antipatía... Sabes que soy casado y bastante serio. Por tanto, ese sentimiento no obedecía a motivos de competencia. Pero no podía tragar a ese tipo, falso y malvado, según mi conciencia. Y ya verás cómo no me equivocaba.

Sí, el tal Barraza era el canalla que yo me temía. Dos meses después de la partida del hijo, misia Margarita tomó el lecho. La enfermedad se declaró de pronto y desde ese momento la enferma empezó a empeorar hasta ponerse muy grave. Y en aquella casa, antes tan próspera, la miseria, Luis, la miseria reinaba soberana.

Carlos había cambiado por completo con la joven. Se mostraba atrevido, exigente. Ya no era ese amor tranquilo que espera la sanción del mundo para dilatarse. No. Ahora aparecía el lobo que imagina la presa fácil. Y como en la casa se le debían algunos servicios, hechos en momentos desesperados, la pobre niña sufría en silencio por no disgustar a la enferma, siempre bondadosa y resignada.

Barraza prosiguió el asedio de una manera infame, cruel. Demás está decir que ya no pensaba en su casamiento con Juanita. Quería otra cosa el miserable. Sus ideas sobre el matrimonio, que he podido colegir del relato mismo de la joven, pertenecían al orden de las que profesan los crápulas vulgares, incapaces de comprender su santidad. No le detuvo la angustia de la pobre niña, ni la enfermedad de la madre, ni la desolación de aquel hogar.

En fin, querido, dos meses y medio después de la partida de su hijo, murió misia Martina, adivinando tal vez muchos horrores del porvenir de Juanita, quien desapareció de Mercedes con Barraza. El final, ya lo supones. Abandonada por el miserable, cayó, definitivamente, al abismo de donde no se vuelve nunca...

ALFREDO C. LOPEZ

LAS DESVENTURAS



1





2



3



4



5



6

D E M A N E C O

P O R L I N A G E



7



8

9



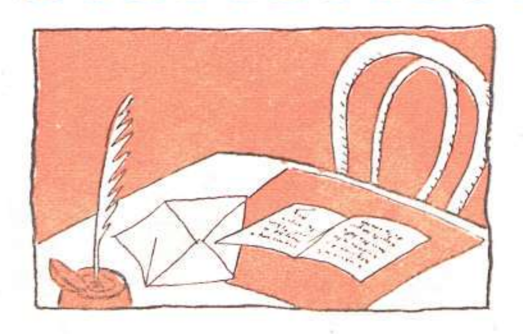
10

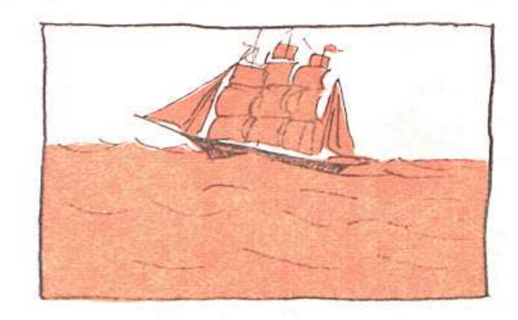
11



12

ADIVINA, ADIVINADOR





ADIVINANZAS DE LA CARTA

1

¿Cuál es la sabiduría,
Pregunto al género humano,
De la cual echa mano
El hombre todos los días?
La gobiernan entre tres
Porque no puede uno solo,
Y anda de polo a polo,
Camina sin tener pies.

2

Nazco y vivo en la indigencia
Y un don tal tengo conmigo,
Que todas las cosas digo
Y doy pena y doy tristeza,
Estando cerrada y presa
Llevo lejos el suspiro.

3

Pasa el río, no se moja
Y habla sin tener boca.

4

¿Cuál es la cosa que habla
Y de sentido carece,
Con fuego o agua perece,
Su forma es pequeña tabla
Y sin vergüenza parece?

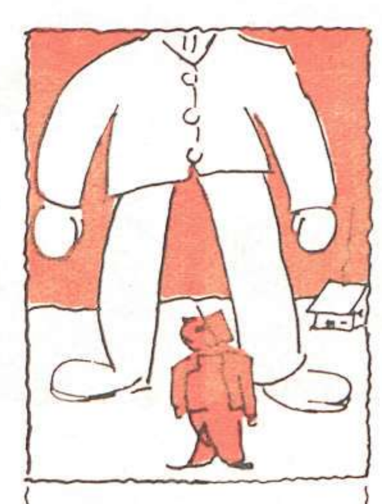
5

Pampas blancas,
Semillas negras,
Cinco toros
Y una ternera.

6

Maravilla, maravilla,
¿Mbaé motepá?
Oñeé, pero nda iyuruy,
Oguatá, pero nda ipiri (1).

(1) Traducción del guaraní: Maravilla, maravilla. — ¿Qué será? — Habla, pero no tiene boca. — camina, pero no tiene pies.



EL COLOSO

De tres sílabas que tiene,
La *primera* y la *final*
Forman un sitio en que li-
El bruto y el racional. [dian

En la *segunda* y *primera*
Un pobre demente está,
Y el de *tercera* y *segunda*
Yace en triste soledad.

Mas el *todo* es un objeto
En lo físico y moral,
Que en la estatura domina
Sobre todos los demás.

7 PREGUNTAS Y OTRAS TANTAS RESPUESTAS

— Se pone la mesa, se sirve, se corta, pero ninguno come...

— El naipe.

— Un cazador que salió a cazar, los que mató, dejó y las que no cazó, las llevó...

— Las pulgas.

— Una sábana blanca que se corta sin tijera y se cose sin aguja...

— La leche.

— Una palabra con notas musicales...

— Relamido.

— Treinta y dosseñoritas, sentadas con su maestra en el medio...

— Los dientes y la lengua.

— Es negro, hijo de padres blancos y hace llorar sin ningún motivo.

— El humo.

— ¿Cuál es la madre que después de haber dado el ser a sus hijos los devora?

— La mar.





LOS CUENTOS DEL TIO

El valioso contrabando de sedas

De cómo alguna vez el cuentero no solamente sirvió al Estado, sino que eludió legalmente toda acción de la justicia.

Por

ERNESTO E. DE LA FUENTE

Sabido es que la acción de los contrabandistas de sedas en nuestro país está perfectamente organizada. Las grandes partidas de géneros de esa especialidad que se importan y que al cabo del año suman muchísimos millones de pesos entran en más de un 70% a espaldas de las tarifas aduaneras, eludiendo todo pago.

Pues bien. Estos centros de comerciantes que trabajan al margen de la ley y que lógicamente pueden entrar y formar parte del número de los delincuentes comunes, tampoco han logrado eludir la acción de los cuenteros del tío.



Cierto día se presentó en las oficinas de uno de los núcleos más fuertes de contrabandistas un hombre de aspecto rudo, franco en sus maneras y que infundía fácilmente confianza. Ante la sorpresa del gerente de la oficina, le dijo:

—Yo sé, señor, que ustedes quincenalmente traen al país, desde la costa uruguaya, valiosos cargamentos de sedas que entran de contrabando. Conozco también que muchas partidas son decomisadas por las autoridades y que ello significa para ustedes una pérdida considerable.

"Les propongo por mi parte traerles a ustedes *toda la seda que deseen, con la más absoluta* seguridad. Poseo un gran lanchón que aparentemente es una vieja chata, pero lo he dotado de un potentísimo motor que le permite desarrollar grandes velocidades.

"La semana pasada he desembarcado en Sarandí 500 grandes fardos de tabaco, con la más absoluta seguridad. Me pongo a las órdenes de ustedes, si es que mis servicios pueden serles de utilidad..."

Al día siguiente el gerente de la sociedad se trasladaba al puerto de Olivos. Allí estaba el lanchón. Su aspecto era idéntico al de las embarcaciones que se emplean para el transporte de frutas en el Delta. Subieron a él. Un motor viejo y que fallaba a cada minuto puso en marcha el pequeño barco. A duras penas salieron del puerto, río afuera. Aquél apenas se movía.

—Ahora que estamos alejados, usted verá lo bueno — dijo el que hacía de patrón del barco.

Se escuchó el trepidar de otro motor de gran potencia y la pequeña nave se deslizó sobre las aguas como una flecha...

—Perfectamente — manifestó entonces el gerente; — me agrada el negocio y la embarcación. La semana que viene haremos el primer viaje. Se trata de doscientos fardos, y a usted le daremos dos mil pesos por su trabajo, mil de ellos antes de salir, en calidad de adelanto, y el resto en el momento de trasbordar la carga a nuestro camión, y si el asunto sale bien, le daremos otra gratificación.

Quedó todo arreglado. A las cinco de la mañana debería llegar el cargamento a la costa de Sarandí. Allí esperaría un camión, que indicaría el sitio en que se encontraba por medio de una luz verde. Con las primeras claridades, se partiría, es decir, media hora antes del cambio de las guardias camineras, que en esas circunstancias, con el frío intenso, estarían más dormidas que despiertas.

Se convino todo perfectamente y seis días después la embarcación de Carlos del Nuovo recibía, a dos kilómetros de Puerto Sauce, todo el cargamento, debidamente acondicionado en bolsas de tela impermeable. El viaje se inició perfectamente, poco después de anochecer, y a las cuatro y cuarenta y cinco de la madrugada navegaba frente a Sarandí, en busca de la luz verde. A las cinco en punto recibía el camión todo el cargamento y el patrón del barco los mil pesos restantes. Este salió de inmediato río afuera y aquél, siguiendo una de las sendas habituales, inició su marcha hacia el camino de La Plata.

Apenas había recorrido unas veinte cuadras, cuando varios hombres dieron a los conductores *del vehículo la voz de alto.* Eran soldados de la policía caminera debidamente armados.

—Ese es el camión contrabandista — dijo un hombre con voz firme, — y yo lo denuncio.

Las autoridades comprobaron que se trataba de un contrabando de ricas sedas que pesaban alrededor de 20.000 kilos. Se detuvo al camión y se le condujo al primer puesto de policía, levantándose el acta correspondiente. Tres meses después se otorgaba al denunciante la parte que le correspondía y que representaba 10.000 kilos de sedas finísimas, avaluadas en más de 300.000 pesos.

"Ha sido un contrabando con muy mala suerte. Alguien siguió, seguramente, el camión, sospechando algo, y lo denunció", pensaron los jefes de la sociedad...

Pero en Buenos Aires ese mismo día el patrón del barco y el "descubridor" del contrabando celebraban ruidosamente el advenimiento de la fortuna. El barco, que solamente había sido arrendado por Del Buono, volvió a su primitivo dueño, y él y su cómplice, pues ambos habían obrado en un todo de común acuerdo y obedeciendo a un plan hábilmente trazado, no solamente quedaron dueños de los dos mil pesos, sino de la fortuna que representaban las sedas, que fácilmente colocaron en su totalidad en casas de comercio de la plaza pocos días después.



DIBUJO DE FÁBER

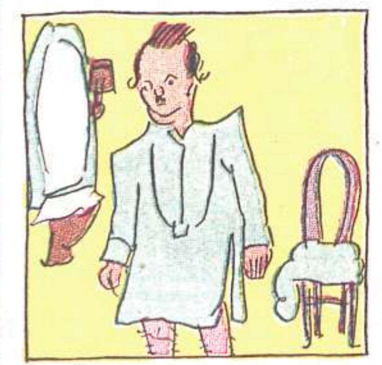
Refranes Ilustrados



Seca la garganta, no gruñe ni canta.



Quien todo lo niega, todo lo confiesa.



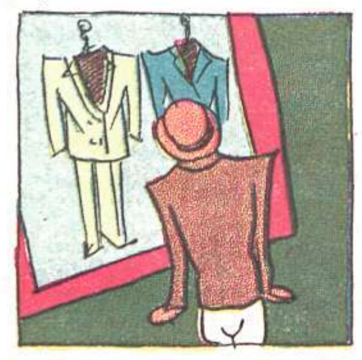
Primero es la camisa que el jubón.



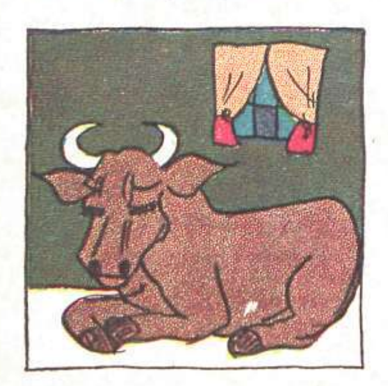
Piensa mal y acertarás.



Perro que ladra, no muerde.



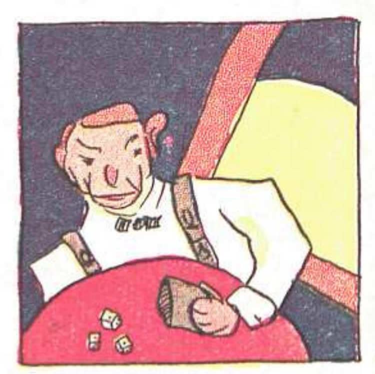
Obra hecha, venta espera.



La vaca hasta de la cola hace cama.



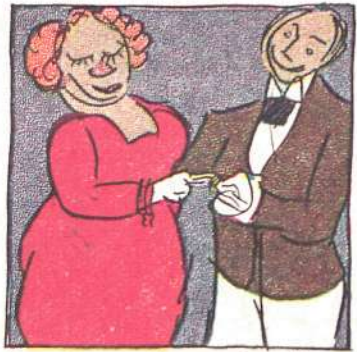
Mujer y vino sacan al hombre del tino.



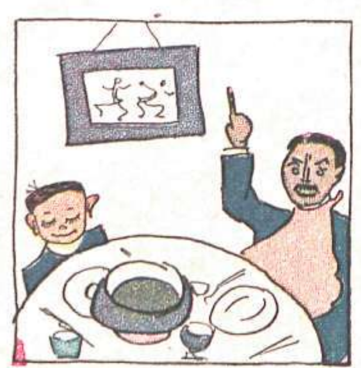
De tal mano, tal dado.



De gran subida, gran caída.

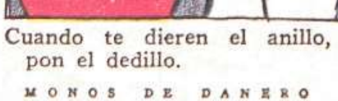


Cuando te dieren el anillo, pon el dedillo.



Ceño y enseño, del mal hijo hacen bueno.

MONOS DE DANERO



Lo que debe saber la perfecta casada

Al contraer enlace entra la mujer en un nuevo período de su vida, el más difícil, quizá, o por lo menos el que le exige mayores preocupaciones y mayor desgaste de energías que ningún otro.

No debe olvidar la novel esposa que aparte de haberse convertido en una señora dueña de casa con todos los trabajos y deberes inherentes a su nuevo cargo, su misión principal es la de ser madre. Muchísimas mujeres fracasan como esposas y como madres por no estar preparado su organismo para resistir tan duras pruebas.

Aunque la edad del casamiento es la plena juventud, la mejor época de la vida, muchas mujeres son flacas, débiles, pálidas y sufren las molestias peculiares de su sexo que se agravan con su nuevo estado. A las mujeres en este caso cabe preguntarles qué felicidad esperan de su vida de casadas y qué satisfacciones pueden brindar a sus esposos.

Como sabia medida de previsión deben las señoras y señoritas débiles, anémicas, pálidas o enfermizas recurrir a la Bioforina Líquida de Ruxell, el reconstituyente de primer orden, que enriquece la sangre, tonifica el organismo y entona el sistema nervioso, poniéndolas en condiciones perfectas de salud y de mayor belleza y bienestar. La Bioforina Líquida de Ruxell es tan agradable al paladar que puede reemplazar admirablemente el vermouth. Una copita tomada antes de las comidas aumenta considerablemente el apetito y constituye una verdadera tonificación de todo el organismo.

Para la mujer próxima a ser madre, la Bioforina Líquida de Ruxell es insustituíble. La pondrá fuerte y en condiciones de sobrellevar la difícil prueba donde tantas otras sucumben o son víctimas de secuelas que duran toda la vida. Con la Bioforina Líquida de Ruxell obtendrán hijos sanos, vigorosos y bien desarrollados. Este tónico valiosísimo es muy recomendado a las que crían y especialmente a aquellas cuyos pequeños hijos sean poco desarrollados o cuya leche sea débil, escasa o falta de condiciones nutritivas. No deben olvidar nunca las madres que la mayor parte de las enfermedades de las criaturas provienen de fallas de su alimentación y que un niño mal nutrido será siempre un niño retardado en su normal desarrollo y en su inteligencia.

Se aconseja también a los niños en la época del crecimiento, sobre todo si éste se presenta anormal o tardío y si son pálidos, débiles y propensos a enfermrase. A los niños que han ido al colegio todo el año es oportunísima una tonificación durante las vacaciones preparando así su organismo para el nuevo período escolar.

Las señoras cuyos esposos trabajen excesivamente, y muy especialmente si su labor es puramente intelectual y vuelven del trabajo rendidos, nerviosos, malhumorados y sin apetito, deben incitarles a tomar la Bioforina Líquida de Ruxell, como aperitivo, reemplazando con gran ventaja al café, alcohol y otros excitantes, de acción siempre nefasta.

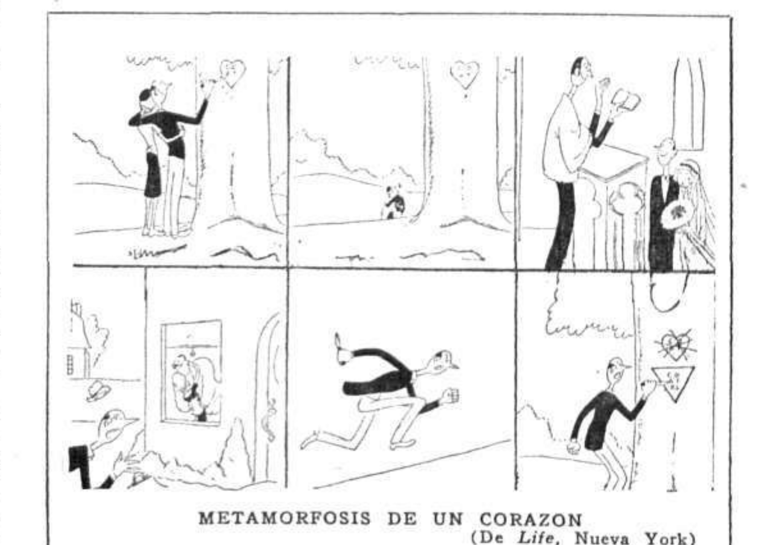
La Bioforina Líquida de Ruxell, es preparada en Buenos Aires por el Instituto Bioquímico Modelo, en sus laboratorios biológicos de la calle Perú 1645 al 55, y se puede obtener por su precio sumamente económico en todas las farmacias de la República.

La evolución estelar

En la actualidad son muchas las teorías de la evolución estelar que se disputan el campo: las de Eddington, de Jeans y de Milne toman como punto de partida la bella teoría de Russell de las estrellas gigantes, comprobada por otra parte por la existencia de tales estrellas, cuyo diámetro ha sido medido por las interferencias, mediante la disposición de Michelson. Por este medio, se ha visto que Betelgeuse y Antarés tienen diámetros que equivalen, respectivamente, a 230 y 320 veces el del Sol.

Eddington fué el primero en introducir la idea de la presión interna de radiación como causa de la arquitectura parcelaria de las estrellas, cuyas masas no pueden, en general, exceder de veinte veces la del Sol. Pero entonces la opacidad X de las capas externas de las estrellas desempeña un importante papel para detener o para facilitar la acción de la presión de radiación interna. En realidad, hay tres incógnitas: la opacidad X, la luminosidad L y la masa M.

Eddington, admitiendo el mismo valor de X para todas las estrellas, llega a una relación entre L y M. Milne considera X, L y M como tres variables independientes, y encuentra como caso particular la relación de Eddigton entre la masa y la luminosidad. La teoría de Jeans no difiere de la de Milne más que por la proporción de la condensación central y el valor de la opacidad admitida. Eddington, en un artículo de "Monthly Notices" (noviembre de 1930), emite la idea de que el *núcleo* de las estrellas es relativamente denso y no miscible con la *envolvente* que es muy extensa y poco densa y de la cual sólo vemos la superficie exterior. Compara dos estrellas casi de igual masa (4'2 veces la del Sol) y, por consiguiente, la misma luminosidad: Algol y Capella. Pero el radio de Algol es de 2.000.000 de kilómetros y el de Capella de 9.500.000 kilómetros. Hay, pues, motivo para creer que Algol se halla más condensada y en un estado de evolución más avanzado.



METAMORFOSIS DE UN CORAZON
(De *Life*, Nueva York)

Definiciones geográficas

Asia. — Nuestra misteriosa patria primitiva. La cuna de la humanidad, de la fe, de la cultura, del origen de todos los santuarios, de todo trabajo, de todas las luchas. Nuestra madre, que nos ha rechazado. Asia: la falda de Europa. El antepasado de todo hombre blanco yace enterrado en la tierra de Asia.

El Canal de Suez. — La operación quirúrgica más importante del mundo.

Los Alpes suizos. — El techo de Europa.

El Cáucaso. — La patria primitiva de todas las razas blancas. Con sus montañas de cinco mil metros de altura, el Cáucaso es la cámara infantil del hombre blanco.

Europa. — Península occidental del continente asiático. Encima: los Alpes, la tumba de Beethoven, la teoría de Galileo, Paris, la iglesia de San Pedro, las obras de Miguel Angel, la Cena de Leonardo, la inmortalidad de César, el Hamlet, el Fausto, los baños de mar, los tranvías, las ruinas del Partenon, los Montes de Piedad, los pensamientos de Voltaire, las novelas de Dostoievski, el psicoanálisis, el teatro, los conciertos, los periódicos, el radio, las plataformas giratorias, los reflectores, la Novena Sinfonía, y miles de campos de batalla.

El Sahara. — Una gran quemadura de centenares de kilómetros cuadrados en la piel de la tierra.

El Niágara. — Para ser una maravilla, incluso para los americanos, el agua habría de resbalarse de abajo hacia arriba.

El Polo Norte. — Mortífera zona neutral. Punto final. El dedo de la Muerte encima de la Tierra.

El Sena. — ¡Eso se llama agua! ¡Qué bien se ha sabido escoger la ciudad que atraviesa!

El Adriático. — La cuna azul de la Joya.

El Mediterráneo. — La boca sonriente, habladora y fresca de la tierra.



— ¿Una langosta de cartón?
— Sí... Es para que rabien mis vecinos, en estos tiempos de crisis.

Francia. — Una parte de París.

El Himalaya. — El cogote de la tierra.

India. — Un harén. Fantástico, fecundo, cromático. Por sí solo, absolutamente inepto.

Holanda. — Una huerta. (En ella, hace tiempo, soñó Rembrandt).

Londres. — Ocho millones de hombres. Sus tarjetas de visita, la una encima de la otra, formarían dos torres Eiffel.

Kamchaika. — Un camello.

California. — Exportación de rayos de sol.

Milán. — El fresco de Leonardo. La Catedral, la Scala y alrededor, un Paris que habla italiano.

Bolonia. — (Con la universidad más antigua del mundo). El bonete de Europa.

El lago de Platten. — El romance más bello de Europa.

Los picos de Toscana. — Los más mansos del mundo. Tan mansos que casi os quitarían la comida de la mano.

Génova. — El cementerio más bello del mundo, con una ciudad antigua al fondo.

Francfort. — Cuna de Goethe — Versos de Heine — Filosofía de Schopenhauer — Bolsa de Rothschild... de Main.

El Gulfstream. — El pulso del océano.

LADISLAO LAKATOS

Los adivinos y la justicia

El célebre novelista británico Conan Doyle, de quien es sabida la afición espiritista, insinuaba que un adivinador debería figurar en el personal de cada comisaría policial.

Claro que los fervientes de las ciencias ocultas están muy de acuerdo con la insinuación del novelista, y citan a propósito el caso en que un *médium* en estado hipnótico ha servido para esclarecimientos judiciales.

¿Conocen ustedes muchos de esos hechos?

Es recordable el caso de que se habló una vez en Francia, a propósito del *"affaire Gouffré"*.

Era en el año 1889. El rábula Gouffré había desaparecido, y no se había encontrado aún el baúl trágico en el cual Eyraud y Gabriela Bonpard ocultaron el cadáver.

Un amigo de Gouffré fué a casa de una quiromántica, la sonámbula llamada madama Auffinger, y le entregó varios objetos que pertenecieron al difunto.

Apenas en estado de hipnosis, madama Auffinger declaró que: "El propietario de esos objetos había sido asesinado en París en una calle cercana a la iglesia de la Magdalena, y que su cadáver, metido en una gran caja, había sido llevado lejos de París, a las cercanías de otra gran ciudad". La mujer agregaba: "El cadáver será descubierto dentro del período de un mes, y los asesinos, partidos hacia América, estarán en la cárcel antes de tres meses".

Todo ello se cumplió al pie de la letra.

Pero esto no obstó para que los escépticos afirmaran que la historia de la advina era una combinación y que la sonámbula tan extraordinariamente lúcida no había existido jamás.

Desde entonces muchos hechos nuevos han reforzado la tesis de los partidarios del espiritismo. Pero la mayor parte de esos "casos" han acontecido en la América del Norte, careciendo todos ellos de comprobaciones científicas.

Lo cual es muy poco, en verdad, para concluir afirmando que en las comisarías policiales deban figurar como empleados eficaces los adivinos...



El xilofonista se quita el frío con la estufa.
(De *Life*, Nueva York)



MI GRATITUD AL TIO BASILIO

POR DORIS MONTAGUE

◆

CARAS Y CARETAS

Siempre recordaré con afecto a mi tío Basilio. Le estoy profundamente agradecida. A no ser por algo que hizo en su juventud, me hubiesen puesto el nombre de Basilia.

Es costumbre en nuestra familia perpetuar los nombres de los antepasados, convirtiéndolos en masculinos o femeninos, según los casos; y el tío Basilio estaba en turno para delegar el suyo, cuarto o quinto en la serie, al primero que naciera en la familia.

Abuelo Bennington era un hombre riquísimo, y por lo mismo, habituado a hacer siempre su libérrima voluntad. Sumamente estricto con sus hijos, no se cansaba de profetizarles que algún día habrían de hundir el limpio apellido en el más profundo de los descréditos. Pero cuando uno de ellos lo hizo, el hecho le tomó absolutamente de sorpresa.

Todavía los mayores de la familia relatan en voz queda la tragedia de aquella noche en que el tío Basilio anunció haberse casado con una actriz.

Abuelo Bennington tenía un genio violentísimo, y la escena fué memorable. Abuela tuvo que recogerse en sus habitaciones y enviar por el médico. Los hijos todos, a excepción de Basilio, se marcharon apresuradamente a casa de sus amigos. Los sirvientes, pálidos y alarmados, caminaban en puntillas por los alrededores de la biblioteca donde se desarrollaba el combate.

Tío Basilio se mantenía firme y sereno, mientras abuelo vociferaba improperios contra todas las aventureras sin conciencia que andaban a caza de jóvenes adinerados, y contra todos estos idiotas que se dejaban atrapar.

—¡Padre! — exclamaba tío Basilio. — ¡Está usted hablando de la mujer que es mi esposa!

—¡Y de ti, solemne imbécil! — gritaba abuelo Bennington. — ¡Y de lo que es necesario hacer para sacarte de sus garras! ¡Yo hablaré con esa mujer! ¡Le daré el dinero que me pida!...

—¡Padre! — volvió a exclamar tío Basilio. Pero abuelo no lo oía y seguía vociferando.

—¡No se trata de ti, sino del prestigio del apellido Bennington! ¡Y hasta el último centavo que tenga que pagarle a esa mujer saldrá de tu herencia!

Abuelo era siempre un hombre de negocios muy astuto. Le gustaba sacar ventaja en cualquier operación.

—Mi esposa no pretende explotar a nadie — declaró valientemente tío Basilio. — Se ha casado conmigo porque me ama...

Abuelo Bennington no pudo soportar más y salió del despacho dando bufidos.

En la sala modesta de una casa de huéspedes, Lucy Foster de Bennington, la esposa de tío Basilio, recibía la visita de abuelo Bennington, colérico y agresivo.

Todos los que la conocieron aseguran que era una muchacha encantadora. No poseía gran belleza, pero sí una especie de gracia y simpatía que la hacían sumamente atractiva. Era una figura grácil, de ojos grises y voz profunda y bien timbrada. Serena y orgullosa, recibió a abuelo Bennington, quien blandiendo su bastón como un viejo cascarrabias le decía con aspereza:

—¿Cuánto dinero quiere usted? ¿Cuánto quiere por dejar en libertad a mi hijo?

—¿Pero es que su hijo quiere la libertad? — preguntó ella tranquilamente.

—El no sabe ahora lo que quiere, el muy idiota. Pero antes de un año renegará del día en que la conoció...

—¿Está usted seguro de eso?

—Absolutamente seguro. Cuando se vea desheredado y sin un centavo, veremos lo que piensa. Y usted cambiará también de parecer. Supongo que no le agradará morirse de hambre. El no puede mantenerla. No tiene profesión ni oficio. No sabe ganarse la vida...

Lucy no pudo esconder su sobresalto.

—Usted no puede hacer semejante cosa. ¿Quién tiene la culpa de que a él no le hayan enseñado a ganarse la vida?

—No tendrá necesidad de aprenderlo, si me obedece y tiene sentido común.

—Usted parece querer mucho a su hijo, ¿no es así?

—Lo suficiente para comprar su libertad — contestó abuelo agresivamente.

—¿Y sería usted capaz de cualquier sacrificio por hacerlo feliz y darle lo que él quisiese?

—Lo que él quisiese, no; lo que le conviniese, sí.

—¿Y si resultase la misma cosa?

—¡Basta ya de tonterías, y vamos al grano! ¿Cuánto dinero quiere usted?

—¿Y si los dos nos amamos?

Abuelo Bennington no era bastante sutil para ensayar una sonrisa de desprecio; pero logró algo intermedio entre una carcajada y un gruñido para expresar lo que sentía. Y, ya algo más aliviado, empezó a calmarse. Ya he dicho que él era siempre un hombre de negocios muy astuto. La proximidad de una negociación lo serenaba.

—¿Qué le parecen diez mil dólares? Es una bonita suma. Vamos, sea razonable. Usted parece una mujer inteligente. Si continúa casada con mi hijo, ni usted ni él recibirán un centavo mío. Si se divorcia y asume de nuevo su nombre de soltera, le entregaré diez mil dólares. ¿Qué dice usted a esto?

Lucy se puso de pie. Era una muchacha alta; y en aquel momento debía haber lucido con seis pulgadas más de estatura. Sus ojos grises despedían fuego.

—Ni un centavo menos de cincuenta mil dólares — dijo con voz profunda y clara. — Y pagará usted los gastos del divorcio.

Abuelo se quedó atónito. Era una dosis un poco fuerte para él; pero al fin había logrado lo que se proponía.

—Le daré los cincuenta mil dólares. Saldrá usted en seguida para Reno, al objeto de establecer allí su residencia durante el año que se requiere para obtener el divorcio. Los gastos corren por mi cuenta. Una vez concedido el divorcio, recibirá usted su cheque.

Lucy, mirando a través de la ventana, se limitó a inclinar la cabeza en señal de asentimiento.

Se llevaron a tío Basilio a Europa por un año. No se separaron de él por un momento, y tuvieron buen cuidado de que anduviese siempre rodeado de muchachas ricas y linajudas, del agrado de abuelo Bennington. Los viajes amplían el horizonte, y la gente joven es muy susceptible de enamorarse cuando se le da la oportunidad.

Mientras, Lucy se trasladó a Reno, y, a su debido tiempo, una vez transcurrido el año y obtenido el divorcio, abuelo Bennington le envió un cheque por cincuenta mil dólares.

Sí, Basilio es un nombre antiguo en la familia, y yo estaba en turno para recibirlo. Pero le estoy muy agradecida a mi tío.

Al terminarse el año, la familia regresó de Europa, y tío Basilio se casó, casi inmediatamente, con una muchacha encantadora que tenía un pequeño capital: lo suficiente para vivir muy cómodamente en una villa italiana, en las alturas de Sorrento.

Su esposa se llamaba de soltera Lucy Foster; y aunque no era una belleza, poseía una especie de gracia y simpatía que la hacían sumamente atractiva. Era una figura grácil, de ojos grises y de voz profunda y bien timbrada.

En Italia se puede vivir muy bien, aun en estos días, con la renta que produce un capital de cincuenta mil dólares.

Tuve la suerte de venir al mundo unos meses después del segundo matrimonio de mi tío; y por eso no me pusieron el nombre de Basilia, que me tocaba en turno.





La industria teatral en París

Hemos leído en una memoria reciente sobre el funcionamiento de los servicios de la prefectura de policía de París, que la capital francesa, con sus alrededores, cuenta con nada menos de seiscientas diez salas de espectáculos, teatros, "music-halls" y cinematógrafos. A fines de 1930 el número de salas espectaculares ascendía a sólo quinientas noventa y seis. Hay un aumento, pues, de catorce salas nuevas en el transcurso del año último.



— ¿Lo amo?... ¿No lo amo?...
(De *Politiken*, Copenhague)

¿Y saben ustedes cuántos teatros había en París hace cien años? No se sorprendan: *quince, en todo y para todo*. Y ningún otro lugar de regocijo y diversión públicos. El primer café cantante sólo apareció durante el Segundo Imperio. De aquellos quince teatros solamente once merecían el nombre. Eran la Opera, la Opera Cómica, el teatro Francés, el Odeón, el Gimnasio, el Vaudeville, el Variedades, la Porte San Martín, la Gaité, el Ambigú, el Palais Royal. Los otros cuatro no eran sino pequeñas salas del bulevar del Temple. Y el conjunto de la industria teatral de París no producía más de siete millones de francos por año. La Opera llegaba, con gran pena, a seiscientos mil francos. En cuanto al pobre Odeón, no *hacía* ni siquiera doscientos mil francos en todo un año.

¿A cuántos millones se eleva hoy la cifra de la industria teatral de París con esas seiscientas diez salas de espectáculos? La Asistencia Pública no ha dado aún la cifra del año pasado; pero sabemos que la correspondiente a 1930 se aproxima a quinientos millones de francos, o sean cuatrocientos noventa y tres millones más que hace apenas un siglo.

Cierto es que, en ese siglo, la población ha aumentado hasta el triple. Pero si la progresión del número de teatros estuviera en relación con la cantidad de habitantes, no habría, a lo sumo, sino unos cincuenta teatros más.

De ese número considerable de lugares de placer teatral podría deducirse naturalmente una idea de gran prosperidad de la industria de espectáculos... No obstante, los empresarios y dueños se quejan de la crisis muchísimo más que en cualquiera otra de las incontables industrias de la diversión parisiense.



El cirujano automovilista. — Puede usted estarme agradecido. De ordinario cobro 20.000 francos por una doble amputación.
(De *Moustique*, Charleroi)

L A S E M A N A



TAPICES DE OTOÑO

— ¿No encuentra usted encantador este tapiz de hojas secas?

— ¡Inimitable! Si no fuera indiscreción, yo le preguntaría a usted cuánto le ha costado.

(De *Ahora*, Madrid)



— ¡A estos mocosos no se les puede dar confianza!

(De *Life*, Nueva York)



— Pero ¿cómo ? ¿No sabe usted todavía quién soy? Veamos: ¿quién es el de más alta significación en el regimiento?

— El coronel.

— ¡Perfectamente! ¿Y quién está inmediatamente debajo de él?

— Pues... ¡su caballo!

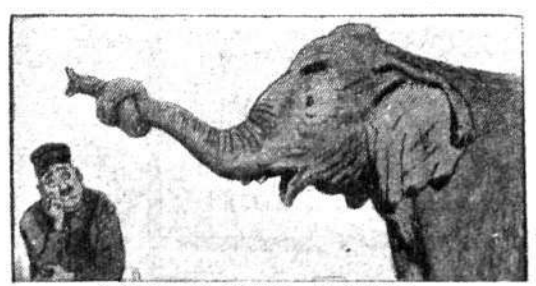
(De *Moustique*, Charleroi)



— ¿Has recibido algún golpe yendo en tu automóvil?

— A menudo... cuando mi mujer va en el asiento de atrás.

(De *Gutiérrez*, Madrid)



COMO NO TENIA PAÑUELO...

— ¿Qué me habrá encargado mi señora?...

(De *Life*, Nueva York)



P R E C O C I D A D

— ¿Qué miras, Juancito?

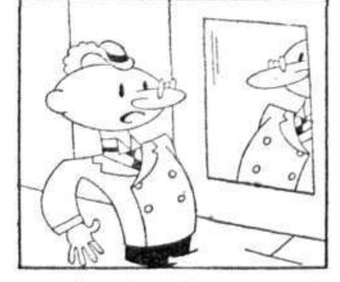
— Quiero ver qué caballos corren hoy.

(De *Life*, Nueva York)



— Mi esposo es lo más complaciente. Imagínate que hace lo menos dos meses que no lo veo.

(De *Life*, Nueva York)



— ¡Caramba! ¡He salido a la calle con el sombrerito de mi mujer!

(De *Gutiérrez*, Madrid)



EL BAÑO DE CERA Y LA BELLEZA

— ¡Qué bella cara, señora!

— Bella no sé, pero cara, ya lo creo. Cuesta quinientas liras por sesión.

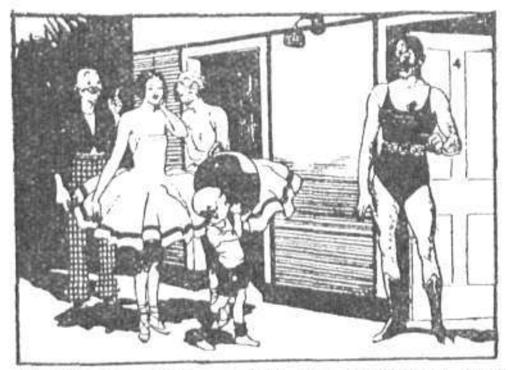
(De *Guerin Meschino*, Milán)

— ¿Pue... pue... de us..., us... ted de... de... decirme...?

— ¿Dónde está la Escuela de Tartamudos?

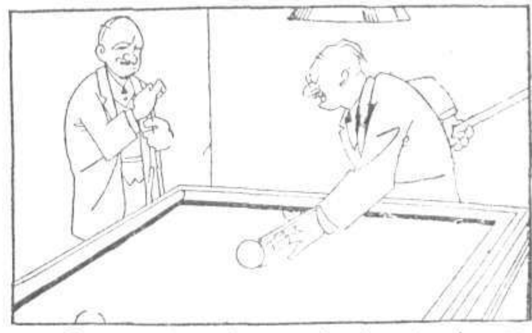
— No... Yo ya sé tar... tar... ta... mudear.

(De *Gutiérrez*, Madrid)



El hijo del atleta. — Papá, te has olvidado de la pesa de *200* kilos, y me dice mamá que te la traiga.

(De *Ahora*, Madrid)

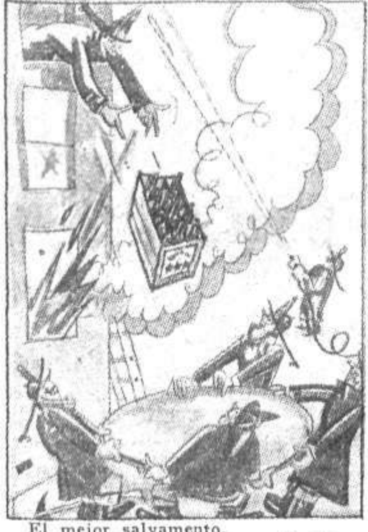


— No se sonría usted; estoy algo desentrenado, pero, aquí donde me ve, he llegado a hacer cien carambolas seguidas.

— Y yo, ciento cincuenta.

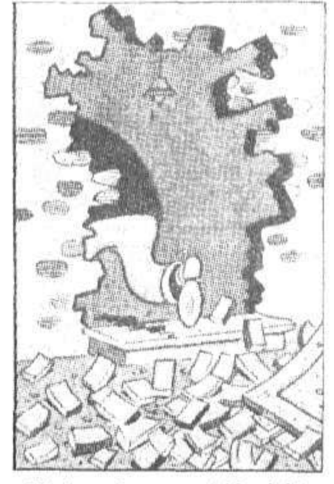
— Bueno... Va de bola a bola.

(De *Gutiérrez*, Madrid)



El mejor salvamento.

(De *Judge*, Nueva York)



El boxeador que dejó olvidada la llave de su casa.

(De *Life*, Nueva York)

LA NUEVA COCINERA

—¡Señora! ¿No tienen ustedes gato?

— No, no tenemos.

— ¿Ni tienen tampoco perro?

— No, tampoco tenemos.

— Y, entonces, ¿quién va a fregar los platos?

(De *Gutiérrez*, Madrid)



ANTROPOFAGIA

— ¡Hola! ¿No me puede indicar dónde encontraremos un explorador que no sea muy duro?

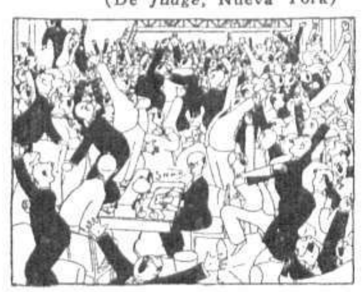
(De *Judge*, Nueva York)



— ¡Llame usted a su loro, por caridad!

— Es inútil. Cuando está comiendo, no atiende a nadie.

(De *Judge*, Nueva York)



El hombre que se puso a escribir una carta para la familia en la bolsa de comercio.

(De *Life*, Nueva York)



— ¿Está usted seguro de haber visto pasar por aquí una *liebre*?

— Seguro... Sería hacia el año 1900.

(De *Gutiérrez*, Madrid)



CAMPEON DE GOLF

— ¡Cuidadito con lo que se charla! Así te ganarás una buena propina.

(De *Life*, Nueva York)

Ruidos metropolitanos

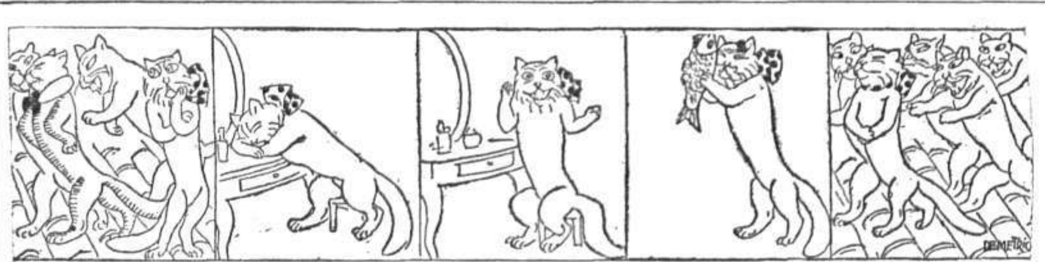
Pequeño argumento para los estudiantes que fracasen en sus exámenes.

Cerca de medio millón de estudiantes norteamericanos han experimentado atrasos en sus estudios a causa de enfermedades producidas por los ruidos.

Al menos, así lo declara la comisión encargada de estudiar los efectos de los ruidos en la ciudad. Los principales males que ocasionan las estridencias de los barrios intensos son desequilibrios nerviosos y pérdida de la voz.

Parece que las autoridades de todo el mundo comienzan a preocuparse del exceso de ruidos de las ciudades. Creen que se podrían suprimir algunos pregones, algunos estruendos de automóviles, algunas bocinas y acaso algunos cantantes. Hay personas que aseguran que todos andamos un poco neurasténicos debido a la Babilonia de ruidos. Puede ser. Pero no es posible que nos pongamos de acuerdo respecto a cuáles son los ruidos desagradables que deben ser suprimidos. Para nosotros, el estruendo de la calle, a mediodía, no es incómodo. Ya estamos acostumbrados al estrépido del tranvía, de la sirena, del claxon. Lo que no perdonamos jamás es el fonógrafo del vecino, los tres golpecitos en la puerta de nuestra oficina, precisamente a la hora en que tenemos más trabajo.

De día no oímos el automóvil que pasa a nuestro lado corriendo desenfrenadamente, y, sin embargo, de noche, en la soledad de nuestra pieza, enloquecemos aturdidos por el desesperante y melancólico tic-tac del reloj. Ese latido del reloj, en el silencio de la madrugada, es el único estruendo que nos hace mal. Pues el bullicio de la ciudad, con su choque de hierros, sus bocinas, sus máquinas y sus martilleos, comparado con el tic-tac del reloj a medianoche, es apenas un vago rumor.



La gatita del moño. — ¡Hay que ver! Todos los gatos se los lleva esta Zapaquilda coqueta.

— ¡Qué desgraciada soy! Porque soy más linda que ella; pero ella sabe arreglarse y perfumarse mejor que yo...

— ¡Pero, qué idea!

— Ahora me froto esta sardina por la cara y me voy de paseo.

— ¡Vivan las gatas bonitas oliendo a gloria! ¡Por darte un beso en la cara soy capaz de tragarme un ratón mecánico!

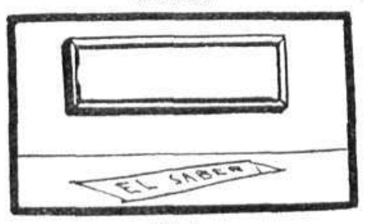
(De *La Libertad*, Madrid)

— ¡Tomá Seneguina, y dejate de toser!

Nº 1
Frase comprimida, por Manuel Novoa (Ciudad)



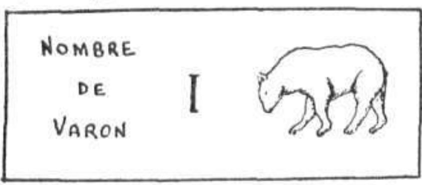
Nº 2
Refrán comprimido, por Atilio F. Rébon Asensio (Ciudad)



Nº 3
Comprimido, por Eduardo V. Roffis, (Ciudad)



Nº 4
Comprimido, por Julio Haddi (Moreno, F. C. O.)



Soluciones correspondientes al concurso del mes de enero de 1932. — Nº 1735 (2 de enero). Nº 1: Nota; Nº 2: Al que Dios no le da hijos, el diablo le da sobrinos; Nº 3: Dado de baja. — Nº 1737 (16 de enero). Nº 1: Alamares; Nº 2: El hombre se llama "A", da "M" a Juan (nombre) = Adamajuan (Damajuana); 3: (Se publica corregido en el Nº 1739); 4: Asterisco; 5: "Caras y Caretas". Nº 1738 (23 de enero). Nº 1: Antepasado; 2: Sacó la grande; 3: Gran plancha; 4: Igualamiento; 5: Añoranza; 6: Quitasol. Nº 1739 (30 de enero). Nº 1: Está lejos le mí; 2: Milímetro; 3: Parodia; 4: Punto final; 5: Paralelogramo; 6: Acentuada la recaída; 7: Caer de cabeza.

Soluciones correspondientes al concurso del mes de febrero de 1932. — Nº 1740 (6 de febrero). Nº 1: No poder verlo ni pintado; 2: Nepal-penal; 3: Adán y Eva. Nº 1741 (13 de febrero). Nº 1: Recomendado; 2: Martirio; 3: La gran derrota; 4: Peculio; 5: Candado. Nº 1742 (20 de febrero). Nº 1: Emparedar; 2: De sobremesa; 3: Cortado por una misma tijera; 4: Declarar; 5: Anulado por defectuoso. Nº 1743 (27 de febrero). Nº 1: Trasladado en galera; 2: Un partido que interesa; 3: Parvada; 4: Langosta; 5: Notarios.

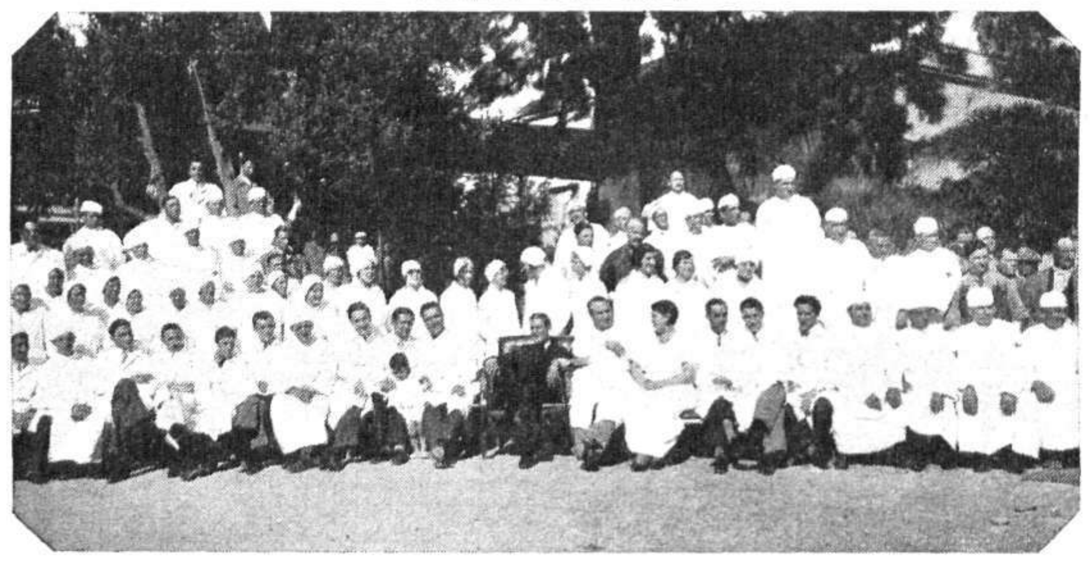
Concurso de abril. — Se reciben soluciones hasta el 15 de mayo próximo inclusive.

Véanse las bases en el *primer número de cada mes* (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
ABRIL DE 1932
CUPON Nº 1752

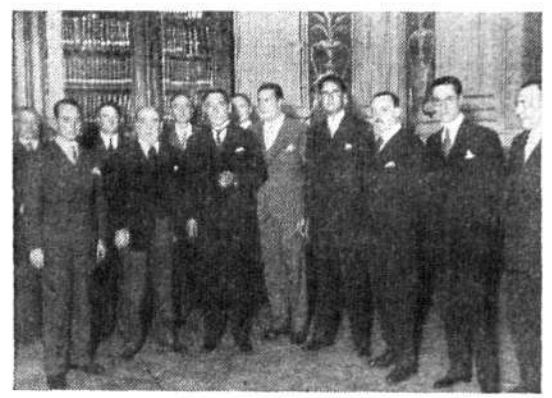
"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

BAHIA BLANCA



El personal administrativo y subalterno del Hospital Municipal, posando especialmente para nuestra revista.

LA PLATA



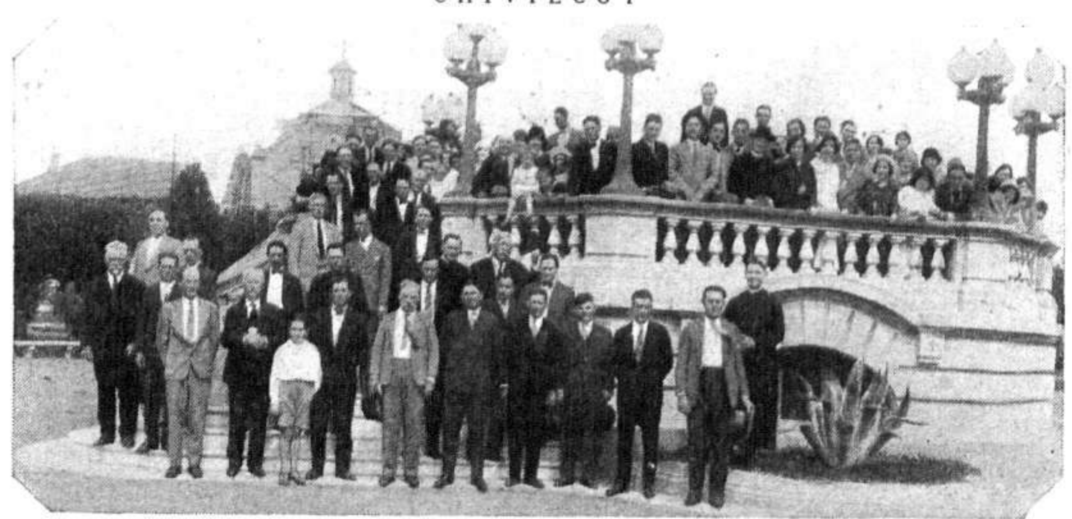
Los camaristas nombrados recientemente, acompañados de altos funcionarios de la Provincia, poco después de haber prestado juramento.

BERAZATEGUI



Señoritas que asistieron al gran baile de beneficencia realizado a favor de la sala de primeros auxilios de la localidad.

CHIVILCOY



Grupo de vecinos de la colectividad irlandesa que festejaron el día de San Patricio.

AUTO - MOTO - CICLISMO

Por PEDRO FIORE

El Automóvil Club Argentino tiene nuevas autoridades desde hace unas pocas semanas, y la acción que las mismas han desarrollado en tan corto plazo de tiempo repercute en el ambiente.

La prestigiosa entidad parece ya encaminada hacia metas más definidas, buscándolas con mayor seguridad y con más certeza. Son muchos los problemas que ocupan a los directores del Automóvil Club Argentino, y son todos de vital importancia.

Está el problema caminero resuelto en parte, pero con un margen enorme para que en él puedan desarrollar grandes actividades los clubs particulares de buenos prestigios; sigue existiendo el asunto técnico de las manifestaciones deportivas, problema del que busca su solución desde hace diez años sin conseguirla; se presenta en cada oportunidad, como un tema muy interesante, el turismo nacional; no escapa a nadie la verdadera situación del mismo comercio automovilista; el cámping, el tráfico, el aporte directo de la entidad a sus asociados, en fin, el reajuste general de la administración misma, que no deja de ser cosa que debe preocupar a los nuevos directores de la entidad.

Frente a una mesa tan cargada de asuntos que esperan su resolución, se han sentado los nuevos directores llenos de buena voluntad, de experiencia y de verdadero cariño para la máxima institución automovilista nacional.

El señor Emilio Saint, que dirigió los destinos del club durante el último ejercicio, es desde luego el director que puede tener en sus manos la vida del mismo, porque cuenta ahora con colaboradores de valor.

Conviene, entonces, que la esfera de acción se ensanche, aunque para conseguirlo deberá suprimir actividades que no rinden, ni al club ni a sus asociados.

Del Automóvil Club Argentino siempre se espera una acción positiva, y nunca falta el crítico que encuentra algo que decir. Es precisamente el poder y los prestigios de la gloriosa entidad, que da lugar a que las exigencias sean muchas.

Y los aficionados al automovilismo, como el público en general, están concordes en reconocerle méritos para la realización de las obras que los socios le han encomendado.

El tráfico en el año 2.000

Un oficial del cuerpo de gendarmería francesa, ha dado a la publicidad sus opiniones sobre lo que será el tráfico en el año 2000. Es desde luego interesante registrar lo que por ahora no deja de ser fantasía, pero que, recordando, lo escribió Julio Verne, será, sin duda, una realidad en aquella época.

Dice el oficial citado lo siguiente:

"Todos los caminos tendrán *doble dirección, con una franja* neutral de dos metros entre las mismas. No habrá entonces más choques, y para asegurar aún más el tráfico habrá en cada kilómetro un cambio de ruta, para permitir a un coche volver sobre el camino hecho. A la entrada de las poblaciones las rutas se abrirán para juntarse otra vez a la salida. Habrá aparatos para señalaciones



Don Emilio Saint, presidente del Automóvil Club Argentino para el ejercicio 1932 al 1936.

perfeccionados. Los peligros se eliminarán por la doble dirección, ya que el conductor no tendrá que preocuparse si llega un auto por el camino que ocupa. Los pasos a nivel serán subterráneos o elevados y la velocidad en las rutas libres será de 200 kilómetros por hora. En las ciudades la circulación será siempre en un solo sentido y muy vigilada por la policía de tráfico".

Naturalmente, entre las opiniones del oficial de la gendarmería francesa hay cosas muy buenas y que podrían realizarse ahora mismo sin esperar el año 2000, pero cabe reconocer también que hay otras que, por ahora, ofrecen un frente único difícil de vencer.

Las mil millas de Italia

Como carrera fantástica, las "Mil Millas" de Italia son, en realidad, la super expresión del esfuerzo que pueda exigirse a una máquina y al corredor. Hay que tener en cuenta que se trata de mil millas en camino de tráfico abierto, con cruces por más de cien ciudades y pueblos, a través de montañas y valles, por caminos que bordean el mar, que llegan hasta las más altas cumbres de la Península.

Se viaja de noche y de día, se corre a más de 150 kilómetros entre pueblo y pueblo y se busca el camino con poderosos faros. Parten los corredores — suman casi siempre un centenar — desde Brescia, van hasta Roma y vuelven al punto de partida. Y por aquellas bellas rutas se baten grandes records. Este año la velocidad ha sido fantástica, ya que el equipo Borzacchini y Bignani con Alfa Romeo estableció un promedio de casi 110 kilómetros por hora.

Pero debemos tener en cuenta que en esta prueba intervienen todos los tipos de máquinas. Las hubo abiertas, cerradas, voiturette... Los Fiat, por ejemplo, realizaron una verdadera hazaña obteniendo el triunfo en su categoría, que era reservada a los coches estrictamente de serie con carrocerías cerradas.

También la Maserati se impuso en la categoría de 1100 centímetros de cilindrada.

El equipo ganador llegó a la madrugada. Eran las 2, y miles de personas esperaban en Brescia que apareciera con sus poderosos faros el coche ganador.

De allí que lo fantástico de la famosa carrera pudo añadir un factor más a su gloriosa historia. Llegar a las 2 de la mañana es algo como un colmo para una carrera automovilística.

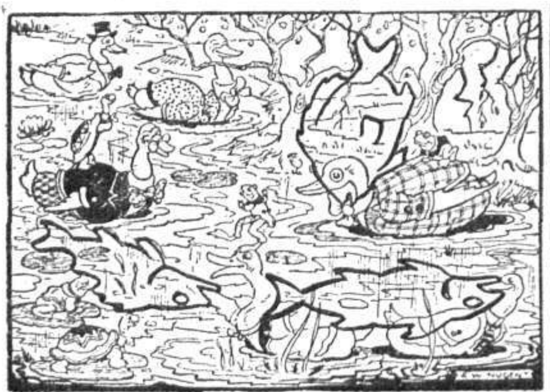
De Magallanes a Buenos Aires

Un ciclista chileno, el joven José Fernández Sánchez, se vino en bicicleta de Magallanes a nuestra metrópoli. Nos trajo un bagaje de aventuras, anécdotas interesantes y su bicicleta Alcyon en excelentes condiciones. Preguntamos al raidista qué finalidad buscaba, y nos contestó: "¡Hacer turismo y llegar a la meca de la fortuna sudamericana!"

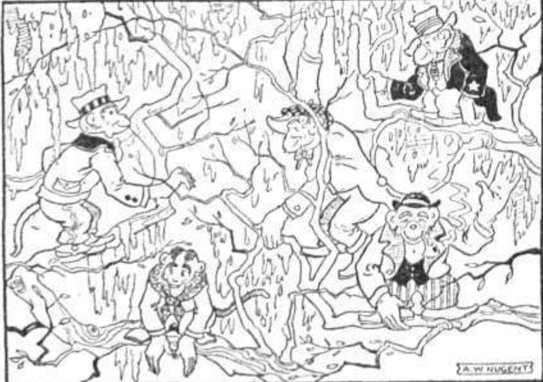
Pedro Fiore

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ

SOLUCION AL Nº 1751 (23 - 4 - 32)



Los tres peces están marcados con líneas gruesas.



En esta reunion faltan cuatro osos para deliberar. ¿Dónde están?

Los "taxis" de los romanos

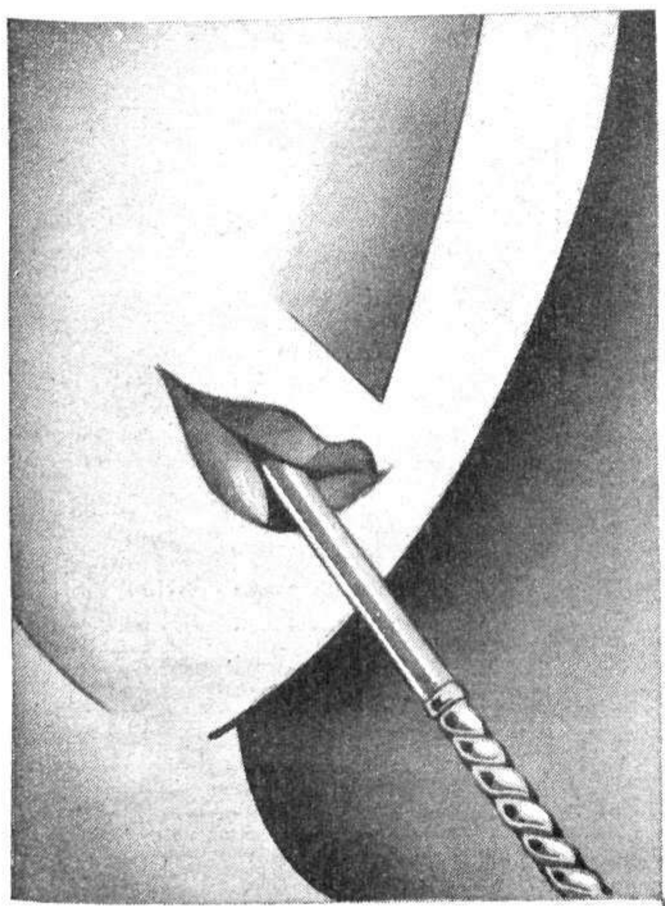
En su obra "La Arquitectura", Lucio Vitruvio Polion, arquitecto contemporáneo de los emperadores Augusto y Tiberio, habla largamente de la "rheda".

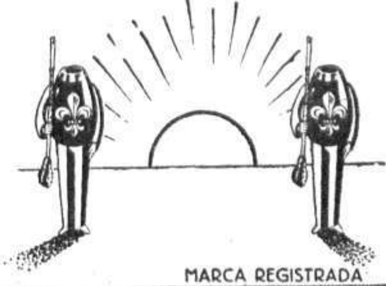
Esta era una especie de carroza de viaje, provista de dos minúsculas ruedas de engranaje que registraban el número de vueltas efectuadas por las ruedas grandes. Así, gracias a un cálculo rápido, podía darse cuenta el conductor del camino recorrido.

El perro "diplomático"

Un ilustre representante de la raza canina se instaló en el edificio que ocupa en Ginebra la Sociedad de las Naciones, y no consiguieron ni a palos que el animal se fuera de allí. Todo su afán era entrar en el salón de sesiones, y uno de los diplomáticos, compadecido de la constancia del perro, pidió a sus compañeros que lo dejasen pasar.

Desde entonces, el can figura entre el "personal" del edificio y tiene asignados dos francos diarios para su alimentación.

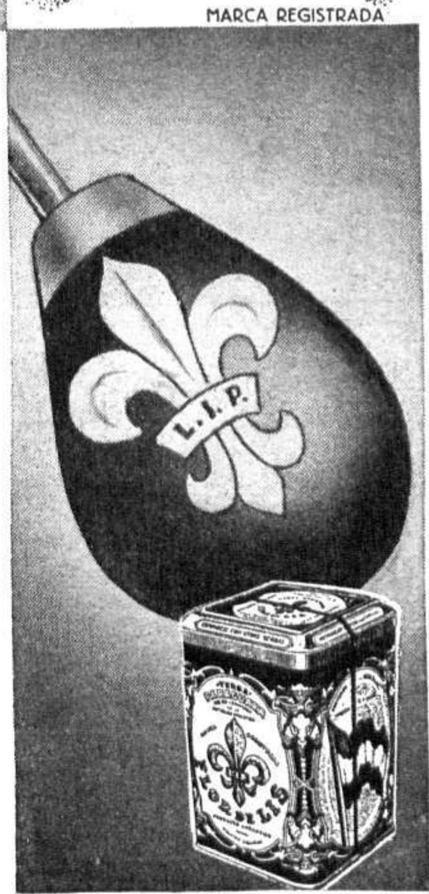




Saboréelo así...

De mañanita, cuando normalmente percibe mejor las sensaciones el paladar, cebe unos mates de Flor de Lis y paladéelos lenta, despaciosamente...

— Vd. sentirá entonces que un extraordinario sabor a selva virgen paraguaya llena su paladar, como una caricia jamás sentida...



FLOR DE LIS

YERBA GENUINA PARAGUAYA

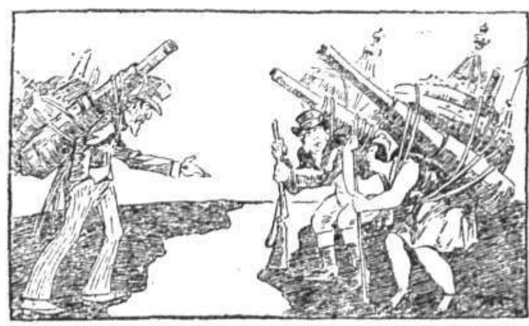
LA INDUSTRIAL PARAGUAYA S. A. - ASUNCION (Paraguay)

Sucursal y Molino en Buenos Aires: Chile y Paseo Colón.

La Empresa yerbatera más importante del Paraguay, con 3 grandes molinos.

Capital: $ oro 5.000.000. Yerbales y bosques en el Paraguay: 1150 leguas.

La caricatura política en el extranjero



El Tío Sam a Francia. — No está bien que una señorita lleve tanta carga.
Francia. — No se aflija, señor; soy muy robusta.
(De *Il 420*, Florencia)



Los diplomáticos proponen... y el Japón dispone
(De *Il 420*, Florencia)



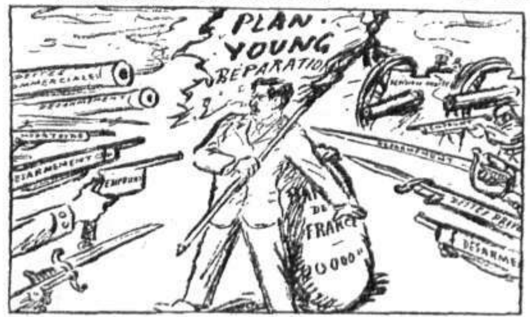
— Esta serpiente no es tan fiera como parece.
(De *Notenkraker*, Amsterdam)



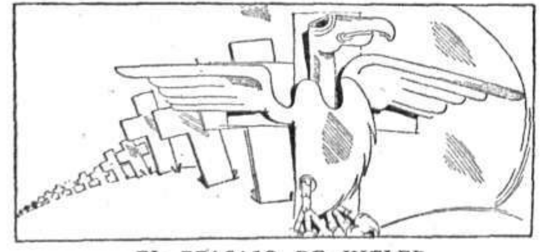
El norteamericano a Francia. — ¡Pero cómo pesa usted, señorita!...
(De *Kladderadatsch*, Berlín)



— Y, según ese programita parlamentario, ¿cuáles serán las atribuciones del Presidente?
— Queda alguna. Por ejemplo, la de ponerse en las tarjetas "Presidente de la República".



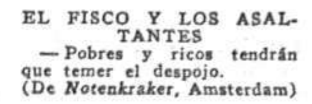
Laval. — Tiren no más; yo no suelto la bolsa.
(De *Le Rire*, París)



EL FRACASO DE HITLER
Parece que esos extraños pájaros no invadirán Europa...
(De *Fife*, Lisboa)



MUSSOLINI Y BORAH, CONTRA EL TRATADO DE VESALLES
Francia. — ¡Con qué ganas ejercitaría la puntería contra esos pajarracos!
(De *Simplicissimus*, Munich)





EL FISCO Y LOS ASALTANTES
— Pobres y ricos tendrán que temer el despojo.
(De *Notenkraker*, Amsterdam)

¿CONOCEN USTEDES ESTAS OPERAS?

SOLUCIONES A LAS PREGUNTAS DEL Nº 1751

1 — Lohengrin.
2 — Parsifal.
3 — I Pagliacci.
4 — Guillermo Tell.
5 — Los Hugonotes.
6 — Fausto, de Gounod; Mefistófeles, de Boito, y Condenación de Fausto, de Berlioz.
7 — Sigfrido.
8 — Fígaro.
9 — Las bodas de Fígaro.
10 — Ernani.
11 — Fidelio.
12 — El Oro del Rin.
13 — La Boheme.
14 — Fausto.
15 — Madame Butterfly.
16 — Parsifal.
17 — Carmen.
18 — Aída.
19 — Tosca.
20 — Thais.
21 — La Africana.
22 — Carmen.
23 — Lohengrin.
24 — Tannhauser.
25 — Il Trovatore.
26 — Rigoletto.
27 — Lucía di Lammermoor.

LOS PRIMEROS CONSUMIDORES DE NAFTA

Después de los muchos años transcurridos, nos parece sumamente probable que los primeros experimentadores de la locomoción mecánica se han sumido en el más completo olvido, impulsados todavía más por el activo antagonismo de sus contemporáneos, de la manera más despiadada y cruel. Al igual de todas las innovaciones, sus aparatos, nacidos al calor del entusiasmo y de la buena voluntad, era natural que despertaran una oposición muy fuerte de parte de los intereses ya creados y que se veían amenazados en el conflicto; y es de suponerse, por lo tanto, que el sendero recorrido por los primeros inventores estuvo muy lejos de ser un lecho de rosas.

La semilla del campesino nunca ha llegado a caer en un terreno menos propicio que los esfuerzos llevados a cabo en bien de los caminos carreteros de aquella época. De cualquier manera, si hemos de juzgar por la recepción tan helada con que se ha saludado a sus sucesores, de cuyos primeros experimentos tenemos recuerdos más o menos exactos, y, sin peligro de incurrir en error, podemos asegurar que, lejos de dárseles ayuda, más bien se les consideraba al principio como una especie de nigromantes perjudiciales, y así llegó a tratárseles en su época.

Uno de los primeros esfuerzos acerca de los cuales contamos con informes bastante exactos, fué realizado por un francés llamado Cugnot, entre los años 1769 a 1777. Este ingenioso caballero llegó a construir un vehículo movido a vapor, que en aquellos días podía uno ser disculpado si lo consideraba digno de las mejores tradiciones del señor Headth Robinson. Descrita esta máquina en pocas palabras, constaba de tres ruedas que se ponían en contacto con la carretera, de las cuales la delantera se movía por un par de cilindros colocados verticalmente arriba de ella. Estos cilindros tenían trece pulgadas de diámetro interior y trece pulgadas de largo, transmitiéndose su energía por el medio ordinario de bielas y trinquetes montados en el eje de la rueda delantera. Suspendida en un huacal que estaba por delante de todo el chasis, estaba una caldera redonda de curioso aspecto. El conductor de esta interesante máquina ocupaba un asiento fijo directamente al chasis, entre los centros de las ruedas.

En 1784, William Murdoch, que trabajaba como ayudante del célebre James Watt, construyó un pequeño modelo de vapor para caminar por las carreteras ordinarias.

(Continuará)

El doctor MARTIN-REIBEL



Jefe de Sala del HOSPITAL RAWSON desde hace más de 15 años,

DICE:

"Considero al Neo-"laxan un excelen-"te laxante vegetal "para combatir la "parezia intestinal.

Martin Reibel

ESTOMAGO

INTESTINOS

El malestar general proviene de poca limpieza aquí... *Pereza intestinal es la causa. Neolaxan mantiene los intestinos* limpios, *normalizando las funciones naturales.*

•

LA pereza intestinal es la causa del estreñimiento, enfermedad más grave de lo que se cree generalmente.

Mal aliento, flatulencia e inapetencia, tienen su origen en el mal funcionamiento del intestino.

Dolores de cabeza, granos, eczemas y acné, son otros tantos resultados de una intoxicación orgánica, que se produce por un estancamiento en el intestino.

Ahora puede usted obligar a su vientre a moverse naturalmente todos los días, prescindiendo de los purgantes que tanto debilitan.

Sin drogas ni píldoras que irritan y dañan al intestino, puede usted normalizar las funciones de su vientre, usando el laxante tónico Neolaxan, es puramente vegetal.

Pida hoy mismo un frasco Neolaxan, en venta en todas las farmacias.
A sus niños déles Neolaxan AROMATICO de sabor agradable y efecto seguro.

GRAN FARMACIA "CONSTITUCION" GARAY esq. LIMA BUENOS AIRES

GRATIS!

remitimos una sola vez una muestra. Corte, lleno y envíenos el cupón.

GRAN FARMACIA "CONSTITUCION" C. C.
Calle Garay esq. Lima — Buenos Aires

Sírvanse remitirme GRATIS *y sin compromiso alguno, una muestra de Neolaxan (vegetal o aromático).*

Nombre ....
Calle .... N°.............
Ciudad................. F. C........... Prov...............

"Caras y Caretas" en el interior de la República

CHOVET (Santa Fe)



El director de la Escuela Nacional Nº 224, señor Manuel Cuenca, con los alumnos del turno de mañana, posando para nuestro corresponsal.

TUCUMAN



El nuevo director del Departamento de Trabajo de la Provincia, señor Jorge Schedan, en el acto de hacerse cargo del puesto.

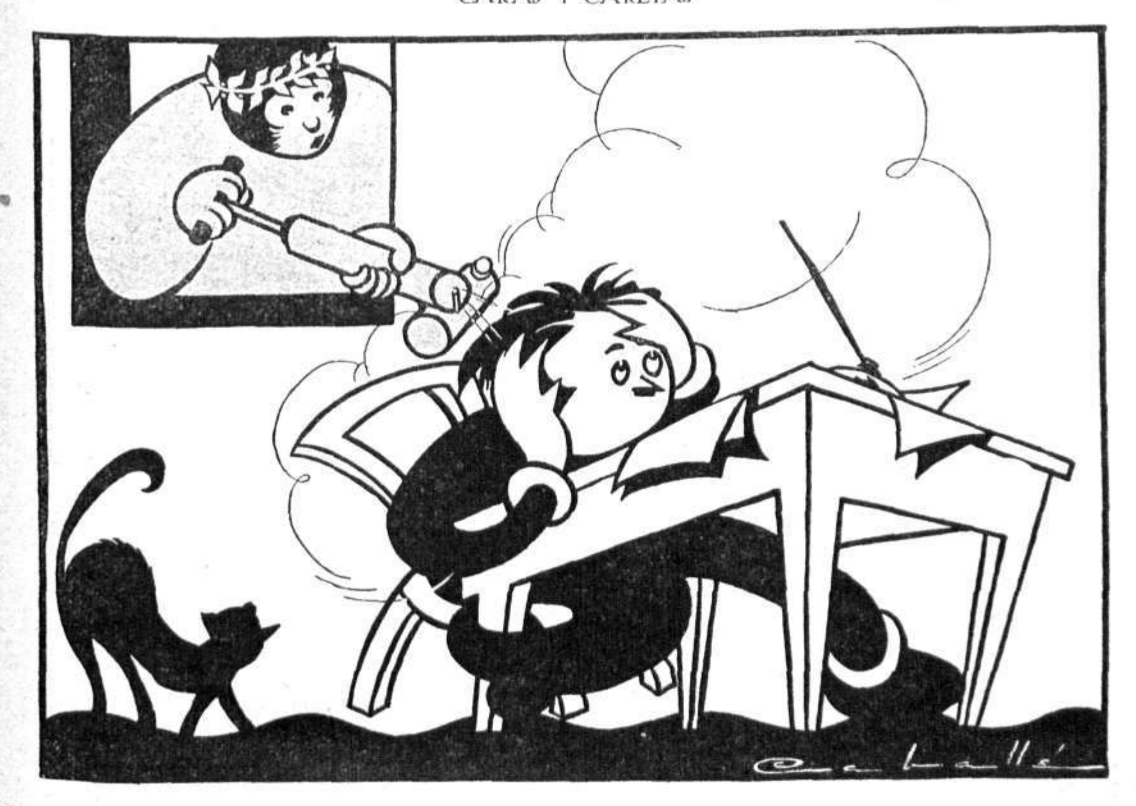


El señor Ricardo Jaime Freyre a su llegada a Tucumán, para hacerse cargo de la presidencia del Consejo de Educación.

RUFINO



Inauguración del nuevo congreso comarcano, organizado por la Federación Agraria Argentina, para tratar asuntos concernientes a los agricultores.



¡SOPLADLE!

Por LUIS GARCIA

Los pelos erizados,
la frente sudorosa,
los dientes apretados,
la mano temblorosa,
Toribio, con esfuerzo
que nadie le agradece,
se olvida del almuerzo,
suspira y se enardece.
Y en vano es que medite,
y en vano es que se atufe
y en vano que se agite
y llore y ría y bufe.
La musa no le sopla.
Y sufre y se exaspera,
pues ni una mala copla
consigue echar afuera.
El sol brilla en la altura y el aire es puro y tibio.
Las chicas de la casa no cesan de reír.
El gato está durmiendo. Y el zonzo de Toribio
no sabe qué decir.

Después de largo rato
consigue escribir esto:
"¿Quién es el insensato
que llena un palimpsesto
con frases relamidas
que son pura hojarasca,
con frases retorcidas?..."
Y llega aquí y se atasca.
Procura ingenuamente
decir algo sublime.
Fracasa nuevamente
y jura, grita y gime.
Pregunta, con rudeza:
"¿Por qué seré tan bruto?"
Y sigue su cabeza
vacía en absoluto.
La furia le enloquece. Se torna peligroso.
Toribio es un salvaje frenético y feroz.
El gato se despierta y, al verle tan furioso,
el gato huye veloz.

¿Y qué es lo que anhelaba
el vate sin ventura?
De Melo ambicionaba
cantar la gran figura.
Pensaba conmoverle,
trataba de elogiarle,
creía enaltecerle,
soñó inmortalizarle.
Las musas siempre han sido
coquetas y livianas.
Las musas no han querido
soplarle. ¡Qué holgazanas!
Que su esquivez persiste
observa con recelo.
Toribio está muy triste.
¡Lo que se pierde Melo!
¿Por qué su noble impulso no veis con simpatía?
¡Oh!, musas indolentes, ¿por qué no le ayudáis?
¿Por qué al humilde vate no dais esa alegría?
¿Por qué no le sopláis?

Luis García.

DIBUJO DE BATLLE



El empleado de correos. — Señora, ha puesto usted demasiadas estampillas a este paquete.
La vieja. — Sí, es que quiero que vaya rápido.
(De *The Passing Show*, Londres).

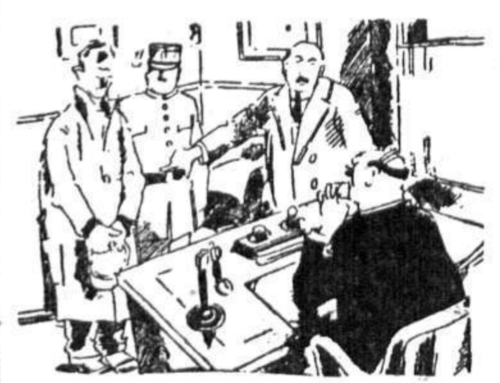
El transporte en Persia

La generalidad de las personas piensan: "Persia...", e inmediatamente su imaginación evoca un país remoto en el que se tejen ricas telas y tapices.

Persia es un país que dispone de inmensos recursos naturales, pero su carencia de adecuados medios de transporte ha sido la causa de que la explotación de estas riquezas se hiciera siempre en forma lenta y deficiente. Algodón, frutas, arroz, opio, especias, caucho, pieles silvestres, sedas y cueros constituyen algunos renglones de la larga nómina de las fuentes de riqueza que posee, y cuyo transporte se ha hecho durante siglos a lomo de camello.

En las regiones más accesibles, la construcción de caminos ha progresado. Por ejemplo, hay una excelente carretera de 349 kilómetros de largo, completada en 1899 por el gobierno ruso, que une las poblaciones de Resht, en el mar Caspio, con Teherán, la capital. Aun hay otro camino construído en 1900, camino que se prolonga entre Ispahan y Ahwaz, centro de navegación en el río Karun.

Líneas de vapores de servicios regulares establecen relaciones entre los puertos del mar Caspio y de Rusia, y entre los del golfo de Persia y los de Gran Bretaña y la India. La única línea ferroviaria existente en el país parte de Teherán hasta un suburbio distante 9 kilómetros.

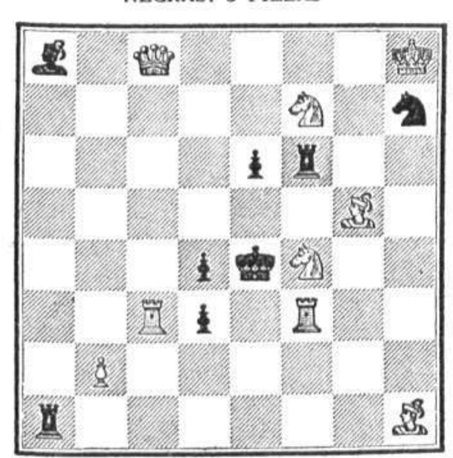


— Lo reconozco, señor comisario. Es el individuo que me robó el auto.
— ¿Y dónde está el auto?
El ladrón. — Acaban de robármelo, señor comisario.

AJEDREZ

Problema Nº 135, por A. F. Mackensie

NEGRAS: 8 PIEZAS



BLANCAS: 9 PIEZAS

TOTAL: 17 PIEZAS

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS

SOLUCION AL PROBLEMA Nº 134

C 3 T D

(14 variantes).

Solución al problema de damas publicado en el Nº 1751 (23-4-32), por el comandante Boutigny.

BLANCAS. — 18 a 12; 40 a 34; 28 a 22; 48 a 42; 46 a 24 toma 7 y ganan.

NOTICIAS VARIAS

Brasil. — Para el período 1932-33, ha sido elegida la siguiente comisión directiva del Club de Ajedrez de Río de Janeiro, como sigue: Presidente, doctor M. Díaz da Cruz; vicepresidente, F. A. Agarez; secretario general, R. Carlos; secretarios: teniente F. V. Agarez y R. d'Alessandro; director, Dr. Alberto Gama.

Rusia. — Torneo de Moscú por el título de campeón de la U. R. S. S., de 1932: 1º, Botwinnik, 13½ puntos; 2º, Rjumin, 11½; 3º, a 6 puntos: Alatorzeff, Bogartyrtschuck, Berlinsky, Jadovitsch; 7º, Kahn.

Lituania. — Torneo por el campeonato nacional jugado en Kowno. 1º, Match, 9½ puntos sobre 11 posibles; 2º, Mikenas 9; 3º, Vistaneckis 6.

"El Ajedrez Americano". — Han aparecido los números 54 y 55 en un solo ejemplar que constituye una edición verdaderamente extraordinaria por su variado como excelente material y que comprende los meses de marzo y abril.

Estados Unidos. — Ha fallecido a los 60 años de edad el conocido jugador Julius Finn. Polaco emigrado a los Estados Unidos hace 35 años, obtuvo tres veces consecutivas el campeonato de Nueva York, conquistando el trofeo donado por el profesor Rice. Finn fué también uno de los mejores jugadores a "ciegas" de la Unión. Fué juez en el match Lasker-Capablanca, y presidente del comité organizador de los torneos internacionales de Nueva York, 1924 y 1927.



ABRIL 16

BUENOS AIRES. — Con la asistencia de todo el gabinete, se inició en la Cámara de Diputados la discusión del presupuesto.
MOSCU. — Se han denunciado manejos para provocar un conflicto ruso-japonés.
MADRID. — Provoca protestas la importación de trigo. — Los comunistas están empeñados en producir el paro general.
NUEVA YORK — Se realizarán grandes manifestaciones a fin de conseguir del gobierno la fabricación de "cerveza con impuesto".
ROSARIO. — Fué derogada la ordenanza que autorizó la oficialización del juego de quinielas.

ABRIL 17

DRESDE. — Se rechazó el pedido de disolución de la Dieta de Sajonia.
HARBIN. — Un contingente de tropas chinas se sublevó en Tsitsihar e intentó saquear la ciudad, pero fué rechazado por las tropas japonesas.
PEQUIN. — En Hupeh, un terremoto causó miles de muertos. Las tres cuartas partes de la ciudad de Ma-Cheng quedaron destruídas.
SPRINGFIELD (Estados Unidos). — Tres individuos asesinaron al agente consular italiano, señor Juan M. Picco.
SANTIAGO DEL ESTERO. — Fueron aprobados por la Cámara el presupuesto y las leyes impositivas.

ABRIL 18

BUENOS AIRES. — Incendiáronse varios galpones del Arsenal Naval, en la dársena Norte.
TOQUIO. — La cancillería afirma que Rusia concentró nueve divisiones en Siberia.
SANTIAGO (Chile). — Deberá suspender sus servicios el ferrocarril Trasandino.
ROMA. — Mientras realizaba maniobras, un avión cayó en el mar, frente a Orbetello, y fallecieron tres tripulantes y resultaron cuatro heridos.
GINEBRA. — El desarme gradual es propiciado por diez naciones.
MADRID. — Quedó terminado el nuevo estatuto vasco-navarro. — Inauguróse la Feria de Sevilla. — A raíz de un choque entre tradicionalistas y socialistas, en Bilbao, fallecieron tres personas.
NOGALES (Méjico). — Descubrióse en el estado de Sonora una veta de oro que produce por valor de 10.000 dólares semanalmente.
LONDRES. — Se ofreció por el cuadro "Red boy", de Lawrence, la suma de 95.000 libras, pero la oferta fué rechazada.

ABRIL 19

BUENOS AIRES. — La Cámara de Diputados aprobó en general el presupuesto.
TOQUIO. — El Japón envió fuerzas al norte de Manchuria.
MADRID. — Fracasó un atentado contra el ministro Casares Quiroga. El agresor golpeó al gobernador sevillano en lugar de herir al ministro. — También fué objeto de una agresión don Julián Besteiro.
SANTIAGO (Chile). — En forma oficial Chile abandonó el patrón de oro.
BUENOS AIRES. — El Concejo Deliberante aprobó el empréstito de 10.000.000 de pesos.

ABRIL 20

BUENOS AIRES. — Ha sido clausurado el ferrocarril Trasandino, desde Mendoza a Las Cuevas.
BERLIN. — Fué ensayado, con éxito, un avión sin motor y con alas movibles.
VIENA. — Falleció el cardenal Piffl.
PARIS. — Tardieu fué visitado por Macdonald. Luego partieron ambos para Ginebra.
MILAN. — Ha fallecido el doctor Baldo Rossi, senador del reino.
LONDRES. — Dejó de existir el famoso cirujano sir William Watson Cheyne.
CORDOBA (R. A.) — Inauguró sus sesiones la Asamblea Económica Nacional.

ABRIL 21

BUENOS AIRES. — La Cámara de Diputados sancionó el nuevo presupuesto.
TOQUIO. — Un incendio destruyó 1200 casas en la ciudad de Omiya.
ROMA. — Fué recordada con grandes festejos la fundación de la ciudad.
RIO DE JANEIRO. — Falleció el escritor brasileño Manoel Bomfim.
CORRIENTES. — El mal de caderas, que afecta a las haciendas, está haciendo estragos en el Paraguay, Misiones, Formosa y Chaco.
MENDOZA. — El presupuesto de la administración será de 21.000.000 de pesos.

ABRIL 22

BUENOS AIRES. — Arribó el avión "Tiete", que, en combinación con el "Graf Zeppelin", trajo correspondencia de Alemania en 4 días y 17 horas. — El intercambio comercial del primer trimestre arroja un saldo favorable de 81.283.000 pesos oro.
TOQUIO. — El ministro de Guerra del Japón declaró que rechaza toda intervención de terceros en Manchuria.
GINEBRA. — La Conferencia adoptó el principio del desarme cualitativo.
BERLIN. — Dietrich declaró que desde el 1º de junio el Reich no efectuará más pago de reparaciones.
TARENTO. — Los submarinos "Santa Fe" y "Salta" completaron sus pruebas oficiales de inmersión en forma satisfactoria.
WINDERMERE. — Falleció Edward Taylor Scott, prestigioso periodista y director del "Manchester Guardian".

ABRIL 23

BUENOS AIRES. — Fué inaugurado un busto que perpetúa la memoria del pintor Ernesto de la Cárcova. — Proyéctase una huelga universitaria de 24 horas.
ROMA. — Mañana se efectuarán las exequias del almirante Humberto Cagni, conde de Bumaliana y senador del Reino.
MADRID. — Se celebra en toda España el aniversario de la muerte de Cervantes, el más grande novelista de todos los tiempos.
STRATFORD-ON-AVON. — Se inaugurará el teatro construído a la memoria de Shakespeare, el dramaturgo genial cuya obra se recuerda en el aniversario de su muerte.

Variabilidad de Betelgeuze

Betelgeuze es la estrella de la constelación Orión situada sobre la María que está a la izquierda de las Tres Marías, en el ángulo superior izquierdo del cuadrilátero.

Sir John Herschel parece haber sido el primero en descubrir que esta estrella es variable. Sin embargo, hasta el siglo actual, no se ha podido encontrar la ley por que se rigen sus fluctuaciones de luz. Los elementos de prueba han sido recogidos por B. W. Kukarkin en el *Boletín de los "Amigos de la Astronomía"*, de Nijni Novgorod. De la curva, queda perfectamente determinado que el período de la fluctuación es algo inferior a seis años.

Las observaciones relativas a la velocidad radial son de gran utilidad para aquella determinación, ya que sus cambios parecen ofrecer mayor regularidad que los de la luz; sin embargo, es evidente que el período es igual en ambos (2070 días — 5.67 años). La velocidad radial variable no es atribuída a ningún movimiento orbital, sino a dilataciones y contracciones de la estrella. Admitiéndolo así y adoptando como valor de su paralaje 0"015 (que es el promedio de los cinco valores que ofrecen mejores garantías), resulta que el radio de la estrella varía entre 266 y 416 veces el del Sol: esto equivale a decir que el diámetro aparente de la estrella fluctúa entre 0"037 y 0"058, de acuerdo completamente con los valores dados por el interferómetro.

Tanto los resultados del estudio de la velocidad radial, como los de las mediciones luminosas, indican la existencia de oscilaciones secundarias, probablemente superpuestas a la curva de la variación principal; sin embargo, los datos recogidos son aún insuficientes para determinarlas. La amplitud de la oscilación luminosa es muy aproximadamente de 0.7 de magnitud, pero puede variar. En las observaciones visuales del brillo debe usarse una estrella de comparación, situada a cierta distancia, circunstancia que aumenta la dificultad. Es frecuente escoger Aldebarán (Alfa Tauri), por la semejanza de color entre esta estrella y Betelgeuze.

Son numerosas las estrellas rojas visibles a simple vista, que son variables; pero son relativamente escasos los observadores que se han dedicado, hasta el presente, a esta clase de estudios sumamente delicados.

Las observaciones de alfa de Hércules revelan una fluctuación entre la magnitud 2'73 y la magnitud 3'88; las de Betelgeuze (que se han hecho comparándola con Aldebarán) entre 0'41 y 1'34; las de beta Pegasi, entre 2'35 y 3'25.

En 1927 y 1928 se observaron intervalos extraordinariamente cortos entre los máximos y mínimos: los máximos tuvieron lugar el día 22 de julio de 1927 y el 8 de julio de 1928, y los mínimos 8 y 7 días más tarde, respectivamente.



El explorador. — ¡Ah! ¡Un silbido! ¡Ya agarré la onda!
(De *Programme*, París)

La astrofísica moderna

La instalación de un observatorio completo, perfecto podríamos decir, cuesta mucho dinero. Este hecho no admite contradicción, puesto que toda la astronomía moderna se basa sobre la potencia de los instrumentos. Por otra parte, sumas considerables consagradas a tal fin no son dinero perdido, puesto que la astronomía no consiste solamente en la admiración del esplendor de los espacios; no es una ciencia espectadora, sino tal vez la *más práctica de todas*.

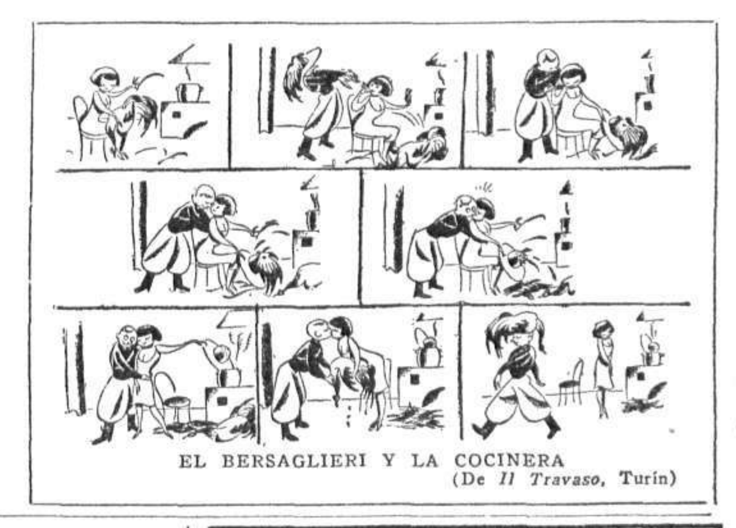
En el fondo, la astronomía es la madre de la mecánica, de la química, de la física moderna. Su repercusión en las ciencias prácticas es enorme.

A medida que se ha ido desarrollando, la astronomía no ha sido una ciencia fácil y barata. Hasta fines del siglo pasado era una ciencia, por decirlo así, intelectual, *más teórica* y de orden matemático. Su propósito principal consistía en los cálculos de la posición de las constelaciones y de los planetas. No obstante, desde hace treinta años la astronomía conoce una nueva etapa evolutiva: la de la astrofísica.

Tal ciencia comprende el estudio de la naturaleza física y el estudio espectrológico de las estrellas que nos enseña a conocer la composición íntima de la materia y nos permite hacer el estudio estadístico del firmamento, de las masas y de las distancias de los astros. Todo ello constituye un *gran progreso con relación* a la astronomía del siglo pasado, que era una ciencia de *posición* apoyada sobre el método geométrico y que no podía informarnos sino acerca de las estrellas más próximas a nuestro globo...

Gracias a la astrofísica moderna, sabemos que el nuestro es uno de los numerosos mundos que flotan en el espacio. Gracias a ella, aun el hombre de nuestros días no ignora que las nebulosas espirales representan sistemas estelares *análogos a nuestra Vía Láctea* (de la que nuestro Sol es solamente una modesta estrella)...

Durante el siglo pasado nuestra Vía Láctea limitábanos el universo. Hace unos cincuenta años no se conocían bien sino las dimensiones del sistema solar. A fines del siglo XIX supimos las distancias que nos separan de las estrellas más próximas.



EL BERSAGLIERI Y LA COCINERA
(De *Il Travaso*, Turín)

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

NUEVE DE JULIO



Gran baile realizado en el teatro Rossini por el Club Misterio, en honor de las familias de sus numerosos asociados.

QUILMES



La comisión de la Asociación de Empleados Cerveceros, que tuvo a su cargo la realización de un festival a beneficio de un compañero enfermo.

AMERICA (F. C. O.)



Almuerzo ofrecido en la residencia del señor Carlos Coraggio en honor del señor Raúl Poggi, celebrando su ascenso en el F. C. Oeste.

RAWSON

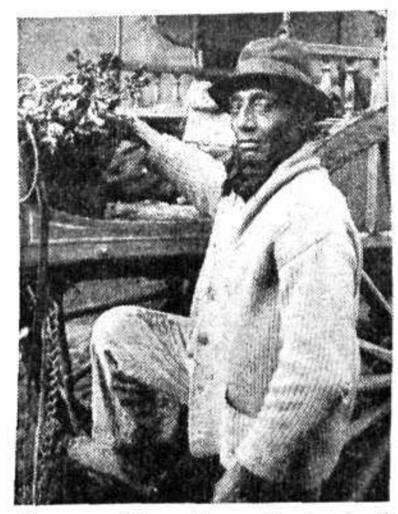


Comisión directiva de las romerías populares realizadas recientemente en la localidad, bajo la presidencia del señor Rizzieri Cortellini.

Acuarelita de mi ciudad

El negro Pancho Rossi, "cambá d'endeveras", metido a verdulero ambulante — se ruega no confundirlo con un vulgar cebollero, — pone una pincelada de "color" subido en el lienzo de la honda crisis imperante.

Por FELIX LIMA



VERDULERO!

—Llamá, m'hija, a ese verdolaga que pasa, y comprale 10 de verdurita.

—Voy, mamá.

—Y que no te mezquine a los porros, Anacleta, que a tu padre ya sabés cómo le gustan enancaos en la carne del cuadril, de la falda o de l'auja. ¡Movete, muchacha!

Salió Anacleta a la puerta de calle de la casita nada "aspamentosa", y gritó, con 0.05 de alarma y 0.20 de sorpresa:

—¡Mamita, vení, rápido!

—¿Qué te pasa, Anacleta?

—¡Vení, mamita! ¡Un negro de verdulero!

La vieja, sin darle resuello a la escoba que empuñaba, retrucó:

—¿Estás viendo visiones? Dejame barrer, y comprá lo que te dije.

—¡Negro, mamita!

—Pero si los *únicos negros* que todavía quedan están atrincherados en el Congreso Nacional y en el Cangrejo Deliberante, muchacha. ¡Pavota! Los únicos negros metidos a ambulantes que yo conocí jueron los negros mazamorreros, y d'esto ya han pasao más de cuarenta años.

—Si es negro, mamita; vení.

La vieja largó la escoba y se corrió, chancleteando, a la puerta de calle.

—¡Cierto, Anacleta, qu'este verdulero criollo es *alguito más que achocolatao en cuanto a color*!

Sonrió el ambulante.

—¿Deseaba, señora?

—Poca cosa: 10 de verdurita, ¿no?

—¿Has visto, mamita?...

—¿Y desde cuándo verdulero, diga?

—No llego a los tres meses de ambulante, señora. ¡Qué quiere!... La vida se ha puesto tan defícil que, pa ganarla, hay que... cambear de oficio.

—¿Y qué jué antes de verdulero ambulante?

—De todo, señora: vigilante, aquí y en la provincia, pion, media cuchara de albañil, un cuarto carpintero, un quinto de herrero, alambrador, estulero, sereno, domador, ladrillero, encargao de comité, guitarrero, cantor y... ¡y qué sé yo cuántas otras *ocupaciones y destinos* qu'escapan en este momento del casillero de mi memoria!... Verdurita, ¿no?

—Mi esposo, Nereo, es sargento jubilao de polecía.

—¿Sí? Salúdemenlo en mi nombre, Pancho Rossi, servidor.

—*Criollazo, ¿no?...*

—Si mi cara no miente...

—¿En qué comesaría prestó servicios, seré curiosa?

—En l'antigua 23, Belgrano viejo, con el comisario Pina, a quien lo achuró el negro Nazario, un día d'eleciones. El finao me apreciaba muy mucho. Dios lo tenga en su santa gloria.

—¿Mucho tiempo en la polecía de la Capital?

—No muy mucho, señora. Yo, de joven, juí en extremo enamorao. Las polleras me enloquecían. Siendo botón, me alcé con una sirvienta del patriarca belgranense Sagasta Islas, y... me la dieron por el coco. Me tuvieron a mal traer. D'esta performance amorosa se ha de ricordar el niño Julio H. Silva, que hoy es dotor en leyes. Tuve qu'emigrar de la metrópoli.

—¿Pa dónde?

—Pa Suipacha, provincia de Buenos Aires, ande golví a sentar plaza de chaferola, con el comisario Lagos. Pero el amor...

—¿Reincidió?

—Me alcé con el santo y la limosna, o sea con la sobrina del sacristán de l'iglesia del pueblo. Nó tardaron en dármela nuevamente en el cráneo.

—¿Soltero o casado?

—Casado con una rubia, pero rubia un tanto castigada por la ceniza de los años. Tengo hijos y nietos. No soy un purrete: ya cumplí los 57. Mis hijos han formao, todos ellos, rancho aparte. Yo vivo con la que jué rubia, pero rubia d'endeveras, no como las rubias fallutas de hoy día.

—Oí, Anacleta, vos que tenés el pelo como *barba de choclo de tanto que t'empapás el mate* con agua oxigenada y cocimientos de manzanilla.

—¡Jesús, mamita! La moda es la moda.

—¿Le va bien como verdulero ambulante?

—No puedo quejarme, señora. Me defiendo. Pa mí, mi vieja y la yegua tordilla, que tira del carrito, saco lo necesario pa no caer en la huella de la *miseria. Voy formándome* mi clientela. Ayer me agarró a protegerme el niño Elías, no tan rubio que digamos, dotor, creo, del hospital Durán, y sobrino del contralmirante del mesmo apellido. En su casa resolvieron comprarme verdura todos los días.

—Claro, pues; hay que ayudar a los criollos.

—Tengo clientes *en el alto y en el bajo* Belgrano. También en Saavedra y Núñez. N'olvide que juí estulero y domador.

—¿Ande compra el verdeo?

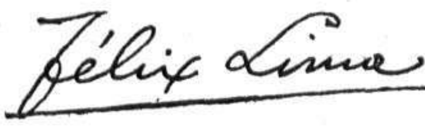
—En el Mercao Concentración Dorrego, muy de mañanita, cuando no se me pegan las sábanas.

—¿Caería como mosca en leche entre todo el grebanaje?

—Sí, pues. Al prencipio, en el mercao, me miraron igual que a intruso, pero aura, tuitos los gringos del verdeo son mis amigos, ¡tuitos! ¿Qué más, señora?

—Nada más, por hoy.

—Güeno, señora: Pancho Rossi, a sus órdenes, creo que el único verdulero "Rubiales" de la plaza. ¡Vamos, "Ñata"!



Canal entre dos mares

La idea de unir por un canal navegable el golfo de Vizcaya y el de Lyón, cortando el istmo de la Península Ibérica por una línea entre Burdeos y Narbona, es muy antigua. Concretada en forma de proyectos técnicos, después del desastre francés de 1870 y más especialmente en el redactado en 1883 por el ingeniero Luis Verstraet, ha tropezado con las naturales dificultades de carácter político, administrativo y financiero, que por fuerza se han de vencer, antes de llevar a cabo una obra de tan gran envergadura.

Ya en la post-guerra, en 1928, la idea ha vuelto a resurgir, habiéndose encargado de modernizar el proyecto una sociedad particular, auxiliada por el ministerio de Obras Públicas francés y un comité de propaganda, en el que estaban representados los intereses de la región meridional de Francia. Un anteproyecto fué presentado al ministerio en 3 de abril del año pasado, estando procediendo a su estudio, desde los aspectos constructivo y económico, una comisión de técnicos.

En términos generales, se trata de comunicar la cuenca del Garona (vertiente atlántica) con la del Aude (vertiente al golfo de Lyón), jalonándolo las poblaciones de Arcachon, Langon, La Reole, Agen, Castellsarrasin, Grenade, Toulouse, Villefranche de Lauregais, Carcasona y Narbona, con una longitud total de 400 kilómetros.

Los 148 metros de cota de la llanura de Villefranche se ganan en cada una de las dos vertientes por siete tramos con exclusa, que, como es natural, han de ser mucho más cortos en la vertiente oriental, que sólo tiene 150 kilómetros de desarrollo, que en la occidental, que tiene 250. Los desniveles que ganan cada una de las esclusas mencionadas son de unos 20 a 22.50 metros.



—¡Hay que ver la habilidad que se necesita para hacer estas cosas!... ¿Y también sabe usted hacer ceniceros?...

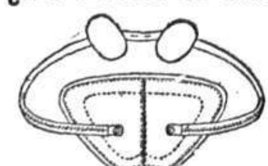
(De *Gutiérrez*, Madrid)

La sección del canal sería trapecial, con 13.50 metros de calado, 60 de anchura en la base y 150 en aguas máximas.

Su coste se calcula en unos 11.000 millones de francos, que, por el tráfico que puede esperarse, dado el ahorro de recorrido y tiempo para el transporte desde Oriente a los puertos de Europa Central, encontrarían seguramente interés remunerador y aun quizás la posible amortización en plazo no lejano.

A más de ello, las ventajas de carácter militar para la marina francesa, que ha de dividirse entre dos mares muy alejados y con rutas vigiladas por países extraños, justificarían el esfuerzo financiero y técnico que la obra representa.

Queda un aspecto de interés, y es el peligro que la obra pudiera correr, en caso de guerra, por los ataques aéreos a su recorrido o por acciones marítimas, especialmente embotellamientos, en sus bocas. La revista francesa de donde tomamos estos datos lo compara con lo ocurrido en el canal de Kiel, que, a pesar de las objeciones de que fué objeto cuando su construcción, de su importancia para Alemania y de la inferioridad que ésta tuvo durante la guerra, no sufrió daño alguno.





El infortunio de la princesa de Ursinos

A propósito de la corte de España, que la partida de Alfonso XIII ha puesto a la orden del día, recuérdase el primer rey de origen francés que reinó en la noble nación: Felipe V, nieto de Luis XIV, nacido en 1683, duque de Anjou ante todo, y llamado por Carlos II a sucederlo en Madrid. Pero el joven príncipe, muy piadoso, muy escrupuloso, subió al trono con grandes aprensiones en 1700. Casóse con María Luisa de Saboya, hermana de la madre de Luis XV, quien gobernó en calidad de regente, con mucho tacto, mientras su esposo hacía la guerra de Italia. Ella murió a los veintiséis años, en 1714.

María Luisa tenía por camarera mayor a la encantadora princesa de Ursinos, cuya afabilidad y cuyo espíritu ganaron pronto la simpatía y la confianza de Felipe y de su esposa. Nacida María de la Tremoille, se hizo española de corazón y esforzóse en ser útil. Cuando María Luisa murió, dejó a su favorita bajo la protección del monarca. La princesa de Ursinos comprendió bien pronto que ese joven viudo, de naturaleza ardiente, no podía seguir solo, y púsose a buscarle una nueva compañera, ayudada por Alperoni, el viejo jardinero parmesano, que se hizo cura y llegó a ser obispo.

Este tuvo la idea de casar al rey con Isabel Farnesio, heredera de Parma. Su objeto era el de alejar a la princesa de Ursinos y de influir en el ánimo del rey en su lugar. Llegó, pues, Alberoni a insinuarse en el ánimo del monarca, presentándole a Isabel como una compañera que sería su amiga.

Pero la presunta futura reina detestaba a los españoles. Su primer acto de soberana fué de ingratitud. La princesa de Ursinos, siempre amable, quiso darle algunos consejos, pero la nueva reina ordenó desterrar a su camarera mayor, quien tanto había trabajado por hacerla llegar a soberana.

La princesa, encerrada en una carroza, sola, sin equipaje, y con una escolta, fué conducida a la frontera, en el mes de diciembre de 1714.

La pobre princesa, sincera, súbdita de Luis XIV, corrió a Versalles, donde fué muy friamente recibida. Resignada a su infortunio y a la imposibilidad de recobrar su puesto de honra en España, resolvió fijarse en Roma, donde Felipe V, en un gesto de amistosa gratitud, le hizo seguir sirviendo una pensión.



—Y, ¿cómo va el manejo del bote?
—Cada vez peor. ¡Las estoy pasando muy gordas!
(De *Gutiérrez*, Madrid)



—¿Por qué grita tanto, si todavía no le he tocado el diente?
—Sí, pero hace un cuarto de hora que me está usted aplastando un callo.
(De *Le Rire*, París)

"Caras y Caretas" en los territorios nacionales

INTENDENTE ALVEAR (La Pampa)



Banda de música infantil, organizada por el maestro Antonio Lorenzi, que está obteniendo muchos aplausos.

RESISTENCIA (Chaco)



El gobernador del territorio, acompañado del jefe de policía y del comisionado, entregando la municipalidad al señor Laggerheim.



El nuevo comisionado, nombrado recientemente por el Ministerio del Interior, rodeado de amigos, poco después de tomar posesión de su cargo.

CHOELE-CHOEL (Río Negro)

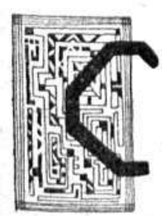


Carruaje simbolizando el triunfo del intrépido Vito Dumas, que llamó poderosamente la atención, siendo muy felicitadas las señoritas organizadoras del significativo homenaje.

27 BRAZAS

POR

GRANVILLE FORTESCUE



OLÓQUESE el aparato, sargento... y salga... por la ventanilla... de escape"... Las palabras salían dificultosas y entrecortadas de la reseca garganta del teniente de marina Peter Upshur, rimando con los latidos de su pulso, cada vez más lento. Retumbaron esas palabras, secas, duras, por la desierta cámara de los controles con eco metálico. Abajo, en las entrañas del submarino, herido de muerte, zumbaban como moscardones gigantes los acumuladores y baterías.

Upshur clavó sus ojos negros en el gigante rubio sentado frente a él, en la minúscula cámara, cuyo aire se iba haciendo irrespirable. Por encima del zumbar, allá abajo, oyó la lenta protesta: "Lo siento, teniente, pero es usted quien debe ponerse el "pulmón".

"Al... con usted, Kendall", gritó furioso Upshur. La mortecina lucecita del pequeño bombillo eléctrico, única luz que alumbraba la macabra escena, parpadeó tres veces, en aviso siniestro. El teniente bajó un poco la voz: "Todavía soy el comandante de este submarino. ¡Póngase el "pulmón"!, dijo señalando con un rápido movimiento de cabeza el aparato destinado a salvar a uno de aquellos dos hombres, colocado sobre una mesa. Era una bolsa grotesca, en forma de vejiga, atada con correas y de la cual partían tubos que parecían serpientes con anillos metálicos. ¡"Colóquese el ajustador de la nariz, muerda la boquilla, inhale una buena cantidad de oxígeno, exhale, y cuidado con la válvula!". Tragaba bocanadas de aquel aire viciado. Se asfixiaba. "¡Magnífica invención!... probé uno... en Pearl Harbor, bajé 28 brazas... estupendamente... subí... como una burbuja... como una burbuja en una copa de champaña". Los ojos vidriosos del teniente se fijaron sospechosos en la cara impasible de Kendell. "Diablos, ¿me está escuchando?"...

"Sí, teniente".

"Agarre el cable de escape... cuidado... con la presión... suba despacio... ¿eh?... despacio... o se revienta por dentro".

"Lo sé, teniente, la hemorragia, ¿verdad?"

"¡Y bien!... inhale... 50 veces... exhale"..., dijo mirando la placa indicadora atentamente, "despacio... muy despacio... si no"...

Upshur calló, acordándose de que ya le había dicho todo eso, cien, mil, una eternidad de veces a Kendall, al sargento James H. Kendall, tan grande como bruto. Bruto cuando jugaba de "centre" en el "team" de fútbol de la Academia Naval. Bruto hoy, pocos minutos de la muerte. Demasiado bruto para comprender nada.

Escuchaba ahora el rítmico zumbar de los acumuladores. Pasaron tres, cinco minutos. Los dos hombres, callados, se miraron fijamente.

El teniente buscó con la vista el reloj del barco. ¡Treinta y seis horas! Hacía veinticuatro que oían el "tap-tap-tap" de los martillos de los buzos contra las paredes del submarino. Las señales cesaron de pronto. Comenzaron de nuevo, trasmitiendo las palabras horribles: "Se nos viene encima una turbonada. Hay que levar anclas. Volveremos cuando pase. ¡Animo!"

Después el silencio absoluto.

La mente del teniente — así le parecía — se volatilizaba; flotaba dentro de su cráneo, girando como un trompo. Ahora le hacía ver, en forma fantástica, todos los años pasados. Se veía dándole el brazo a una muchacha, linda como una tarde de primavera, el día del último baile de la Academia. Y cuando, en el jardín, quiso decirle, con un beso, que la amaba, ella lo rechazó suavemente: "Pete Upshur. Nunca pude pensar que... Yo no estoy enamorada de ti, sino de... otro". La devolvió, al salón de baile, entre las risotadas burlonas de los trombones y saxofones. Muy triste, desde un rincón oscuro, la vió poco después bailando arrobada en brazos de Kendall. Se pasó la mano por la cara. Ahora evocaba sus tres años de aventuras y de alegría en aguas chinas. Luego la vuelta a casa, a la estación naval de San Diego. "No estaba tan lejos", pensó. "Cien millas. ¡Cien millas y *27 brazas!*". Aquella muchacha era hoy la esposa de Kendall. Allá estaría, en la casita de Elm St., espera que te espera, mientras que este imbécil no sabía siquiera ni...

Se puso de pie. "¡Oiga, sargento!", dijo con rabia: "Ha habido Upshurs en esta perra marina, desde que Denny Upshur, teniente a bordo de la "Bon Home Richard", dirigió el asalto después del abordaje de la fragata de S. M. Británica, "Java". Marinos, Upshur, los hubo en la guerra civil, en Cavite... donde mi abuelo perdió un brazo... en la guerra mundial. Tradición... de familia, ¿sabe? Y el comandante se queda, ¿sa-

be?... con su barco hasta el fin... Unicamente un hombre bruto como usted puede pensar... que yo"...

"Lo siento, teniente", dijo Kendall, sin hacer el menor ademán.

Una carcajada salvaje llenó la cámara. Upshur, de pie, reía diabólicamente. Su risotada era como el eco de un manicomio. Fué bamboleándose hasta el reloj del submarino y, con las manos crispadas, lo arrancó de su sitio. Lo colocó ante los ojos atónitos de Kendall. "¿Cuántos minutos hasta la... hora de la... muerte... sargento? ¡Tic-tac, tic-tac! ¡Van a ser minutos de agonía horrible!"...

Rió de nuevo. "¡Pero, sargento, no para Pete Upshur: no!" Lanzó el reloj furiosamente contra el suelo. "¡No! Yo me presento al Almirante... al Almirante Muerte antes de la hora". Se volvió rápido y abrió de un puñetazo un pequeño escaparate de metal. Extrajo una botella aplastada, que agitó triunfal en el aire. "¿Ve esto, eh? Pues es un pasaporte rapidísimo para el quinto infierno. Ya sabía yo que nos iríamos al fondo... sin remedio algún día. Y me... preparé. El lema de nosotros... los Upshurs. *Semper paratus*, siempre listos... para cualquier cosa... aun para comparecer ante el Almirante". Llevó la botella a los labios y tragó repetidas veces. Kendall no tuvo tiempo de evitar nada. El teniente colocó la botella sobre la mesa y se volvió diciendo dificultosamente: "Ahora, esperar... unos minutos... no... segundos... y luego... se acabó".

Kendall lo contemplaba alelado. "Bye, Ken... dall!". Se dobló y rodó por el suelo. Movió grotescamente brazos y piernas y quedó rígido, con los ojos abiertos, fijos en la lucecilla del techo.

El sargento se arrodilló junto al cuerpo. Lo tocó, apenas rozándolo con los dedos y se puso en pie aterrorizado. En el silencio de la cámara sólo se oían ahora más claros que nunca los zumbidos del departamento de máquinas. Tomó la botella se la acercó a los ojos y leyó con dificultad la etiqueta: *"Cianuro de potasio. Veneno"*. Debajo había una calavera y dos tibias cruzadas. Mecánicamente dejó la botella sobre la mesa. Tomó el "pulmón". Se amarró la bolsa al cuerpo. Colocó el ajustador atenaceándose las narices, mordió la boquilla y comenzó a inhalar oxígeno, lenta, automáticamente. Subió por la puerta de escape y abrió luego la compuerta. La puerta de acero se cerró automáticamente tras él.

El cuerpo rígido que había en el suelo se movió y levantó la cabeza. El teniente Upshur se incorporó hasta quedar sentado. "Seguro — murmuró — que ese animal... llega sano y salvo... hasta la superficie. ¿Qué dirá... ella... su mujer... cuando lo vea... aparecer? Y de mí... ¿qué pensará... de mí?"

Tomó la botella y se bebió lo que quedaba. "¡Qué bruto! — pensó. — Bruto, hasta no saber... distinguir veneno... de ginebra"...

Volvió a parpadear la lucecilla del techo. Los zumbidos de los acumuladores llegaban ahora entrecortados. La lucecilla se apagó. Upshur dejó caer la botella, que se hizo añicos. "¡Presente... sir! El teniente Upshur... a sus órdenes... Almirante Muerte... a sus... ó-r-d-e-n-e-s..."

Las baterías habían dejado de zumbar...

GRANVILLE FORTESCUE



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



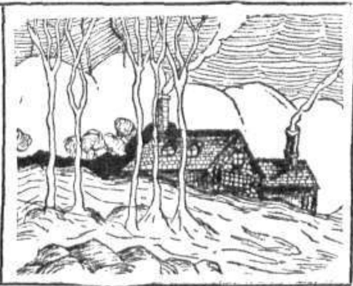
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, y de tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan, y al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151".



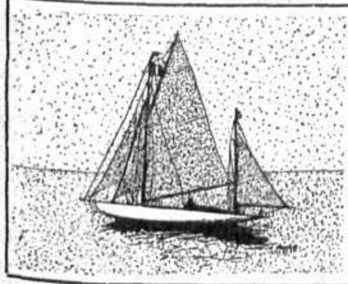
72. — En la playa Melencué.
Antonia E. Tuttolamondo



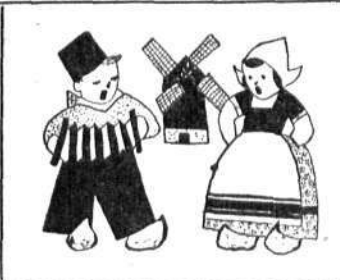
73. — Vendedor de tinajas.
Luis Nóbile



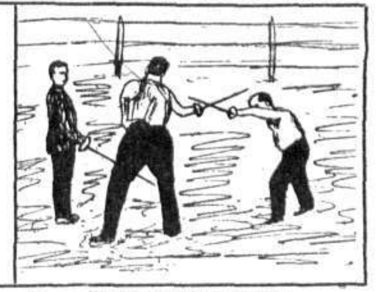
74. — Otoño.
Jorge Alberto Beretto



75. — El "Legh" de Vito Dumas.
Antonio Mañas



76. — Los holandeses.
Ricardo Miriggi



77. — Duelo Martínez-Abalos.
Pedro Carrara

De los dibujos publicados durante el mes de febrero, han sido premiados los que corresponden a los siguientes números: *20, 23, 24, 25, 27, 32, 35, 36, 38, 40, 41 y 42.*



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL

Trimestre . . . . . $ **2.50**
Semestre . . . . . . „ **5.—**
Año . . . . „ **9.—**
Número suelto . . **20** cts.
Número atrasado del corriente año . . **40** „

EN EL INTERIOR

Trimestre . . . . . „ **3.—**
Semestre . . . . . „ **6.—**
Año . . . . „ **11.—**
Número suelto . . **25** cts.
Número atrasado del corriente año . . **50** „

EN EL EXTERIOR

Trimestre . . . $ oro **2.—**
Semestre . . . „ „ **4.—**
Año . . . . . . „ „ **8.—**

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año . . . . $ oro **5.—**

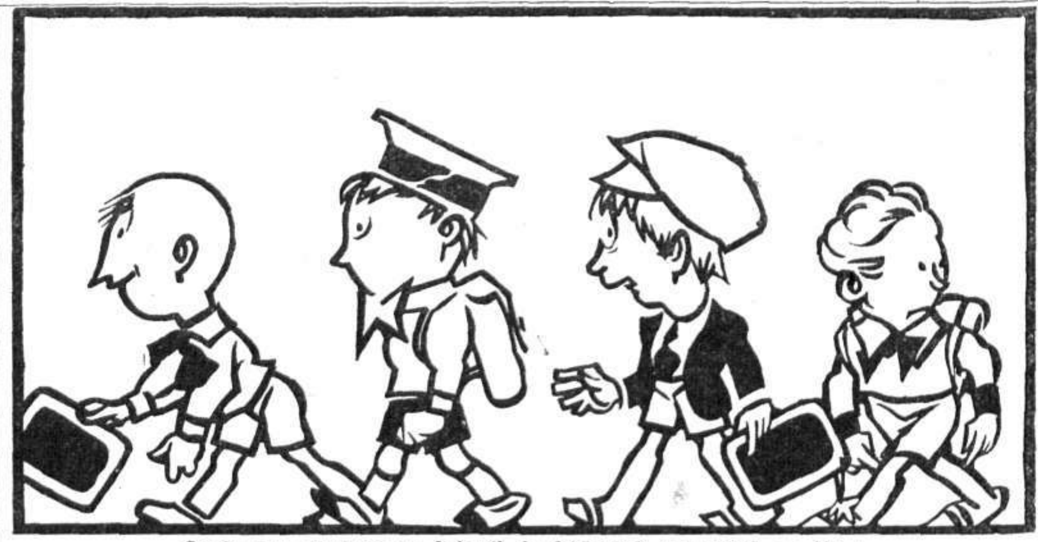
No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de "CARAS Y CARETAS", Chacabuco, 151-155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 4.

Nombre y apellido . . . .

Domicilio . . . .

Población . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

OBRAS MAESTRAS DE LA PINTURA ANTIGUA



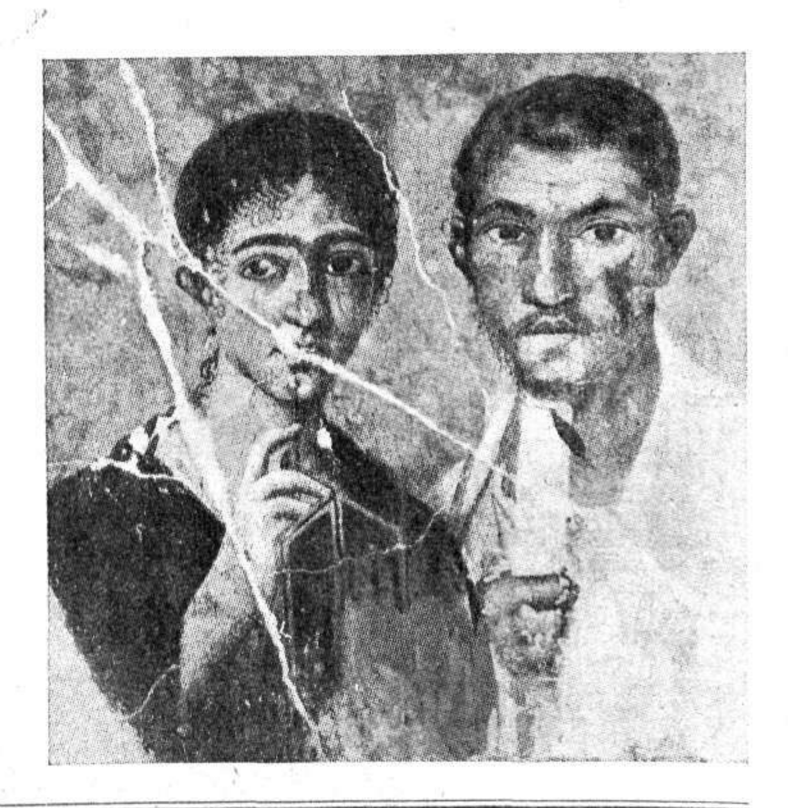
Retrato a la encáustica, descubierto en una tumba alejandrina.



Otra de las pinturas características del arte alejandrino.



RACIAS al Vesubio se conservan muchas obras del arte pictórico romano. Lo que fué una catástrofe espantosa para los infelices habitantes de Herculano y Pompeya, ha servido para proporcionarnos muestras de la cultura de aquellos pueblos. La pintura en Italia que generalmente aprecia el público es la que comenzó con los primitivos medioevales. Pero, sin duda, estos grandes artistas tenían tradición gloriosa, como lo demuestran las composiciones halladas en los ruinas de Herculano y Pompeya. La pintura mural que nos presenta los retratos de Paquio Próculo y su esposa tiene un realismo admirable. La crítica ha señalado la influencia que ejerció el arte alejandrino sobre los pintores de Italia romana. Basta ver los dos retratos encontrados en tumbas de aquella ciudad para percibir las similitudes de procedimiento.



Próculo y su esposa, pintura mural de un palacio pompeyano, conservada en el museo de Nápoles. Ambos retratos testimonian que el arte pictórico había conseguido importantes progresos entre los romanos.

Consultorio médico

Juan Calvo, Tandil. — Opino que en su caso se trata de algo más que de una simple pleuritis, ya que el "habitus asténico" es una manta muy chica para tapar las patas de la sota. No hay que engañarse deliberadamente con palabras, sino buscar la verdad y obrar virilmente de acuerdo con ella. Me imagino que será buen entendedor...

Ninita, Capital. — Esos "granos" a que usted se refiere son forúnculos o piodermitis circunscriptas, que no dependen de la tan sobada "dibilidad de la sangre", sino, ciertamente, de una predisposición que favorece las autoinoculaciones. El mejor "depurativo" consiste en las vacunas antipiógenas, especialmente en las llamadas autovacunas.

Remember, Mackenna. — Los dolores de espalda tienen causas muy variadas. Una de ellas es efectivamente el llamado reumatismo muscular o mialgia autotóxica. Si éste fuera realmente el caso de su señora, el tratamiento que sigue podría aceptarse completándolo en caso de fracaso total o parcial con inyecciones yodosaliciladas.

Solitaria, Buenos Aires. — No veo nada de alarmante en su caso. Por el contrario, para mí, es la suya una de las consultas más frecuentes, y precisamente de esta experiencia nace la tolerancia que usted habrá podido observar en mis respuestas. No tema ningún obstáculo para la maternidad ni peligro para la posible descendencia.

Polilla, Capital. — Resultado práctico del tratamiento propuesto según mi ciencia y conciencia: antes del tratamiento, vacío en la cabeza, etc.; después del tratamiento, sigue el vacío en la cabeza. Y además, vacío en los bolsillos... por lo menos en los suyos.

María Rosa de Sas. — Probablemente se trate de un prolapso uterino. Es preciso que someta a la enferma a un examen médico.

Belgrano, Santa Fe. — El vitiligo es prácticamente incurable, como lo dije repetidas veces. Sin embargo, se dan casos de mejorías apreciables con el tratamiento específico a base de neosalvarsán y la opoterapia correspondiente.

Esta sección es atendida ex dencia. Las respuestas a las van apareciendo sucesivamen

Compadre en la mala, Pehuajó. — Compriendo su pena, amigazo. Pero cuando la suerte se inclina nuay que hacerle, y son al ñudo los candiales... y los yuyos. Ansina, tiene que hacerse carniar, mesmo que una vaca. Y disculpe la comparanza.

Una Pobre Mujer. — Su enfermedad no tiene nada de extraordinario y desgraciadamente es muy frecuente y, más desgraciadamente todavía, hasta ahora la otitis esclerosa llamada "juvenil" no tiene remedio ni se conoce con precisión su causa. Todo tratamiento local es inútil, desde luego, lo mismo que el tratamiento específico. El tratamiento puramente paliativo, destinado sobre todo a combatir los zumbidos, es el siguiente: Evitar las fatigas y los choques morales, régimen vegetariano, derivación intestinal, hidroterapia tibia, yoduro de potasio y 30 gotas antes de las tres principales comidas del remedio siguiente:

Valerianato amónico cristalizado	3 gramos
Extracto de valeriana	3 „
Bromuro de potasio	3 „
Bromuro de sodio	3 „
Agua destilada de menta . . .	100 „

Desesperado J. M. — Lo que le pasa es que no está bien curado. Hay que seguir tratándose. ¿Hasta cuándo?, dirá usted, seguramente aburrido. Tendría que contestarle un poco ambiguamente: "Metele no más..."

Cuchicorralense. — Efectivamente, la cola y la cafeína que entran en la composición del remedio de su referencia, a dosis continuadas, pueden producir la agripnia (insomnio), de modo que, en cuanto aparezca éste, conviene disminuir la cantidad de medicamento que ingiere.

Dr. JUAN

Insuficiencia respiratoria

(Continuación)

SINTOMAS

EN LA INFANCIA: Los niños que sufren de insuficiencia respiratoria se presentan generalmente como anémicos. Son delgados, de poco desarrollo, y si crecen, lo hacen a menudo de modo exagerado, quedando muy enflaquecidos. La piel es amarillenta; el rostro, de palidez excesiva. Son niños que generalmente respiran con la boca abierta, comprobándose además un aumento exagerado del número de respiraciones, pues en lugar de 20 a 25 respiraciones por minuto, se cuentan de 35 a 40.



EN LA ADOLESCENCIA: El tipo más frecuente es el siguiente: un joven de 14 a 20 años que se queja de sofocación, de fatiga, no puede correr como sus compañeros, deteniéndose después de haber recorrido un centenar de metros, anhelante, comprimiéndose su tórax con las manos, como si quisiera disminuir de este modo la intensidad de las palpitaciones. Estos trastornos aparecen igualmente cuando el sujeto marcha

de "Caras y Caretas"

**clusivamente por correspon-
preguntas que se nos hacen
te en estas mismas páginas.**

Entristecida, Plaza Huincul. — Déjeme respirar un poco después de su interrogatorio: "¿Qué opina? ¿Serán los intestinos? ¿Será el asma? ¿Será la angina? ¿Acaso el espinazo? ¿La cadera?" Si no estuviese usted tan "entristecida", me encogería de hombros y le contestaría con la frase sacramental: "Chi sa cosa sará", y le aconsejaría volviera a ver a esos "buenos doctores" que le han asegurado la normalidad de su corazón, para que, de paso, le aclaren sus dudas. Evidentemente, éste sería el camino más rápido. En cuanto a mí, presumo que, efectivamente, "es el intestino..."

Elías Giménez, Villa Atuel. — A mi juicio no tiene usted nada grave y en mucha parte se debe su angustia a la serie de diagnósticos - bombas, algunos completamente caprichosos, de que me hace referencia en sus cartas. Hay una alteración nerviosa, y por ese rumbo encontrará la tranquilidad y la curación.

Angela, Chubut. — Se trata probablemente de un quiste de los llamados "dermoides" con su fístula correspondiente. Ni la ubicación ni el tamaño, en su caso, son para desesperarse, ni siquiera para lagrimear. Cuando la chica sea más grandecita, una insignificante operación terminará con todo.

Un desesperado. — Es casi seguro que se trata de una alteración tiróidea. Todos esos trastornos, que tanto le afligen, desaparecerán en seguida con la medicación apropiada, pero es imprescindible en su caso el examen médico.

Violeta, Buenos Aires. — Mi estimada señora, no veo ningún inconveniente en que su marido continúe su vida como antes del accidente.

A. MASSA

J. Veiga, Alvear (Pampa). — Tome tres sellos por día, iguales al siguiente:

Fitina	0,20	gramos
Glicerofosfato de sodio	0,20	"
Cola	0,10	"

Criollo viejo, Lugano. — No toque sus lunares con nada. Si su coquetería (¡ay!) le induce a hacerlos extirpar, busque la ayuda de un médico, porque en este asunto se necesita poner en práctica ciertas normas a las cuales me he referido alguna vez, en esta misma sección.

Rubiecita afligida, Laprida. — Tome por las noches, antes de acostarse, una o dos cucharaditas de aceite de ricino.

Un criollo afligido, San Sebastián. — No me parece cierto que sea usted criollo y se aflija por asunto tan baladí. Yo no sé qué sucederá en San Sebastián, pero aquí, los chicos de 10 años, de haberse usted confiado a ellos, podrían haberle enseñado, a propósito de sus dudas, el alfabeto completo. ¡Vamos, hombre!

Mirto, Capital. — Algunas úlceras gástricas conviene operarlas; otras no. El único que puede dictaminar en el caso es el médico asistente.

Underwood, Navarro. — No se trata de nada grave, sino de simples manifestaciones de hiperexcitabilidad neurovegetativa, que usted podrá combatir tomando tres sellos por día iguales al siguiente:

Polvo de Valeriana	0.50	gramos
Polvo de asafétida	0.50	"

María Esther, La Pampa. — La respiración nasal se necesita para calentar y humedecer el aire que entra en las vías respiratorias y para ventilar el oído medio por la trompa de Eustaquio. Además, en los niños pequeños la obstrucción nasal impide la alimentación normal. En la inmensa mayoría de los casos la obstrucción nasal, de carácter crónico, se debe a vegetaciones adenoides. Si su chico está en este caso, lo mejor será hacerlo operar, y cuanto antes mejor.

---

aprisa, sube una escalera o ejecuta cualquier ejercicio violento. En reposo no se queja, no siente ningún dolor torácico, no dirige su atención a su corazón, no tose. Al leer, lo hace entrecortado; no puede cantar, siendo incapaz de sostener la voz por una espiración prolongada. Los trastornos digestivos suelen ser poco acentuados. La mayoría de las veces comen bastante, extrañándose los allegados de que los niños "devoran y no aprovechan".

Los trastornos nerviosos son, por el contrario, muy acentuados.

Los niños son de carácter cambiable, fastidiosos, con noches agitadas, desagrado por el trabajo, que les provoca fatiga, dolor de cabeza. No son alumnos indisciplinados ni revoltosos, pero sí desatentos, ensimismados, torpes, con lentitud intelectual. Físicamente son sujetos altos, delgados, pálidos. Existe una marcada diferencia entre la parte superior e inferior del tórax. La parte situada por debajo del ombligo acusa un desarrollo normal. Caderas, muslos, piernas bien desarrolladas, musculosas. En la parte superumbilital, tórax estrecho, miembros superiores largos y delgados, cuello y cabeza poco carnosos.



(Continuará)

"Caras y Caretas" en el interior de la República

CORDOBA



Lunch ofrecido en honor de los periodistas deportivos, en el Club de Gimnasia y Esgrima, con asistencia de numerosos asociados.

SAN LUIS



Fiesta social en casa de los esposos Mollo, festejando un grato acontecimiento familiar.

COLONIA BELGRANO (Santa Fe)



Núcleo de amigas de la señorita Rosa Hodel, que la despidieron con un lunch de la vida de soltera.

CORRIENTES



Gran fiesta efectuada en el campo de deportes de la ciudad, con asistencia del gobernador de la provincia y demás autoridades.

LA NOVELA DEL JUEVES
TRADUCIDA ESPECIALMENTE PARA "CARAS Y CARETAS"

La aventura de M. MALOUIN

POR

MAURICE LEVEL



AUTISTA Malouin era un hombre sencillo, circunspecto, prudente. A los cincuenta años, satisfecho de su suerte, no tenía pesares ni ambiciones. Diariamente, a la misma hora, recorría idéntico camino, el que le conducía desde hacía treinta años a las mismas oficinas. Conocía todas las casas, todas las tiendas, cambiaba un rápido saludo con las mañaneras sirvientas y se complacía alguna vez en referir a la gente joven las trasformaciones que se habían producido en las calles, en los comercios, desde el día en que, casi adolescente, había franqueado por primera vez el umbral de la casa Ferrou, Veillard y Cía., comerciantes en peletería.

Malouin, que no iba sino los domingos al café, y que sólo acostumbraba a tomar ocho días de vacaciones cada año para ir a una pequeña finca que poseía en la línea del Norte, no tenía otro caudal que su fama de hombre de bien, empleado escrupuloso y honesto.

Pero una tarde, al anochecer, el más simple y trivial de los accidentes produjole inmenso trastorno, y trasformó su vida. Bajando la escalera pisó en falso, resbaló, rodó y, al querer levantarse, comprobó que no podía apoyar el pie en el suelo. Se arrastró como pudo hasta la puerta, intentó dar algunos pasos, pero, como se sintiera muy mal, se detuvo. Reposó un rato. Cinco o seis de las personas que habitualmente encontraba él a doscientos metros de allí, ya le habían pasado. Y se dijo, más fastidiado que teniéndose lástima a sí mismo:

—Esto es estúpido.

Quiso reanudar la marcha, pero la noche se presentaba triste, fría; llovía lenta, silenciosamente en gotas finas y penetrantes; las baldosas estaban resbaladizas, las paredes húmedas, los transeúntes se refugiaban contra las paredes y en su misma prisa, levantado el cuello del sobretodo, abierto el paraguas y colocado a manera de escudo, para defenderse de la ventisca, se atropellaban, se golpeaban y Malouin decía:

—No puedo estar aquí hasta mañana. Ya he perdido más de una hora. Y es necesario que yo cene. No me queda otro recurso que tomar un coche.

Sentía como calambres en la pierna; el tobillo dolorido, el pie pesado y sufría tanto, que el aire húmedo le producía calofríos con una indefinible sensación de malestar. Como se acercara un coche, montó en él, dióle la dirección y se recostó en el asiento.

En la acolchada tapicería del carruaje hallaba una dulzura singular y gozaba tanto por la comodidad como por la sensación un poco vanidosa de sentirse un señor; un señor que apenas tenía dos francos en el bolsillo y que se ofrecía tales comodidades, tales lujos. Y poco a poco, encantado por el balanceo, como adormecido por la tibieza ambiente olvidó su mal y se puso a reflexionar.

—En verdad, la gente rica tiene sus comodidades. El no envidiaba a nadie, —¡oh, a algunos no!, — pero, en toda forma, era agradable pasear en coche en lugar de arrastrar las suelas de los zapatos por el barro.

Además, que cuando se cuentan años, uno se fatiga. Los trayectos largos de cua-

renta minutos se hacen bien cuando se tiene veinte años. Pero, más tarde... ¡Oh, no era que él deseara un imposible! Un automóvil o simplemente un humilde coche que acudiera a buscarlo todas las tardes... ¡Poder, cuando se está un poco cansado, hacerse conducir en las horas crepusculares, por los Campos Elíseos, por las avenidas del Bosque...! Mientras que, siendo un pobre empleado de 250 francos mensuales, ni se tiene el recuerdo de nada bueno, ni se espera tampoco algo mejor.



Púsose a contar los billetes...

Y como la mitad del camino estaba recorrido — ¡ya!, — un vago pesar, primero, y luego más intenso, le invadió, una especie de espíritu de rebelión, de cólera impulsiva contra esos seres imprecisos, "los otros", que tenían frecuentes medios y modos de disfrutar; y él comprendía...

El comprendía ¿qué?... No había sabido decirlo. Estaba confundido; experimentaba abatimiento; pero... en fin... él comprendía.

Un barquinazo le hizo mover la pierna, lanzó un ¡ay! y se repuso en el asiento. Pero en el movimiento que hizo con la mano, tocó algo frío; un paquete, que al tacto parecía un envoltorio de diarios. Lo tomó maquinalmente y lo miró. En el interior del coche las sombras no le permitían ver nada. Esperó a pasar bajo un foco de luz y volvió a mirar. No se engañaba. Tenía en la mano un paquetito envuelto en diarios, y atado por un hilo grueso.

—Y no es pesado — agregó, previo tanteo. — Tiene trazas de ser papeles simplemente... ¿Un manuscrito? ¿Cartas de amor? — Esta idea le hizo reír. Y se dijo: — Voy a dárselo al cochero para que lo deposite en la comisaría. Si quien lo ha perdido lo estima, acudirá a reclamarlo. Y bajó el vidrio.

—Oiga, cochero. ¿Se le ha olvidado alguna cosa en el coche?

Sin siquiera volver la cara, el auriga, que era un poco sordo, respondió:

—No puedo pasar por allí, porque hay mucho barro.

Por qué no repitió Malouin su pregunta, sería imposible de saber. Pero es lo cierto que recibió satisfecho la disparatada respuesta del cochero, que no había entendido absolutamente nada, volvió a subir el vidrio y se sentó. Después de todo, ¿se sabría jamás aquéllo? El paquete podría ser cosa que tuviera alguna importancia, algún valor. ¿Y si lo abriera? No sería discreta tal actitud, pero... en fin, siempre era mejor conocer el contenido. El era un hombre honrado. Pensando estas cosas, iba desatando el nudo del hilo, desplegó el diario, y miró.

Justamente pasaban cerca de una vidriera profusamente iluminada. Contuvo un grito. Sus dedos hojeaban unos papeles un poco largos, algo ásperos al tacto... acababa de reconocer billetes de Banco. Tomó uno y leyó: "Mil francos". La garganta se le anudó. Y comenzó a balbucear:

—¡Ah, Dios mío! ¡Dios mío! Esto es una fortuna... Esto es...

En ese instante el cochero, con el cabo del látigo golpeó el vidrio. Malouin escondió el paquete maquinalmente y gritó:

—¿Qué? ¿Qué hay?...

—¿Es la calle de las Abadesas donde usted me ha dicho? — preguntó el conductor. Habían casi llegado. Maluoin apretó el paquete contra el pecho y dijo velozmente:

—¡No! ¡No! Pare, bajo aquí.

Pagó y luego que el coche había doblado la esquina, se puso en marcha. No sentía más la pierna. Era tal la emoción, que el mal se le había desaparecido.

Con el paquete bien apretado pasó ante la portera, subió los cinco pisos, abrió la puerta, entró, cerró dando vuelta a la llave, prendió luz, colocó cuidadosamente los papeles sobre la mesa, y se sentó.

Con ese movimiento de dedos habitual en el cajero, fué desplegando los billetes y luego los colocó de modo que pronto cubrieron totalmente la carpeta, haciéndolos aparecer como un naipe extraño, de color blanco azulado, con trasparencias desiguales.

Malouin contemplaba atontado esta fortuna y se resistía a creer en la realidad. ¿Cuántos billetes podía haber allí? ¿Cien? ¿Doscientos? Se puso a contarlos. Cuando llegó a doscientos advirtió que aun quedaba casi el doble. Y los colocó por paque-

tes de cincuenta, repitiendo cada vez que formaba un nuevo paquete:

—¡Ah, Dios mío! ¡Dios mío!

Al llegar al décimo, la mesa estaba llena. Sintió un vértigo. Allí había, ante él, quinientos mil francos. Y repetía:

—¡Quinientos mil francos!

Cuando al cabo de un rato se apartó de esa fortuna reflexionó:

—Mañana, a primera hora, iré a la comisaria.

Y se levantó.

Pero apenas asentó el pie en el suelo hizo un movimiento obligado por el dolor.

—¿Mañana? — dijo. — No. Yo no podré ir mañana. No estaré en condiciones de levantarme. Pero... yo no puedo conservar una fortuna que no es mía. Si el propietario la reclama, y recuerda el número del coche, y el cochero dice adónde me ha traído, vendrá a mi casa, se me interrogará y aun cuando yo me defienda negando, iré preso por ser un mal hombre. No, yo no puedo guardar esto ni veinticuatro horas. Y no podré levantarme mañana. ¿Cómo hacer?

Entregóse a reflexionar, buscando una solución.

—Nada más simple. Le escribo al comisario invitándolo a venir a casa en cuanto llegue a la oficina. La sirvienta pondrá la carta en el correo, de paso que irá con otra en la que rogaré a mis patrones que me excusen. Así, aunque en el intervalo se reclame, averigüen, se busque y se me encuentre, yo ya estoy a cubierto.

Escribió ambas cartas, las puso en el comedor, pasó al dormitorio, colocó los billetes bajo la almohada y se metió en la cama. Pero, aunque apagó la luz y probó a quedarse inmóvil, no pudo conciliar el sueño, por lo que al rato daba vueltas y vueltas entre las sábanas. Y decía:

—Este condenado pie no me deja tranquilo.

Al amanecer quedóse adormilado. Había pensado tanto en la fortuna que encontrara, que soñó con ella. Y en sueños le pareció menos simple el asunto que lo que le resultara despierto. Esos quinientos mil francos anónimos en cierto modo le pertenecían. Sin embargo, titubeaba. Tenía dudas sobre el modo de emplearlos. Aun en ciertos momentos él veía los billetes en el cajoncito de la mesa de luz...

Se despertó con la cabeza pesada, las ideas confusas. Su primer gesto fué mirar bajo la almohada. El paquete estaba allí. Miró el reloj. Eran las 9. ¿Cómo había despertado tan tarde? Boca arriba, en la cama, recapituló los acontecimientos del día anterior. Su paso en falso, las dificultades para caminar bajo la lluvia, la comodidad del coche, su hallazgo, la mentira al cochero... Esta mentira impresionó desagradablemente su espíritu.

¿Por qué había mentido? Habíale dicho claramente calle de las Abadesas, porque ésta era en la que él vivía. Y entonces, ¿por qué, sí señor, por qué espontáneamente, sin haber reflexionado un cuarto de segundo, le afirmó después que no vivía allí? ¿Y si el cochero pudiera creer que él se había engañado, quién sabría dónde había dejado a su cliente? Si se reclamaban los 500.000 francos nadie tendría la idea de venir a su casa. ¿Era admisible que en tan breve tiempo hubiera evolucionado así en sus reflexiones? Y no osaba preguntarse la razón de este cambio.

Por segunda vez miró el reloj. Eran las nueve y cuarto. Hacía largo rato que la mucama había debido llevar a su destino las dos cartas. Dentro de breves momentos él habría devuelto ese dinero, y todo habría terminado. Debía hacerlo y por otra parte no había forma de retroceder. La suerte estaba echada. El no era un ladrón... Era un hombre honrado... un hombre bueno... y... después de todo... la carta ya había salido.

Llamó fuerte:

—¡Victorina!

La mucama entró.

—¿Cómo, señor? ¿Usted aquí?

—Sí. Me he torcido un pie y no puedo ir a la oficina. A propósito, dejé dos cartas sobre el escritorio, una para mis patrones avisándoles. ¿Las puso en el correo?

—No, señor. Iba a llevarlas ahora mismo. Voy en seguida.

Una oleada de sangre le enturbió la vista y con voz que él procuraba emitir calmado, dijo:

—No. No vaya. Viene bien que no las haya llevado, pues he de agregar algo en una de ellas. Devuélvamelas.

Cuando las tuvo hizo mil pedazos la del comisario y al acostarse de nuevo suspiró fuertemente.

Decidido como estaba ya a no devolver el dinero, se le presentaba un problema. ¿Dónde lo colocaría? ¿En caja de seguridad del Banco de Francia? ¡Cualquier día! ¿Guardarlo allí? Imposible. Entrarían ladrones. ¿Llevarlo a su casita de campo? Esto sería lo mejor. Pero necesitaba una caja fuerte.

Pero... una caja fuerte puede forzarse. Los ladrones las cargan en un coche, la descerrajan y adiós... No. Lo mejor era un "secretaire" como esos que se describen en las novelas de aventuras y con un resorte bien escondido. El era viejo, estaba solo en el mundo. No tenía por qué invertirlo en títulos. Dispondría día a día de lo necesario y nadie lo sabría jamás.

¿Y para encontrar ese "secretaire" misterioso? Recordó que en el pueblo donde estaba su casita había un viejo forjador, de esos obreros antiguos que trabajaban con amor al acero y que transmitían de padres a hijos verdaderos secretos.

Este era el hombre que él necesitaba.

Cuando mejoró de su pie, pidió una licencia y partió. Expuso al hombre el objeto de su visita.

—Yo estoy viejo. Tengo algunas economías y quiero venir a vivir al campo. Pero en el campo no hay más seguridades que en las ciudades. Si no se tratara más que de las economías no era nada. Pero tengo papeles de mucha importancia, papeles muy serios... y quisiera ponerlos a cubierto de cualquier tentativa. ¿No podría usted inventar algo, preparar algún secreto en mi casa? Pero una cosa muy bien hecha. Algo que sea perfecto.

—Lléveme allí y veremos.

Era una casucha pequeña, vieja, ennegrecida por el tiempo, achatada, pero las enormes piedras en que estaba cimentada dábanle el aspecto de extraordinaria solidez. Entraron. El viejo obrero, luego de golpear los muros, dijo:

—Se construía sólidamente en aquellos tiempos. No se hacían casas de cartón, no.

Inspeccionaron las cuatro piezas, el granero, pero nada presentaba condiciones adecuadas al propósito perseguido.

—No — decía el obrero, — los muros no son más que muros; y usted quiere estar al abrigo de un atentado exterior como interior.

—Evidentemente.

—¿No hay sótano? ¿Sí? Veámoslo.

Y bajaron la escalera, deteniéndose en un largo pasadizo. La obscuridad era absoluta. Se olía a agrio, a tierra húmeda; pero las piedras de las paredes eran tan duras que ni siquiera podían arañarse con el regatón del bastón. El viejo golpeaba con la caña el muro. De pronto se detuvo y dijo:

—¿Oye cómo suena a pleno aquí? ¿Sabe adónde da esto?

—¡Ah! — dijo Malouin. — Sí. Me acuerdo que cuando yo era pequeño mi abuela refería cuántos esfuerzos había costado a sus parientes hacer esta excavación para los cimientos. Estamos completamente pegados a la colina en plena roca.

—Y bien, nada más adecuado. Jamás se intentará horadar el costado para entrar. Ahora, en lo interior, yo me encargo.

Como un poeta embelesado con su obra, comenzó a describir la artística labor que realizaría. Una excavación en la pared, las bisagras invisibles, una puerta de acero capaz de resistir al hacha y al fuego; las juntas de tal manera disimuladas que ni el filo del cuchillo admitirían; la cerradura automática y tan bien protegida que ni la humedad podría atacarla.

En resumen, cuando esté terminado el trabajo, estará tan difícil de abrir como mandíbula de muerto.

Durante ocho horas diarias y por largos días Malouin socavó la piedra iluminado solamente por una vela colocada en el cuello de una botella. Con el rostro salpicado de las escamas de la piedra, las manos sangrantes, las piernas doloridas, golpeaba siempre, incansable, no sintiendo ni dolor ni fatiga. El herrero, entretanto, trabajaba en su pequeño taller, en el marco y en la puerta. Nadie penetró en el sótano. Un día el obrero le mostró la puerta de acero pulido como una chapa de blindaje, agregando:

—Cuando esté en su lugar, ya me dirá usted el efecto que produce.

Un día Malouin le avisó que había obtenido en la excavación la profundidad y altura indicadas.



Malouin se arrojó contra la caja fuerte dándole grandes golpes, y trató de removerla, pero fué trabajo inútil.

— He terminado.

— Entonces, ¿podemos comenzar a instalar la puerta mañana?

— Sí, mañana.

Atento, mudo, facilitándole las herramientas, Malouin ayudó en el trabajo. Montada que fué la puerta, el herrero invitó a Malouin a fijarse en lo exacto de la nivelación de la misma, en las bisagras, y Malouin se maravillaba, tocaba el muro, tocaba el acero, con una alegría inmensa.

— Un pájaro la cerraría. Tan suaves son sus movimientos. Pero hacía falta un cañonazo para abrirla.



El viejo cerrajero había muerto sin haber podido decir cómo se abría el mueble.

En seguida se pasó a colocar la cerradura. Llevó toda una jornada de trabajo. A medida que se llegaba al final, Malouin se notaba nervioso. La preocupación constante por tener tanto dinero le hacía intratable.

El último tornillo fué ajustado. La última rueda dentada se inmovilizó y el viejo, con aire triunfal, declaró:

— Ya está.

Malouin tomó entonces su tesoro bien envuelto y lo colocó en el interior.

— Atento — dijo el viejo. — ¡Una, dos! ¡Cerrado! Golpee, golpee. No tenga miedo. Usted me ha visto trabajar. Lo desafío dándole de plazo un mes, un año, diez años, si no conoce el secreto, a que no logra descubrirlo. ¡Uno! ¡Dos! ¡Ya está abierto! Cierre, fuerte. Más fuerte. No tenga preocupación ninguna.

Cuando Malouin veía la puerta cerrarse, pese a todo, temblaba por su dinero allí guardado. No estaba tranquilo, hasta que abierta de nuevo la puerta, volvía a verlo.

El viejo abría y cerraba sin cesar, entusiasmado con su trabajo.

— Es admirable — repetía Malouin. — Admirable y fácil.

— ¿Que si es fácil? Un juego de niños. Voy a haceros ver. Cierre y apoye más o menos fuerte, no importa. Está bien cerrada. Bien. ¿Queréis abrir? No hay necesidad de linterna, ni vela, ni nada. Con un dedo, en la obscuridad, sólo hay que acordarse bien... ¡Ah, Dios mío! ¿Qué tengo? ¡Me ahogo!

— ¿Qué? ¿Qué es esto?

— ¡Me ahogo!... ¡Me...!

Rápidamente una terrible visión asaltó el espíritu de Malouin. Ante este hombre a medio recostar sobre un barril vacío, que intentaba arrancarse la corbata, desgarrar las ropas, sintió terror. Le tomó no obstante en brazos, y aplicando el oído a la boca del obrero, preguntaba:

— ¿De qué hay que acordarse? ¡Hable! ¿De qué?

— ¡Me ahogo! ¡Me ahogo! — suspiraba el viejo.

Malouin aullaba:

— ¿De qué hay que acordarse?

— ¡Yo me ahogo!...

Malouin se mesaba los cabellos, sollozaba, pataleaba.

— ¡Pero abra! ¿No ve que queda cerrado? ¿De qué hay que acordarse? ¡Hable!

— ¡Yo me ah...! masculló el viejo. Y cayó.

Malouin, de rodillas, lo sostenía por las axilas, lo sacudía, le hablaba ya cariñosamente, ya con amenazas, iracundo. Trabajo inútil. El viejo permanecía inmóvil. Estaba muerto.

Convencido de ello, Malouin se arrastró hasta la puerta de la caja y ensayó a abrirla con las manos, golpeando con el pico; pero todo fué inútil. El viejo había dicho la verdad al afirmar que aquello estaba duro como mandíbula de muerto.

Malouin lloró desconsoladamente, como un niño, al lado de aquel cuerpo inmóvil tendido de espaldas con las piernas cruzadas y el mentón levantado. En aquella atmósfera pesada, en medio de la oscuridad de aquel sótano en que la vela a medio consumir hacía danzar las sombras, ante aquel tesoro que él había robado y del cual un misterioso trozo de acero lo separaba, permaneció inmóvil, erizados los cabellos, los ojos fuera de las órbitas, repitiendo, sin saber lo que decía:

— ¡Cuando esto esté cerrado, estará tan duro como mandíbula de muerto...!

MAURICE LEVEL

Traducción de Rafael Vallejo

El olivo: su técnica cultural

Por HUGO MIATELLO

Hemos indicado en un número anterios de Caras y Caretas las condiciones climatéricas más favorables para el desarrollo normal de este cultivo, y de ellas hemos deducido cuáles son las zonas del país más adecuadas para su difusión. Repetimos que, ejemplares más o menos numerosos de plantas de olivo se pueden ver y bastante desarolladas, desde el Río Negro al norte, pues, según los censos últimos, habría cerca de cien mil plantas en toda la República, pero una cosa es que puedan crecer las plantas y otra que puedan fructificar y dar rendimientos y calidad industrial del producto como para una explotación beneficiosa. Por esto mismo conceptuamos que el árbol de Minerva tiene su reino natural y preferido en las provincias de La Rioja y Catamarca, pero puede prosperar igualmente en las de Mendoza, San Juan, en las sierras de Córdoba y San Luis, en las quebradas de Tucumán, en las cuchillas de Entre Ríos y Corrientes y en algunas zonas de Santiago del Estero. Y respecto al suelo, hemos visto que se adapta a las tierras más pobres, arenosas y pedregosas, pero es indudable que en las buenas tierras fértiles, de mediana consistencia, profundas, permeables y algo calcáreas, aunque sean pedregosas o rocosas, da siempre los mejores resultados, y en cuanto a exposición, hay que acordarse que el olivo ama el sol y sufre la acción excesiva de los vientos impetuosos y fríos.


Una rama bien cargada, de la variedad Moraiolo, de la Umbría, Italia.

La elección de variedades es fundamental teniendo en cuenta previamente si el cultivo está destinado para la producción de aceitunas de mesa, para conservas o bien para la elaboración de aceites. Para lo primero, explotación recomendable recordando que importamos más de 7.000.000 de kilos de aceitunas por año, son variedades aconsejables, en primer término, la nuestra, argentina, la de *Arauco* (riojana) de gran tamaño, la mayor del mundo, que llega a pesar hasta 18 y 20 gramos, es decir, que 50 forman un kilo. Vienen después las españolas: la *Sevillana-gordal* y la Manzanilla; entre las italianas, la *Ascolana* es la más apreciada por su tamaño y por su hueso de grandor mínimo; entre las francesas tenemos *Picholine*, *Verdale* y *Lucques*. Para la producción de aceite son variedades conocidas y difundidas, de las italianas: *Taggiasca*, la más apreciada de la riviera de Génova y *Martellina*; *Razzo* o *Frantoiano* de la Toscana, de abundante producción y aceite delicado y liviano; *Movaiolo* o *Morinello* de la ubérrima y encantadora Umbría, renombrada por sus frutos de gran rendimiento (hasta 28 %) en aceite exquisito y fino. De las variedades francesas, son muy conocidas: *Oliviéres*, *Pigale* y *Rruneau*. Y de las españolas: *Bellatuda*, *Changlat real*, *Barcelonesa*, *Madrileña* y otras.


Una linda avenida de olivos en Mendoza.

El olivo se multiplica o por parte de las plantas (reproducción orgánica): óvulos, estacas, retoños, acodos y acebuche u olivastro, o por semilla (reproducción sexual). Los óvulos son yemas subterráneas, de forma redondeante, que crecen al pie de las plantas; las estacas son ramas de 3 ó 4 años, de 25 centímetros de largo; los retoños son brotes que crecen también en el cuello de los árboles; los acodos son ramas enterradas artificialmente para que echen raíces, y los acebuches u olivastros, son un olivo silvestre que crece espontáneo en las zonas oliveras de Europa. Pero el método más racional y recomendable es el por semilla, que da plantas vigorosas, productivas y resistentes a las plagas adversas y a las enfermedades. Se eligen las semillas o carozos procedentes de olivas gruesas, sanas y maduras, recién cosechadas y sumergidas durante 12 horas en lejía al 10 % y en junio se siembran *en almácigo* bien preparado y a distancia de 5 centímetros entre sí, cubriéndolas con una ligera capa de mantillo. En primavera ya empiezan a germinar, siguiendo todo el verano. En invierno del tercer año, se transplantan en vivero, donde se injertan, preferiblemente de escudete, a ojo despierto, es decir, en plena vegetación, y al año siguiente se transplantan en su lugar definitivo. Todo esto en teoría, porque entre nosotros, en la Argentina, donde no hay cultivos, salvo excepciones, para proveerse de semillas y de yemas, para siembra e injerto, el modo más fácil y cómodo es comprar las plantas de dos o de tres años de injerto a las casas de comercio del ramo, que disponen de buenas variedades y buenos sujetos.

La plantación se efectúa, según las reglas comunes para los frutales, en cuadrado, o mejor, en quincunce, a distancia de 8 a 10 metros, según zona, dando con la poda la forma de medio viento, a vaso.

Las cochinillas, la tuberculosis, la viruela, la caries, los taladros, etc., son plagas comunes en los olivares de Europa, pero entre nosotros todavía se conservan sanos.

El olivo entra en producción a los 8 ó 10 años de la plantación, pero en la Argentina es muy precoz: en La Rioja empieza a los 6 y a los 12 es ya adulto.

Su rendimiento es variabilísimo, desde 100 kilogramos de olivas por planta hasta 400, en plena producción.

En nuestro país, según zonas, se puede admitir un término medio de 100 a 150.

Su rendimiento en aceite suele variar de 10 a 25 %.

Por todo lo cual, resulta un cultivo arbóreo de los más beneficiosos: con una hectárea de olivos, una renta respetable y segura.

Hugo Miatello

INGENIERO AGRÓNOMO

TERCER CONCURSO
DE BELLEZA INFANTIL
DE CARAS Y CARETAS

Desde el 2 de enero corriente y hasta las 24 horas del día 30 de junio de 1932, quedará abierto el *Tercer Concurso de Belleza Infantil de "Caras y Caretas"*.

Para tomar parte en el Concurso, bastará que cualquier padre, madre o tutor, envíe a CARAS Y CARETAS, Chacabuco Nº 151, Buenos Aires, retratos de niños (varones o mujeres) hasta los diez años de edad, residentes en el territorio de la República, escribiendo al dorso con toda claridad:

Nombre, apellido y domicilio del niño que tome parte en el Concurso.

Fecha del nacimiento del mismo.

Dichos retratos se publicarán, numerados, semanalmente en CARAS Y CARETAS, a medida que lleguen a nuestro poder.

No podrán tomar parte en este Concurso los niños que obtuvieron premios en los anteriores.

Se establecen los siguientes premios:

UN PRIMER PREMIO DE $ 1.000 m/n., en una libreta de Caja de Ahorros de la importante institución argentina de crédito BANCO ARGENTINO URUGUAYO, Av. Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor del niño que lo obtenga.

UN SEGUNDO PREMIO DE $ 500 m/n., en una libreta de Caja de Ahorros del Banco Argentino Uruguayo, Av. Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor del niño que lo obtenga.

CINCO TERCEROS PREMIOS DE $ 100 m/nacional, cada uno, en libretas de Caja de Ahorros del Banco Argentino Uruguayo, Avenida Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor de los niños que los obtengan.

VEINTE CUARTOS PREMIOS DE $ 50 m/nacional, cada uno, distribuídos: DIEZ premios en vales de la acreditada CASA "BAZAR DOS MUNDOS", señor J. Roger Balet, pudiendo quienes los obtengan, elegir artículos cuyo precio de venta sume el importe del citado vale, en las distintas secciones de la mencionada firma, los que podrán ser retirados en su establecimiento central, calle Carlos Pellegrini 302, o en sus sucursales: Corrientes 3102, Rivadavia 3200, San Juan 1099, C. Pellegrini 270-72, Almit. Brown 1246, Independencia 3601, Juramento 2502, Av. San Martín 1771, Belgrano 2399, Cánning 299, Constitución esq. 9 de Julio (San Fernando, F. C. C. A.), 25 de Mayo 755-65 (Morón, F. C. O.), Laprida 201 (Lomas, F. C. S.), José C. Paz 200 (Lanús, F. C. S.), Triunvirato 4400, Villa Urquiza, Rivadavia 308 (Quilmes, F. C. S.), C. Pellegrini 163, San Lorenzo 2 esquina Mitre (San Martín, F. C. C. A.). Administración: Salta 1451, Capital, y otros DIEZ PREMIOS (de $ 50 c|u.) de la conocida y acreditada Tapicería "GOYA" calle Sarmiento 751, pudiendo adquirir mercaderías en sus respectivos departamentos por dicha suma o por intermedio de su Sección Créditos.

El público lector de CARAS Y CARETAS determinará por votación la adjudicación de premios, utilizando el cupón-voto impreso al pie.

Para la votación será indispensable emplear los cupones de CARAS Y CARETAS, y cada uno de ellos servirá para votar a favor de uno solo de los niños cuyo retrato se publique en las páginas del Concurso.

El escrutinio será fiscalizado por el escribano público señor Claudio de Mateo, adscripto a la escribanía de don Eusebio E. Giménez, Sarmiento, 643, Buenos Aires, celebrándose dicho acto públicamente el día y hora que se indicará oportunamente.

La adjudicación de premios se hará en la forma siguiente:

EL PRIMER PREMIO

Al niño que obtenga mayor cantidad de votos.

EL SEGUNDO PREMIO

Al niño que obtenga la mayor cantidad de votos, subsiguiente al del Primer Premio.

LOS CINCO TERCEROS PREMIOS

A los cinco niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a la del Segundo Premio.

LOS VEINTE CUARTOS PREMIOS

A los veinte niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a los de los Terceros Premios.

Si coincidieran las cantidades de votos que obtengan algunos niños, se adjudicará por sorteo el premio que les correspondiese.

Cualquier duda respecto a la interpretación de las bases de este Concurso será resuelta por el escribano público señor Claudio de Mateo, cuyo fallo será inapelable.

Los sobres conteniendo los cupones-votos deben remitirse a la siguiente dirección:

Tercer Concurso de Belleza Infantil de
CARAS Y CARETAS
Chacabuco, 151, Buenos Aires.

Los cupones-votos cuyos números no se escriban con claridad o que se presten a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el Concurso.

GUARDE USTED ESTOS CUPONES - VOTOS QUE APARECERAN SEMANALMENTE, PARA QUE PUEDA ENVIARLOS CUANDO PUBLIQUEMOS EL RETRATO DEL NIÑO POR EL CUAL DESEA VOTAR.

CUPÓN - VOTO

TERCER CONCURSO
DE BELLEZA INFANTIL DE
"CARAS Y CARETAS"

Voto por el niño cuyo retrato publicado en las páginas del Concurso figura con el

Nº ....



Los admiradores

— Justo me ha sonreído amablemente.

— No, señor, me ha sonreído a mí.

— ¿Estaban ustedes juntos cuando se sonrió? No se peleen; les toca media sonrisa a cada uno.



Las ventajas del empréstito

— Con el empréstito, tendremos plata.

— Así lo creo.

— Y como los pensionistas pagarán a la dueña de la pensión, ésta ya no me apremiará para que le pague.

DICHO Y HECHO

Por Caballé



En la oficina

— ¿Por qué no se afeita?

— Eso es lo que yo me pregunto.

— No habrá cobrado de seguro.

— Eso es lo que yo me contesto.



Otro impuesto

— El diputado X leyó su proyecto defendiendo el impuesto sobre los bostezos.

— Sabe muy bien lo que se hace. Cuando él habla todos los oyentes bostezan.



Lo que se necesita

— De Tomaso no se ocupa de los volcanes No le interesan. Desde el momento que entran en actividad y arrojan ceniza, ya no figuran entre los desocupados.



Constancia

Hueyo. — El presupuesto, según Repetto, ha sido combatido por los socialistas durante 18 años.

Iriondo. — ¿Con éxito?

Hueyo. — Con tanto, que piensan combatirlo durante otros 18 años.



TALLERES GRÁFICOS
DE CARAS Y CARETAS